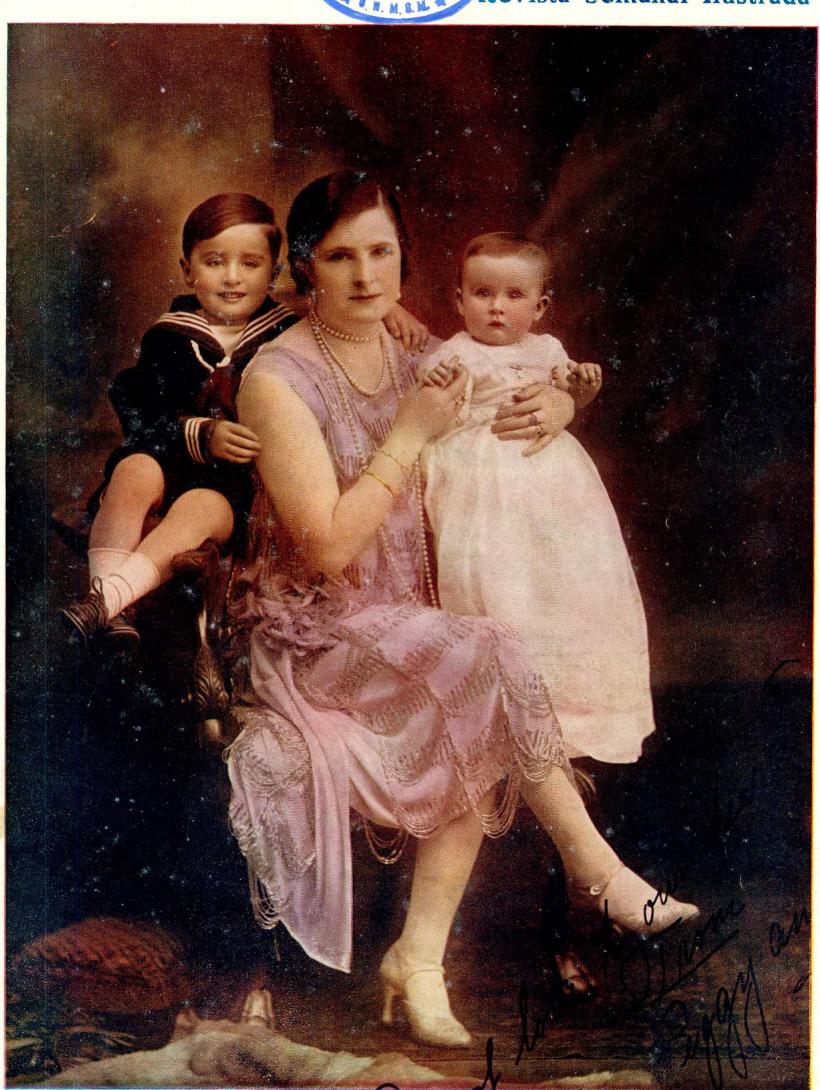
Mundial (



Señora BETZIE DE FREIRE SANTANDER

with the compliments of The Peruvian Studio for Decorative Arts

HONORARY PRESIDENT

Mariano Laos Lomer, Director General, has pleasure in inviting all foreigners stopping in town to visit our Institution where we have established a BUREAU OF INFORMATION FOR PERU.

Plaza de la Penitenciaría 109 - Edificio Rimac Tel. 4212 Hours 7 p. m. otl a. m.

DIVAGACIO

La humanidad, que tan rápidamente se internacionaliza, no tiene todavía un día de fiesta universal, ecuménica. Navidad es una fiesta del mundo cristiano, del mundo occidental. El Año Nuevo es una fiesta de los pueblos que usan el calendario gregoriano. A medida que la vin-culación internacional de los hombres se acentúa,el calendario gregoriano extiende su imperio. Aumenta, en cada nueva jornada, el número de hombres que coinciden en la celebración del pri_ mer día del año. El Año Nuevo, por ende, parece destinado a universalizarse. Pero el Año Nuevo carece de contenido espiritual. Es una fiesta sin símbolo, una fiesta del calendario, una fiesta nacida de la necesidad de medir el tiempo. Es una efemérides anónima. No es una efe-mérides cristiana como Navidad.

Navidad es festejada como uma efemérides cristiana. Mas, en Europa y en Estados Unidos, su sentido y su significado se han renovado y su sentido y su significado se han renovado y ensanchado gradualmente. Hoy Navidad es, sobre todo para los europeos, la fiesta de la familia, la fiesta del hogar, la fiesta del "home". Es la fiesta de los niños, entre otras cosas porque en los niños se renueva, se prolonga y retoña la familia. Navidad ha adquirido, entre los europeos una investica in entre los europeos entre los entres entre los europeos entre los entres entre los entres entres entre los entres en tre los europeos, una importancia sentimental, extra-religiosa. Creyentes y no creyentes cele_

bran Navidad. Navidad, por eso, tiene en Europa mucha más trascendencia y vitalidad que las fiestas na-cionales. Las fiestas nacionales son sustan-cialmente fiestas políticas, de suerte que están reservadas casi exclusivamente a una celebración oficial. No suscitan entusiasmo sino entre los parciales, entre los prosélitos del hecho político, de la fecha política que commemoran. En Francia por ejemplo, el 14 de julio no apasiona casi sino a los funcionarios de la Tercera República. La izquierda,—el socialismo y el comunismo,—no se asocian a los festejos oficiales. La extrema derecha, nobles y "camelots du roi"—consideran el 14 de julio como un día de duelo. En Italia, el 20 de setiembre tiene una resonancia social más limitada todavía. Dos partidos de masas, el socialista y el popular, no se asocian a la commemoración de la toma de la Ciudad Eterna. Los socialistas miran el 20 de setiembre como una fiesta de la burguesía. Y el partido popular es un partido católico que debe mostrarse fiel al Vaticamo. En Alemania el aniversario de la revolución es más popular porque la revolución cuenta con la solidaridad de todos los adherentes a la República y de todos los adversarios de la monarquía. Los demócratas, los católicos, los socialistas y los comunistas se sienten, por diversas razones, más o menos solidarizados con el 9 de noviembre.

H

En tanto, Navidad es en Europa una fiesta

a la cual se asocian los hombres de todas las creencias y de todos los partidos.

La costumbre establece que la cena de Navidad reuna, sin que falte uno solo, a cada familia. Los empleados y obreros que tienen a sus familias en pueblos lejanos se ponen en viaje anticipadamente para arribar a sus hoga-res antes de la noche de Navidad. Las sesiones de las cámaras se clausuran con la debida oportunidad para que los diputados puedan estar en sus pueblos el 24 de diciembre. La facilidad de los transportes permite, a todos estos viajes, estas vacaciones.

Los ausentes forzosos telegrafían o telefonean, en la noche del veinticuatro, a sus casas distantes, para que la familia los sienta espiritualmente presentes.

Navidad por su carácter, no es, consiguientemente, una fiesta de la calle sino una fiesta íntima. Navidad se festeja en el hogar. El veinticuatro de diciembre, los bazares y las tiendas rebosan de compradores. Todo el mundo se provee de golosinas para su cena y de juguetes para sus niños. Los escaparates aladinescós, para sus ninos. Los escaparates aladinescos, pletóricos, resplandecientes; los nacimientos, los árboles de navidad y los viejos Noel cargados de bombones; la muchedumbre que hace sus compras; los hoteles y los restaurants de lujo que se engalanan para la cena de nochebuena; hé ahí los únicos aspectos callejeros de Navidad. hé ahí los únicos aspectos callejeros de Navidad. Navidad es una fiesta hogareña, familiar, doméstica. Los que no tienen nido, los que carecen de familia, se reunen y se divierten entre ellos. Forman las clientelas de las cenas de los restaurants y de los cabarets. Y de los niños sin hogar se ocupa la generosidad de los espíritus filantrópicos. Abundan instituciones que regalan inquetes traises y dulcas a los (puérfanos) juguetes, trajes y dulces a los huérfanos.



El mejor jabón para teñir.

Agentes para el Perú.

A. NORIEGA DEL VALLE .- S. en C.

En Francia Norl, la mult de Noel" tie un eco popular enorme. El "reveillor" es u de los grandes acontecimientos del ano en

vida íntima francesa. Los miños colocar via zapatos en la veutana en la noche de Navidad para que Noel deposite en ellos sus "etrenne".

En Alemania no hay familia que no prepare su árbol de Navidad El Weilmachtbaum (árbol de navidad) es generalmente un pequeño pino adornado de estrellas, bombitas, bujáas de polores eta. Poio el Weilmachtbaum se pouen pino adornado de estrellas, bombitas, bujtas de colores, etc. Bajo el Weinachtsbaum se ponen los regalos. A las doce de la noche la familia enciende las bujías y las luces de bengala del árbol de Navidad. Todos se abrazan y se besan y se cambian regalos. Luego se sientan en torno de la mesa dispuesta para la cena. Y antes y después de la cena cantan canciones de navidad. Algunos de los Weinachtlieder tradicionales son excepcionalmente bellos. nales son excepcionalmente bellos.

Ш

Y así en los demás países de Europa, lo mismo que en los Estados Unidos, la fiesta de Navidad es celebrada con verdadera efusión fa-miliar. Como en la noche en que Jesús nació en un establo, en la noche en que Jesus nacio en un establo, en la navidad europea nieva casi siempre. El frío y la nieve de la calle aumentan, por tanto, la atracción del hogar, del "home", donde la chimenea urde muy cerca de un árbol de navidad, o de un barbudo Noel de chocolate cubiertos de nieve. La tradición y la literatura pascuales hacen de la nieve un elemento decorativo indispensable de la noche de navidad. El escenario de Navidad nos parece necesariamen escenario de Navidad nos parece necesariamen_ te un escenario de invierno.

Probablemente, por esto, la fiesta de Navidad tiene entre nosotros un sabor, un color y una fisonomía distintas. Navidad es aquí, al revés que en los países fríos, más una fiesta de la calle que una fiesta del hogar.

La clásica noche buena limeña es bullicio-sa y callejera. La cena íntima, hogareña, carece aqui del prestigio y de la significación que en otros países. Y, por esto, Navidad no repre-senta para nosotros lo que representa espiri-tualmente para el europeo, para el norteame-ricano: la fiesta del hogar. Nuestra posición tualmente para el enropeo, para el notrealne-ricano: la fiesta del hogar. Nuestra posición geográfica es culpable de que tengamos una navidad bastante desprovista de su carácter tra-dicional. Una Navidad estival que no parece casi una Navidad.

Algo de nieve y algo de frío en estos días de diciembre harían de nosotros unos hombres un poco más sentimentales. Un poco más sensibles a la moción del hogar y de la familia y al encanto cándido de los villancicos. Un poco más ingénuos e infantiles, pero también un poco más buenos y, talvez, más felices.

José Carlos MARIATEGUI.

COMPAÑIA **DE SEGUROS**

CONTRA INCENDIO, RIESGOS MARITIMOS, ACCIDENTES DE AUTOMOVILES Y FLANZAS DE EMPLEADOS

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías

DIRECTORIO

DIRECTORES

Presidente .- Sr. PEDRO DE GALLAGHER, Señores: CESAR A. COLOMA (C. A. Coloma & Co.)

(Presidente de la Cámara de Comercio de

Vicepresidente.-Sr. GERMAN LOREDO (G.

Loredo & Co.)

ANDRES F. DASSO (Sanguinetti & Dasso, Cía. Ltd.)

ALFREDO FERREYROS (Negociación Tucumán.)

Nacionales.

H. F. HAMMOND (Graham Rowe & Co.)

EWALD HILLMANN (F. Gulda &

JUAN NOSIGLIA (Nosiglia Hnos.) H. H. G. REDSHAW (W. R. Gra. ce & Co.)

P. F. STRATTON (Wessel Duval &

Director Gerente: Sr. SANTIAGO ACUÑA.

~

Sub-Gerente: Sr. JORGE REY. Oficina: Calle de Coca Nos. 479 y 483. Agencias Establecidas en toda la República.



Polvos antisépticos Calber

En la Higiene diaria del niño no hay familia que prescinda hoy de los inimitables y maravillosos

POLVOS ANTISEPTICOS CALBER

Fueron creados por la *Perfumeria Calber* para coadyuvar a la labor del médico en la higiene infantil y hoy los recomiendan la inmensa mayoría de los médicos y dermatólogos españoles. Si usted se fija en un bebé de cutis suavísimo y sonrosado y rebosante de alegría, tenga la seguridad de que está cuidado en su higiene con:

Polvos Antisépticos Calber

Bote corriente, 85 cts. Doble \$. 1.50 Cuadruple \$. 2.30

Debe usar también en la "toilette" del bebé la Riquisima Agua de Colonia

"Las Meninas" de Calber

Frasco \$. 2.40

Litro \$. 13

cuya composición favorece extraordinariamente la epidermis. Frotando al bebé después del baño se evitan los resfriados, tonifica los músculos y vigoriza la piel. No tiene rival para fricciones. Deliciosamente fresca y suave.

PERFUMERIA HIGIENICA CALBER — SAN SEBASTIAN (España).

Agente General: Herminio Santibáñez.—Plateros San Pedro 109.— Teléfono 44-64. Apartado 217.—LIMA.

Agente en el Cuzco: JOSE BUSTIOS-CUZCO.

(Los productos CALBER se envían por correo, franco de envases, a cualquier lugar de la República, pidiéndolos a su Agente Exclusivo y acompañando al pedido un giro o estampillas de correo por su importe, más los gastos de encomienda)

Los productos Calber se venden en Lima: Boticas Vallier, Inglesa, Francesa, Nadal, Anaya, y Carrión.—Perfumerías: Guillón, La Perlita, La Catalana, Saona, Codina, Antonia Miranda, La Gerundense y en todas las principales farmacias y perfumerías de la República.

BUSCANDOLE

Si bien es cierto que el capital humano de la Argentina se está formando, en su cogollo medular, con muchedumbres de españoles, italianos, franceses meridionales y árabes, y en la periferia de las actividades económicas, hay la impresión babélica de un enorme rendez vous universal para combinar grandes negocios, no es menos evidente que ya existen poderosos nú cleos colectivos de personalísima fisonomía de argentinidad. Es decir, considerables sectores sociales que acusan en sus trazas y en sus esencias, lo que va a ser este pueblo, una vez que el entrevero étnico se haya transfundido e inquiente de la colectica de la colecti numerablemente mezclado en la última síntesis racial que habrá de presenar en definitiva esta

Pueblo atlántico, con rutas marítimas europeas, con clima similar al de la Europa industrial, ausente de la mandanga del trópico, viene como anillo al dedo para los que no encuentran en las fatigadas metrópolis de la civilización el incentivo de las tierras vírgenes. Esto ción el incentivo de las tiernas vírgenes. Esto lo comprendieron a fondo los grandes argenti_ nos constructores de la nacionalidad; y se nota en la legislación de este país una desconcertante sabiduría para canalizar y asimilar el turbión immigrante. Los principales estadistas que desfilaron por la Casa Rosada supieron encarar argentinís imamente el problema; y se da el caprodigioso de que una minoría de nativos, minoría en número pero superioridad en fuerzas y anhelos espirituales, vaya absorvinedo la en norme massa aluvional de peregrinos del oro que llega de Ultramar.

Y aunque todavía no se alcance a ver muy claro qué es lo que habrá de ser, en definitiva, el perfil peculiar de este pueblo, ya puede afirmarse que la ruta de su prosperidad se destaca en el horizonte del siglo, con la misma mag-

nificencia de los Estados Unidos de Norte mérica pero con mayor flexibilidad, mayor contenido espiritualista, con esa inquietud generosa de las almas latinas, forjadas en la América Hispana.

Y esto es lo más interesante. A pesar de y esto es lo mas interesante. A pesar de su europeísmo, de la unidad aria de su masa racial, de su tipo de actividades técnicamente ultramodernas, el suelo, el cielo, la historia, la aportación aborigen, proyectan siempre sobre Argentina el resplundor de la americanidad, el sabor inconfundible de los hombres y de las cosas de nuestro continente. Porque, mírese como se mire todos los argentinas los memorantes. se mire, todos los argentinos, los meramente legales, radicados o criollos, tienen el sello de la sudamericanidad. Tienen nuestras virtudes y nuestros vicios genéricosy, sobre todo, ese algo impreciso y sutil, tan sudamericano...

Y es en este trance de parentesco continen-tal, de semejanza familiar, que se nivela con los demás pueblos hermanos, y, por tanto, que puede relacionarse comparativamente con el Perú.

El caso de la Argentina actual, no es tan sólo el producto, la resultante de la expansión automática del torbellino inmigratorio. No lo es tampoco únicamente de la feracidad del suclo, ni del privilegio de sus anclas geográficas. Lo ineresante del panorama que aquí se pre-senta a toda sensibilidad experta, es observar el modo cómo la presión del ambiente aborigen hombre y tierra—la tara del arrastre histórico colonial—todo ello de extricta valoración de a-mericanidad—van saturando las nuevas fuerzas incorporada al país de ese sabor continental que se caracteriza en una especie de denominador común de todas las almas hispanoamericanas.

Todos los hispanoamericanos llegan a una coincidencia en sus heterogéneas fisonomías, se

confunden en una sola dirección espiritual, cuando se examinan con algún detenimiento las



¿Sabe Ud. como se limpia, abrillanta y ondula el cabello instantáneamente? Muy sencillo. Basta empapar una esponja o un trapo limpio en

DANDERINA

y frotarse el pelo, guedeja por guedeja. El resultado es maravilloso. Repitiendo esta aplicación todos los días antes de peinarse, la cabellera se mantiene siempre limpia, hermosa, suave y abundante. I Hoy mismo compre un frasco!



Representantes para el Perú:

J. NORMAND & Co. S. en C.

LIMA

Apartado 932



hispanoamérica suelen parecerse mucho, aún los de latitudes más distintas, cuando sus ámbitos culturales tienen que pronunciarse sobre los va_ lores centrales de la civilización contemporá-Pongamos un ejemplo, para hacer más clara nuestra aseveración. En Hispano América hay cierta universali-

peculiaridades de su cultura. Los hombres

dad en el concepto del amor, del valor, del honor.

Somos, en lides de amor, románticos, sentimentales, querendones, exclusivistas y dinamiteros. En lides del valor, gustamos del gesto épico de la teatralidad bravucoma, del envite bullanguero y marcial. En lides del honor, todavía seguimos creyendo, o dejamos consentir en que así lo creemos, que nuestro honor depende del despecho, el atavismo, el vicio o la sensualidad de las mujeres También en otros aspectos de nuestras acti_

vidades, existe coincidencia en los hombres de este lado del mundo. Cuando nos lanzamos de-trás de una vertiginosa sed de oro, lo hacemos con un fin individualista y sensual. Nuestras fortuna es para nosotros, para gastarla noso-tros, para "darnos buena vida", en esa buena vi-da material y concreta que está representada da material y concreta, que está representada por los programas sibaritas de las alucinantes temporadas parisienses. Es así que solemos poner límite a la cuantía de nuestras aspiraciones económicas, en tanto estas puedan subvenir con una renta segura los gastos de nuestros lujos y nuestros hartazgos.

En órdenes sociales, con vistas hacia la co-lectividad, nosotros los hispanoamericanos, so-mos individualistas ,rabiosamente individualis_ tas. Somos organismos, pero no alcanzamos a ser organizaciones. Toda aquella maniobra de prooperidad que se base en una sólida organiza-ción del individualismo, surgieron siempre en América los caudillos y los gobiernos persona-les, única forma de suplir con el empuje de un gran corazón, la inercia de la masa desvincu-bada entre sí luda entre si.

Estas características, que constituyen el de_ nominador común en nuesra fisonomía continen-al, ¿alcanzan también a la República Argen-tina?

Creo, con Lucas Ayarragaray, que más que un Estado Político, la Argentina es, hoy por hoy, un Estado económico. Gigantesco mercado

de actividades donde el hombre es una máquina de comprar y vender.

Lugones me decía la otra noche-y está en lo cierto—que cuando alguien le pregunta em el Extranjero si vale la pena ir a la Argentina para hacer fortuna, él se limita a contestar:

—Allí nadie le hostilizará a usted, pero tam-

poco nadie le ayudará.

Esta es una ecuación exacta. El que tiene fé en sí mismo, el que sabe luchar a base de perseverancia o viveza, el estuario de Buenos Aires le será propicio. Es por esto que la suprema consagración se reduce a "llegar". El Dios éxito es aquí, el Todopoderoso. Por que el país no quiere sino ser fuerte. De aquí la generación mastodóntica de su riqueza. Sus frigorificos y sus Estancias, son los grandes museos y sus Estancias, son los grandes museos ficos y sus Estancias, son los grandes museos nacionales.

La atmósfera del país se palpa como si tu-viera cuajarones de energía. Todo es pétreo, espeso, corpóreo.

Pero, repito, dentro de esta fotósfera fulminante, giran muellemente las genercaiones crio-llas con un ritmo de arte y de noble ocio espe-culativo. En los hogares forjados con tanto es-fuerzo, crecen hoy las almas criollas, tomadas de americanidad, con el mismo concepto del amor, del valor, del honor, del dinero, del in-dividualismo, de la sensualidad que cualesquiera nante, giran muellemente las genercaiones criootros americanos del trópico.

El Estado en su aspecto político, para nada, o para muy poco, interviene en la cristalización de estas realidades. El país, integralmente, es más fuerte y más sabio y mejor orientado que el Gobierno, y este es sólo una minúscula ruedecilla de la gran maquinaria de la vitalidad argentina. La acción política se hizo a su tiempo. Sarmiento la engendró con una aceleración que ha revolucionado por completo el destino de este pueblo.

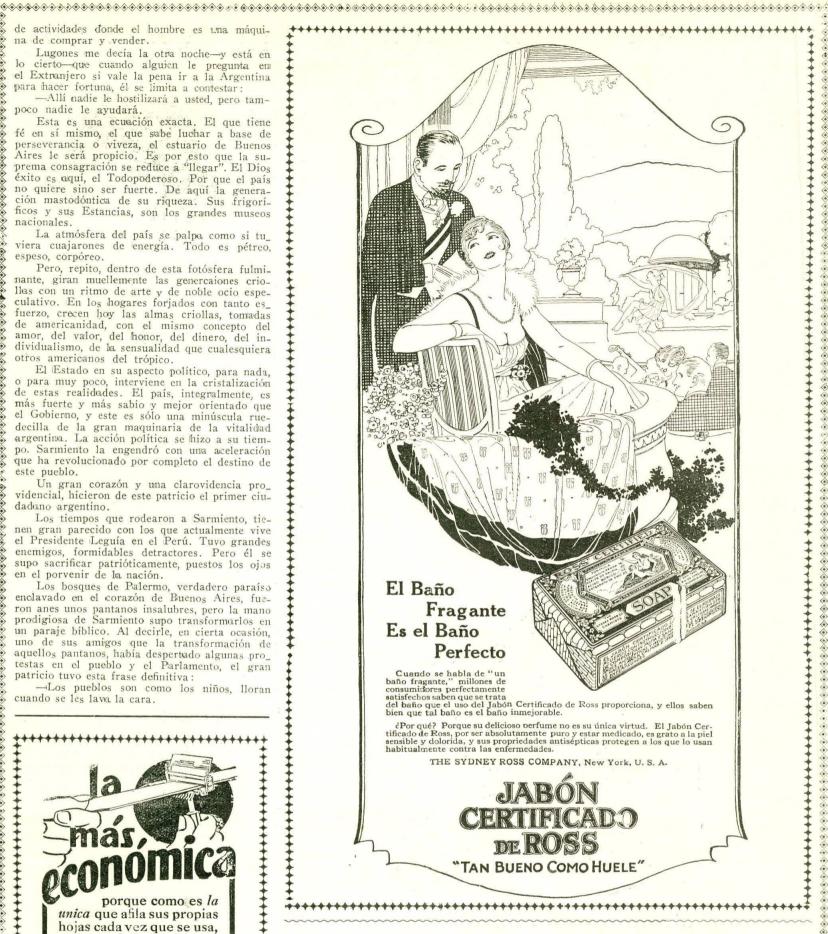
Un gran corazón y una clarovidencia pro_ videncial, hicieron de este patricio el primer ciudadano argentino.

Los tiempos que rodearon a Sarmiento, tie-nen gran parecido con los que actualmente vive el Presidente Leguía en el Perú. Tuvo grandes enemigos, formidables detractores. Pero él se supo sacrificar patrióticamente, puestos los ojos en el porvenir de la nación.

Los bosques de Palermo, verdadero paraíso enclavado en el corazón de Buenos Aires, fueron anes unos pantanos insalubres, pero la mano prodigiosa de Sarmiento supo transformarlos en un paraje bíblico. Al decirle, en cierta ocasión, uno de sus amigos que la transformación de aquellos pantanos, había despertado algunas protestas en el pueblo y el Parlamento, el gran patricio tuvo esta fraca definitiva. patricio tuvo esta frase definitiva:

Los pueblos son como los niños, lloran cuando se les lava la cara.





A muchos de los innumerables bienes que Leguía ha hecho al Perú, puede aplicársele la frase de Sarmiento.

Gracias a la cordillera de hombres máximos que supieron vertebrar el poderoso espina-zo nacionalista de esta República, todas las fuerzas generadoras argentinas han ido agrupándose poderosamente en un ideal común, en un plan rotundo: hacerse ricos, para hacerse fuertes. Luego serán sabios o santos o héroes. Por ahora, quieren ser fuertes.

Pero, ¿cabe embridar seguramente la direc_ ción de estas fuerzas heterogéneas para encau-zarlas por senderos de rigurosa fisonomía ar-gentina?

A la postre, no caerá este pueblo del lado peo? No será, en definitiva, un archipiélaeuropeo? go espiritual de ideas y costumbres extranje_ras, dentro de la ubicación geográfica americana? Acaso, la futura Argentina, ¿será una colec-

tividad de ambiente exótico dentro del marco hispanoamericano?

O, por contra, ¿este pueblo representará en el porvenir una modalidad netamente sudamericana del contenido europeo que se ha venido acumulando en su seno?

Las virtudes que le caracterizan, no han perdido el sello de esta modaldiad. El pacifis-

mo, la generosidad, el concepto cristiano de la vida de relación, virtudes que parecen haberse refugiado en los medios hispanoamericanos, al-canzan en la Argentina una máxima pondera_

Pero también existen otras virtudes euro_ peas: se ha suprimido la trata de blancas, se ha implantado el divorcio, y se ha comenzado a mandar a la buhardilla de los trastos inservibles las camas de dos plazas...

Manuel A. BEDOYA.

BUZON DE DOROTHY DIX

MUNDIAL ha comenzado a publicar en sus dos últimos números, la colaboración de Dorothy Dix, la extraordinaria escritora, verdadera celebridad del periodismo americano. Para que nuestras lectoras, a cuyo propio servicio está especialmente dedicada la colaboración de Dorothy Dix, se formen concepto de la originalidad e interés de esta nueva sección de MUNDIAL, ofrecemos una breve biografia de la brillante escritora, redactada por ella misma, unos cuantos de sus sabios "dorothyxismos", como ella titula a sus pensamientos y unas admirables respuestas a quien le pregunta si "debe adoptar" un niño. Esperamos que esta nueva sección de MUNDIAL, deje completamente satisfechas a nuestras inteligentes lectoras.

Dorothy Dix es la Hermana Mayor de los que sufren y los que dudan. A ella acuden millones de mujeres y millares de hombres en busca de consejo para la resolución de sus problemas más intimos y de consuelo en sus penas. Ella es la madre confesora de los que en

Ella es la madre confesora de los que en medio de la Selva Oscura, en vano buscan el camino extraviado.

"Nací-dice ella misma—en Woodstock, hecienda situada en la frontera de Tennessee y Kentucky. En nuestro hogar vivía, como pensionista de mi padre, un hombre excéntrico, el prototipo de Mr. Dick en la novela David Copperfield. Enseñóme a leer y así pude disfrutar de una antigua biblioteca clásica, de lo mejor. Antes de cumplir doce años, me sabía ya de memoria a Shakespeare, Scott, Dickens, y leía a Smollet, Fielding y Richardson, aun jugueteaba con las obras de Josephus y con "Dutch Republic" de Mottley, con la "Decadencia y Caída del Imperio Romano" y otras bagatelas literarias como esas.

No teniendo a mi alcance libros de cuentos para niños, hinqué mis dientes en la carne sólida de la buena literatura, por cuya merced doy gracias a Dios. Más tarde fuí enviada a una Academia de Señoritas en donde a los dieciseis años me gradué en todas las ías y los ismos, habiendo llevado en la ceremonia un traje de inmaculada blancura de tela de organdí. Mas cualquiera que sea la educación que hubiese yo lognado, la obtuve realmente en los libros de la biblioteca de Woodstock.

Habiendo concluído mi educación escolar, recogíme el cabello y caséme según la costumbre de mi pueblo, esperando que me establecería en la calle principal y me pasaría la vida vagando en las calles céntricas de aquí para allá. Pero el hado me tenía reservados otros planes. Una serie de catástrofes económicas y domésticas arrojáronme al mundo no sólo a ganar mi propio vivir, sino a mantener a otros. No sabía cosa alguna de la tierra que me pusiese en condiciones de ganar un simple duro, y en tan triste situación y a consecuencia de ella, llegué hasta a enfermarme al punto que fué necesario llevarme a la costa ribereña del Mississippi para recobrar mi quebrantada salud.

El destino—y debo decir que creo en Kismet tan implícitamente como cualquier mahometano—llevóme a la casa contigua a la de la señora E. J. Nicholson, notable mujer que poseía y editaba el "New Orleans Picayune"; mostréle una historieta que había escrito, y comprómela por tres dólares que considero aun hoy como la mayor suma pagada por composición literaria alguna. Mi destino estaba echado, pues bien pronto me hice querer en la redacción de aquel periódico y mi carrera periodística comenzó.

Tenía yo un gran apasionamiento por la labor periodística y púseme a aprender mi oficio con celo de fanática. Estudié con ardor diccionarios de sinónimos, vocabularios y diccionarios, me aprendí de memoria los editoriales que me llamaban la atención, seguí el curso de cuentos y novelas en todo el país para observar qué periódicos publicaban los mejores, hice escrupulosa disección de los párrafos de los más conspícuos editorialistas, a fin de dar con lo que los hacía rápidos y concisos. Vivía la vida de los periódicos, periódicos comía, periódicos soñaba, y me atrevo a decir que así continuaré hasta que muera, pues cuando se ha nacido con esa devoradora sed de tinta de imprenta, no hay nada que la calme hasta que la muerte escribe "finis" en el ejemplar del libro de nuestra vida. Parte de mi labor en el "Picayune" consistía en escribir cada semana un artículo para las mujeres. Algún tiempo deliberé acerca del partido que debería tomar a este respecto, y pronto me convencí de que todo se había escrito acerca de las mujeres y para las mujeres, menos la verdad. Se les había celebrado como ángeles.

1 1 1 1 1 .

se les había compadecido como mártires, se les había dicho que eran trapo ni más ni menos. Yo sabía, sin embargo, que bien conocían las mujeres que no son ángeles y que estaban cansadas de ser tenidas como mártires y consideradas como trapo. Estaban repletas de lisonjas y cansadas de sufrir siendo fuertes.

Así pues, comencé a escribir para mi sexo la verded, tal como yo la be visto gorras de la como de

Así pues, comencé a escribir para mi sexo la verdad, tal como yo la he visto, acerca de la mujer en sus relaciones con el hombre. Di a mis escritores el nombre de "Charlas de Dorothy Dix", y observé que a las mujeres les agradaban. Y en los últimos veinticinco años, he reído y he llorado y he simpatizado con las mujeres y he aconsejado a millones y millones de mis hermanas con quienes he tenido íntimas conversaciones, de corazón a corazón, por medio de los periódicos del mundo entero.

de los periódicos del mundo entero.

He sido la confidente de mujeres que mantienen lupanares y de sus pupilas; me he sentado en los calabozos de las cárceles y he escuchado historias de asesinas; me he sentado en salones de recibo, como huésped de esposas millonarias; he visto mujeres en la gloria de sus triunfos y en los horrores de la desesperación, y no hay alegría, ni pena que pueda lacerar el corazón humano, que no haya yo conocido. To do esto hame dado un conocimiento y una comprensión de la naturaleza humana que ninguna joven o mujer alguna que haya llevado una sencilla vida de hogar puede conocer.

cilla vida de hogar, puede conocer.

Tomo mi labor muy a lo serio. Si un predicador congrega siquiera sea un par de cientos de oyentes, en los domingos, juzga que tiene ya un buen auditorio. Si los domingos predica ante uma audiencia de un millar de gentes, le consideramos como un predicador popular y hablamos de su gran influencia. Pues bien: sin vanidad puedo decir que tres veces por semana hablo a millones de hombres y mujeres que leen los diarios, desde Nueva York hasta el Africa del Sur y desde Londres hasta Shangai, en donde quiera que se publiquen periódicos en lengua inglesa.

Yo pienso que es cosa muy seria eso de escribir lo que ham de leer en lo íntimo de su hogar, las mujeres, mientras adormecen a sus bebés en sus cunas; lo que las obreras han de leer mientras van y vuelven de la fábrica; lo que los hombres habrán de leer tratando de encontrar la llave que ha de abrir y mostrar el enigma a que están indisolublemente asociados; y, en fin, lo que hombres y mujeres leerán bajo la presión de grandes conmociones interiores cuando se hallen dolorosamente aboficteados por la tentación.

A todas esas personas he procurado hacerles de Dorothy Dix una amiga personal a quien
dirigirse siempre en busoa de simpatía o de
consejo. Y así, mi pupitre ha venido a ser
como un confesionario en donde hombres y mujeres abren sus corazones y me confían lo que
no dijeran a las personas de su mayor intimidad
y que les son más queridas y en donde piden
consejo sobre cuanto existe bajo el sol, des:le
cómo hacer para reducir de peso, hasta si se
escaparán amorosamente con su estenógrafa o
con el marido de su mejor amiga. Muchos de
los problemas son tan intricados que sólo La
Suma Sabiduría puede resolverlos; pero a todos procuro comprender y a todos doy el mejor consejo de los que hay en mi castillo interior.

A menudo una mujer cansada y desalentada me escribe que algo que he publicado le ha hecho ver que criar una familia es para una mujer una grande y gloriosa carrera y le ha dado nuevo valor para proseguir en la obscuridad y monotonía del rtuinario trajín en pobrísimo hogar; Médicos otras veces me hacen saber que prescriben mis artículos a sus clientes femeninos neuróticos en vez de píldoras y pociones. Otra vez, alguna joven me escribe que algún artículo mío la apartó de la mala senda en que iba a arrojarse; A menudo hombres y mujeres casados me informan que con mis escritos los he librado de cometer la locura y el pecado de pensar que podían hallar la felicidad en una vida de mutuo engaño; y a menudo, por último, parejas de enamorados novios me piden mi bendición y me dicen que van a actuar en la vida matrimonial de acuerdo con las doctrinas de Dorothy Dix.

"DOROTHYDIXISMOS"

Ningún matrimonio dejaría de ser un buen éxito, si el hombre y la mujer tratasen ambos honradamente de procurarlo así.

El hombre con quien pudo casarse pero con quien no se casó, es el único marido perfecto.

Grave equivocación cometen las muchachas que tratan de parecerse tanto cuanto pueden, a los hombres. Dios, sin duda alguna, supo lo que hizo cuando creó los dos sexos, y si hubiese necesiado que las mujeres fuesen exactamen_

ANTICALCULINA

DBREY

Remedio heróico para los riñones, vejiga e hígado. Elimina el ácido úrico del sistema, causa del reumatismo, cal-

ma las punzadas y dolores al orinar, las irritaciones, limpia la orina de arenillas. asientos, pus y sangre. Disuelve las piedras en la vejiga. Evita los ataques de cólicos hepáticos y nefríticos. Dá término a los dolores de espaldas, lumbago, hinchazones, ictericia, ciática.

ANTICALCULINA EBREY se vende en todas las boticas, en forma líquida y, en pastillas, para tomarse alternando, un día las pastillas y al siguiente día la ANTICALCULINA EBREY líquida.

Los millares curados la recomiendan. Si necesita Ud. un remedio, obtenga el mejor. Un libro sobre las enfermedades del hígado, riñones y vejiga le será remitido gratuitamente.

EBREY CHEMICAL WORKS, Box 972, Tampa, Florida, U.S.A.

WARING & GILLOW

DE LONDRES

LA MAS AFAMADA CASA EN EL MUNDO PARA
TODO LO QUE SE NECESITA EN EL HOGAR.
EL SENOR MURNAGHAN, REPRESENTANDO LA
CASA, PERMANECERA EN ESTA POR ALGUN
TIEMPO, AL SERVICIO DE SUS DISTINGUIDOS
AMIGOS

En el Gran Hotel Bolivar

te como los hombres, las hubiese hecho así. Es claro que ellas no pueden hacer eso por sí mismas y d'esperdician su mejor carta del juego cuando descartan su feminismo.

Muchos divorcios hay en que se designaría al primer bebé como el verdadero causante. Porque muchas son las mujeres con quienes un marido puede divertirse y pasar el tiempo mien-rtas la esposa está encerrada con el bebé en su cuarto. Mientras la mamá acaricia la mano del bebé, alguna coqueta puede estar acariciando la de papá. Un discreto y sano descuido es a menudo bueno para los niños. Para un marido,

La gran cuestión respecto de la mayoría de de los maridos, es que practican su profesión de tales, desde el punto de vista masculino y no femenino. Son buenos maridos según sus propias luces y conocimiento, es decir son ma-ridos como los que un hombre querría tener. No es tanto su moral cuanto su técnica lo que es de censurarse.

Las mujeres necesitan palabras tanto como un hombre hambriento necesita alimentarse. No habría más divorcios si cada marido hiciese re-gla y costumbre de su vida, como lo hace con el afeitar y lavarse los dientes, despertar a su esposa los domingos con un sincero y ardiente beso, en vez de darle un tironicto de oreja; si los lunes le dijese que la amabas que cuando si los lunes le dijese que la amabas que cuando la cortejaba antes de casarse; si los martes le dijese cuán juvenil y encantadora le haya; si los miércoles le dijese que, como el vino, está mejorando con la edad; si los jueces hiciera notar lo bien peinada que está y lo bien que le va su nuevo vestido; si los viernes le dijese cuán admirable esposa encuentra en ella y cuán eficazmente le ayuda; si los sábados alabase su cosina y le dijese que ningún cocinero podría igualar sus ricos pasteles. igualar sus ricos pasteles.
Administrad uno de estos bromuros cada día

a vuestras esposas y las conservaréis en éxtasis de gloria.

Encerrad a una muchacha en su cuarto y se escapará saltando por la ventana. No le permitáis que vaya a bailes de buena sociedad y de un modo u otro se deslizará en los más bajos salones de baile. Las más locas, coquetas y descuidadas jóvenes, son aquellas cuyos padres son los más estrictamente severos. BUZON DE DOROTHY DIX

<u></u>

Mi querida Sra. Dorothy Dix:

¿Debe una mujer no casada adoptar un ni-ño? ¿Podrá ser más feliz asumiendo voluntariamente la completa responsabilidad de criar a un niño sobre quien nadie tiene derecho alguno que haciendo como de madrina a los hijos de sus amigas, primas o hermanas?

Una tía solterona.

Respuesta:

No hay razón alguna para que una mujer no casada no adopte a un niño y muchas en cambio para hacerlo si encuentra en su vida un siente esa hambre de maternidad que

muchas mujeres experimentan.
No creo que haya cosa alguna más noble y delicada para una mujer que tomar a su cargo

a un niño sin hogar y sin amor y proporcionara un niño sin hogar y sin amor y proporcionarle un verdadero hogar y el amor y la ternura
de una madre. Equivale eso a salvar una vida
de algo mucho peor que la muerte física, y el
bien que una hace criando y educando un hombre o una mujer con altos y nobles ideales y
sanos principios, no termina con ese individuo
sino que se expande en sus hijos y los hijos de
sus hijos por toda la eternidad. sus hijos por toda la eternidad.

Creo que se procurará usted mayor suma de felicidad adoptando a un niño que sea como de su propiedad, que la que obtendría con un niño "prestado" de sus parientas o amigas. Me parece que hay en eso la misma diferencia que existe entre poseer un automóvil y procurarse hoy o mañana una carrera en el de una amiga bondadosa.

Varios son los motivos que entran en su deseo de un niño. Por una parte necesita usted un niño a quien amar y que a su vez le ame a usted. No puede pasar de un afecto más o menos ardiente el que profese usted a una media docena, más o menos, de niños a quienes hace usted de hada madrina y a quienes tiene usted consigo por determinado tiempo y sobre quienes no tiene usted completa responsabilidad. En cambio si adopta usted a un bebé que sea enteramente suyo, a quien tendrá usted siempre, cuyas graciosas maneras serán una fuente inacabable de interés para usted y cuya mente y cuerpo verá usted desarrollarse día por día, no tardará untad en amente con la misma tennura tardará usted en amarle con la misma ternura de una madre.

Más aún: en nuestro cotidiano contacto con los niños observamos que aquellos con quienes estamos asociados a diario, consideramos que son los mejores y más hermosos, los más agudos y graciosos del mundo y cuyos dichos y gracias repetimos siempre.

Usted desea ser amada. Quiere usted sentir pequeños brazos rodeando su cuello en estrecho abrazo. Quiere usted sentir que un niño vaya hacia usted para llorar sus penas y calmarlas en su seno. Todo esto solo puede usted constituidad desea co en su seno. Iodo esto solo puede usted conseguirlo de uno a quien usted adopte; sólo él puede darle el afecto por que usted suspira. Será usted su verdadera madre, no su "tifta", como lo sería para los hijos de sus amigas.

Por último tendrá usted la satisfacción de desarrollar al niño a quien usted adopte, según sus propios ideales, derecho de que no puede disfrutor respecto de los hijos de sus amigas.

disfrutar respecto de los hijos de sus amigas. Y mada hay más dulce y tierno como cultivar el suave jardín de la mente de un niño.

Dorothy DIX.





El selecto bello sexo de Lima está de plácemes con el mejor surtido de cueros de fantasía, recien llegados que exhibe el establecimiento

RECORD

Para caballeros otra sorpresa, nuevos modelos para verano.

E. Cornejo Villanueva - Boza 836

 $\frac{1}{6}$



LAS ACTIVIDADES SOCIALES EN EL GRAN HOTEL BOLIVAR

LOS DINER-DANZANT, LOS THES Y DEMAS REUN ONES QUE SE CELEBRAN EN SUS REGIOS SALONES, ALCANZAN EXITOS CADA VEZ MAS DESTACADOS Y HAN PRODUCIDO EN NUESTRAS COSTUMBRES DEL GRAN MUNDO MODALIDADES PROPIAS DE LOS GRANDES CENTROS EUROPEOS Y NORTEAMERICANOS.



DIRECCION CABLEGRAFICA: BOLIVARCO

Mundial

Calle de Mantas No. 152

Teléfono 88-Apartado 938

Precio del ejemplar en Lima, Callao y Balnearios, 50 cts. : En Provincias, 60 cts. : : Suscrición en Provincias: : : S. 8 el trimestre : : : Números atrasados: Un SOL

Editores: Empresa Gráfica "Mundial"

:: :: Director: A. A. ARAMBURU :: ::

OFICHIA DE

Año VI.

Lima, 25 de Diciembre de 1925

No. 289.





REGALO DE PASCUA

Como no dió ni un disgusto y se portó muy bien el simpático niño Augusto, es justo que le dé gusto el justo Papá Noel. COCOA PETER

Momen) *trnaciona*

Espectativas sobre la apelación.

La semana ha transcurrido en la misma aparente calma. Se espera con ansiedad las primeras resoluciones del presidente Coolidge, acer_ ca de la apelación chilena y la acción del nuevo gobierno de Chile con respecto al problema ple-

El hecho saltante, que ha llamado profundamente la atención de cuentos siguen el desa-rrollo de las discusiones de Arica, es la re-nuncia de Edwards, renuncia que obedece, según parece, no solo a la necesidad de someter su actitud hasta hoy, a la aprobación o repulsa del nuevo gobierno, sino también a la resonancia semioficial que han tenido en Arica, ciertos co-mentarios publicados en Washington sobre la apelación.

No puede ser más compleja la situación. Mientras de un lado los optimistas hablan ya de triunfo definitivo, sin saber aún las dificultades futuras provenientes de la Calificación de Votantes y de los resultados de la apelación; de otro lado, los pesimistas aprovechan de la oportunidad para vocear por doquiera que el asunto ha vuelto a enmarañarse con detrimen_ to de la causa peruana, haciéndose lenguas so-bre los grandes obstáculos que sus imaginaciones calenturientas vislumbran.

No es dable aún predecir nada. Confiada la apelación a Coolidge, parece difícil prever nada sobre el rumbo que ella tenga. Parece, sí, que Kellogg ha tomado parecer a Hughes, y esto es síntoma de que considera la situación más delicada y espinosa de lo que parece a la simple vista.

La Comisión de reglas.

Pero, al mismo tiempo, surge una circunstancia favorable. La comisión encargada de redactar las reglas de votación, ha celebrado el miércoles su reunión preliminar, habiéndose discutido durante tres horas las posibilidades del número de mesas, etc.

Con este respecto, no es demás que recor-demos que el Laudo establece únicamente la obligatoriedad de do s mesas, una en Tacna y otra en Arica, pero deja ancho campo para que las otras sean designadas en los lugares que la Comisión Plebiscitaria juzgue conveniente.

Parece que la batalla de la calificación de

votos, tam importante o más que la de las garantías se ha empeñado con ardor. Y no es inútil recordar lo que en ocasión anterior dijéramos acerca del particular.

Se va a presentar el caso de los residentes

peruanos, cuya residencia ha sido interrumpida por la fuerza, mediante persecuciones y expulsiopor la ruerza, mediante persecuciones y expulsiones, el de los nativos procesados injustamente atribuyéndoles crímenes imaginarios; el de los propietarios de tierras, desposeídos de sus títulos el del reingreso al territorio de los perua os expulsados, no sólo después de expedido el Laudo, como dicen los "once puntos" del general Perseling, sino desde sus as initíat. Laudo, como dicen los "once puntos" del general Pershing, sino desde que se inició el pro-ceso plebiscitario en 1894.



Un interesante grupo de los "pobladores" del "U cayali". De izquierda a derecha: Maestro de esgrima Carlos E. Cavallero, Teniente primero Manuel Villar, Daniel Castillo, Comandante Colmenares, Jorge Velez, primer piloto.

En cambio debemos atender con atención preferente, el caso de los seudo residentes chi-lenos, el alcance de la palabra "subvencionado",

el valor de los registros chilenos, etc.

Con respecto a los extranjeros que voten
en el plebiscito, es probable que la Comisión to_ me alguna actitud a fin de recordarles que, una vez realizado este, pierden su nacionalidad en favor del país que gane el plebiscito. La sesión del Comité de Reglas quiere de-

cir, contra los vaticinios funestos de los corresponsales, que la Comisión Plebiscitaria no ha entrado en receso mientras se tramita apelación, sino que prosiguen sus actividades. Tanto el Comité de Quejas como el de Reglas funcionan, asistiendo a este los miembros chilenos.

La Comisión de Límites en receso absoluto.

En cambio la Comisión Delimitadora, sigue sin funcionar. El miembro chileno, Greve, se ha negado a asistir a las sesiones y ha dirigido una comunicación al general Morrow negando el valor de las mociones aprobadas en las dos ultimas sesiones a las cuales no quiso asistir por el ya conocido asunto del informe sobre el crimen chileno de Chayavientos.

Los operadores y empleados de la Delimitadora, en vista de eso, y de que el mal tiempo no permita maniohar a los partidas de componentes de companya en conocidadora de componentes de componentes de companya de la componente de componentes de componentes

po no permite maniobrar a las partidas de cam-

po, se han visto en la necesidad de suspender sus labores, regresando unos a Norteamérica y otros al Perú, mientras los chilenos se dirigen a Santiago.

A última hora.

A última hora, se nos comunica que el general Perching ha recibido instrucciones preliminares de Coolidge acerca de la apelación. No minares de Coolidge acerca de la apelación. No sabemos aún cuáles serán dichas instrucciones. Pero, es presumible que, en guarda del prestigio de los Estados Unidos, de las personas de su presidente y del general Pershing, reconozcan el derecho con que ha procedido éste al exigir garantías para la celebración del plebiscito, que Chile pretendía realizar a espaldas de la justicia entre crímenes y tropelías mil

la justicia, entre crímenes y tropelías mil.

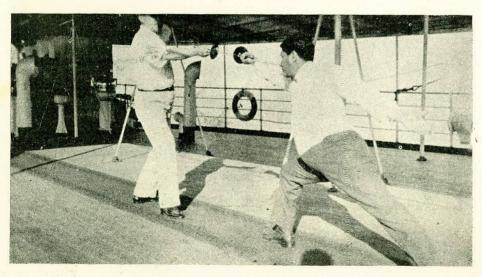
Las garantías de Pershing aprobadas el 2
de noviembre y aceptadas como preliminares
por parte del Perú, y la moción posterior de di
ciembre, no han obedecido a un concepto precipitado, ni mucho menos a la absurda parciali-dad con que ha querido verla don Agustín Ed-wards en su ya célebre discurso. Precisamente, lo notable en el proceso plebiscitario de Arica, es el contraste entre la opinión de marzo y la opinión de noviembre. Quienes solo conocían el proceso de oídas y leídas, necesitaban ver, palpar la realidad para informarse detenidamente.

Y es lo que ha hecho Persing. Recibido con halagos, colmado de elogios al llegar a Arica, presenciando desfiles de seudonativos con postizo entusiasmo, ha visto, al cabo de algunas se-manas, cómo la bambola openetesca ocultaba una malignidad y una perversión increíbles por parte de Chile.

Ahora, la prensa chilena le ataca y habla de "Las farsas del señor Freyre" y sus asesores los doctores Salomón y Barreto, como si quisieran convencerse a sí mismos de que hay una sola palabra de falsedad en la exposición última hecha por el Delegado peruano.

Poco a poco, se ha ido viendo claro en la cuestión de Arica. Nosotros ya sabíamos que solo por incompleta información pudieron expedirse ciertas resoluciones. Hoy que la cuestión está desnuda ante los ojos del mundo, nadie volverá a hablar de las "lamentaciones" peruanas, las cuales eran vivo trasunto de la reali_ dad, pálidos reflejos de la horrenda situación que han atravesado y atraviesan los peruanos de los territorios cautivos. Esperamos la resolución del árbitro, sobre

los procedimientos a seguirse y la conducta del nuevo canciller chileno, don Beltrán Mathieu.



Un asalto de esgrima en la cubierta del "Ucayali",



El Exemo, señor Demetrio Canelas, Ministro de Bolivia ofreció el último miércoles un suntuoso banquete al doctor Pedro Oliveira, nombrado Plenipotenciario del Perú en la República hermana. A la fiesta, que se deslizó en un gratísimo ambiente de cordialidad, fueron invitados algunos miembros prominentes de nuestros altos círculos políticos y diplomáticos.

Cartas á Marisabidilla

Pródiga en fiestas suntuosas y en regocijados proyectos, esta semana que se va. No podemos dudar que, con la agonía del año, el entusiasmo de las gentes selectas amigas del baile,
y de la sonrisa pronta, ha florecido gallarda y
bellamente. Porque todos contribuyen a halagarnos la vida en estas horas postreras y alborozadas de Navidad y de Año Nuevo, empezamos a
lamentar un poco, la marcha de este 25, turbulento y caduco.

Desde el jueves pasado, cual una clarinada de alegría, llamada a prevenirnos para la era de la felicidad y del esparcimiento espiritual, una fiesta, grata como muy pocas, vino a deslumbrarnos con deleite infinito, durante una, dos y hasta tres horas, en las que, el júpilo más vibrante se unía al más seductor grupo de limeñas hermosas y graciosus. Esto, casi, casi, es redundancia.

Rosa María Fariña, a cuyo gentil conjuro se han reunido gentesdistinguidas, pertenecientes a nuestra alta sociedad, atiende con galanteria cautivante al crecido número de invitados, que liena totalmente la amplia y elegante mansión de la familia Fariña. El bar, es un poema perfecto. En el se encuentran todos los matices de la belleza y se halla pleno de amables sorpresas.

Constituye esta fiesta decembrina y clásica en los anales de nuestra buena sociedad, un sugestivo prólogo de la temporada de verano. Con ella y en ella, se inicia el entusiasmo para despedir el año y el ánimo para recibir al nuevo. Junta, también, en una especie de efusivo abrazo, a nobles enemigas irreconciliables: las divinas chorrillanas y las punteñas maravillosas. Las cuales, dentro de breves días, deben partir, cada una a su balneario para alabarle y defender le, mientras se plantea, angustiosa, la eterna pregunta, que solo tiene respuesta, melancólica y vaga por supuesto, en el no menos melan-

cólico y vago mes de abril. ¿En cuál de los dos blanearios es más interesante la temporada?

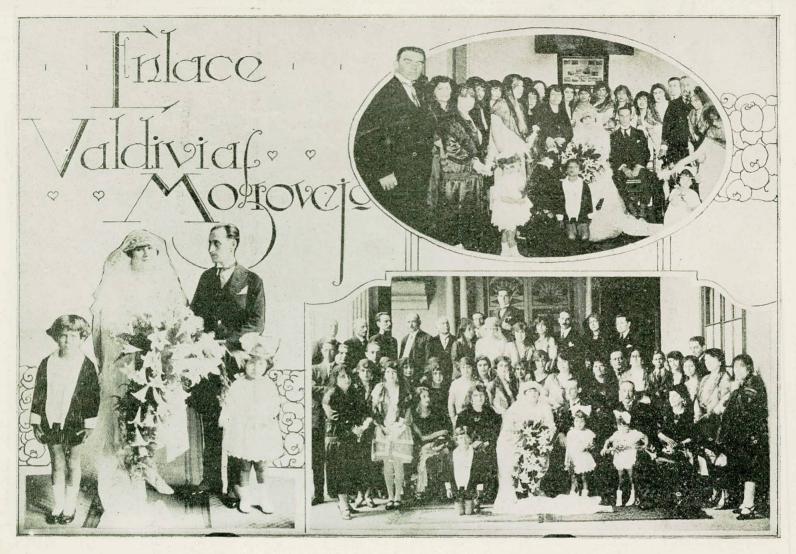
Según te decía, esta fiesta, posee la virtud de reconciliarlas. En ella se unen amigablemente, no obstante lo próxima que se halla la temporada veraniega. Y es que, solo una chorrillana tan deliciosa y tan inteligente, como Rosa María, podía conseguir el milugro.

Mientras las gentes de respeto dan paseitos y sostienen conversaciones trascendentales, parejas juveniles y risueñas bailan con tesón excepcional, en medio del estruendo alocado del jazz band.

Se imponen la distinción y la dulce belleza de Melchorita y Sofía Aspíllaga Anderson. Uno de los salones se encuentra monopolizado por las parejas. Cierta niña angelical que representa La Punta, escucha la palabra de un jovem abogado de grandiosos quevedos. Y una adorable gringuita toda de blanco, tiene a su vera un rendido galán todo de negro. Aquí nos conmueve una observación. Es notable el respeto que los bailarines, irrespetuosos y arrolladores por naturaleza, guardan a las parejas. En donde estas se refugian, ellos no entran. A lo más se atreven a pasar bailando, mientras los ojos



El señor Carlos José Salas Perales, que contravrá matrimonia hoy con la gentil y distinguida señorita Luzmila Elias Falconí, rodeado por los amigos que le despidieron de la vida de soltero con un suntuoso banquete en el "Bolívar".



indiscretos fizgan, hasta comprobar quiénes son los afortunados mortales. Aunque parezca mentira, los bailarines respetan los idilios. Y más que los idilios, los salones en los que estos se desenvuelven mensamente, al compás de la música y de la algarabía de la fiesta.

El último "recibo" en el presente año, de la aristocrática y gentil señora Mercedes Rosas de Zavala, fué una reunión en la que imperó ese ambiente de elegancia y delicadeza que singulariza los distinguidos salones de la familia Zavala.

Recibieron también, el sábado, el encanto y la gracia de María Zavala Rosas, la hermosura de Rosa y de Luz y la amable simpatía iniantil de Blanquita.

Ya te imaginarás, el grupo portentoso de chiquillas que allí se hallaba reunido. El tiempo voluba, rápidamente, mientras disfrutábamos

de envidiables momentos. Porque estas "reuniones" íntimas, y en especial los selectos "recibos" de la familia Zavala, poseen un profundo encanto fascinante, en el que se aúnan, la más exquisita educación y la más sincera y grata cordialidad.

El domingo, y en casa de la familia del señor don Ventura Martínez, se efectuó una ceremonia impregnada de emoción y de gracia, que terminó en un baile animado, de aquellos que se prolongan en las horas para luego eternizarse en el recuerdo.

Isabel Martínez Bello, la encantadora y joven esposa de Fernando Elguera, bautizaba al más primoroso de los bebés. Por esta razón, la casa estaba en fiesta. Y Adela, más guapa y simpática aún, a su regreso de la lejana Europa, reunió un escogido número de amistades a quienes conquistó una vez más con la delicadeza

de sus atenciones y la espiritualidad de su charla.

Entre las más recientes pollitas dueñas todavía de aquella inefable infinita seducción de la niña que "sale a sociedad" después de abandonar las grises jornadas del colegio se impone Lucha Villarán, de hechizadora belleza y subyugante simpatía.—¿Y Maruja?—Ya sabemos que son mellizas.

Así la fiesta de Isabel y de Adela. Entusiasta, vibrante y espléndida. Toda llena de muchachas maravillosas y de músicas de bailes irresistibles.

Te había advertido Marisabidilla, que la semana era de fiestas. Para esta noche, es el "Estudio Peruano de Artes Decorativas", el que ofrecerá una champañada a un grupo distinguido. La fiesta es en honor del "Círculo de la Prensa" y será ofrecida por el director y nunca bien ponderado Mariano.

La Navidad, fué recibida triunfalmente a-

La Navidad, fué recibida triunfalmente anoche en la comida danzant del Bolívar. Otra fiestas en perspectivas, es el "Reveillon" para la
noche de San Silvestre, anunciada en el "Leuro
Hotel". Ya sabemos que en ninguna parte se
recibe más alegremente el año que en los dominios de Rodríguez Arias, en donde la "noche de año nuevo" se ha hecho proverbial. El
domingo 27 es un prometedor thé danzant en el
"Lawn Tennis".

También para una porba de estas an la

También, para una noche de estas, en la más fastuosa y linajuda mansión del Barranco, una comida llena de atractivos. Debe realizarse hoy en la tarde el matrimonio de la primorosa señorita Luzmila Falconí Elías, con Carlos José Salas y Perales.

Fiestas por todas partes. Ayer, hoy y mañana. Sobre todo hoy día de Pascua, se realizará uma eminentemente aristocrática, que alcanzará el más alto grado de armonía. Me refiero al bautizo de Josefina, la deliciosa hijita, menor de los esposos Irigoyen-Von der Heyde, en su regio palacete de Miraflores, constituyendo el más interesante acontecimiento social del día.

Tal el desfile de estas horas, entre una realidad indiscutible y una perspectiva muy tentadora de dulces momentos inefables, dentro del



Enlace: Andrade T.-Velásquez.

No todo es Fama y Dinero en el Cine



A ochenta grados de ca'or a la sombra las futuras "estrellas" de un estudio de arse cinematográfico ensayan la sugesiva Hula_Hula (danza del Hawai).

Nada más difundido en el mundo que la fantástica fortuna de los actores de cine, por insignificante que sea su situación en el mundo de la pantalla. Sin embargo, nada más lejano de la realidad que esa profana creencia. La mayoría de los obreros que hacen las delicias de los aficionados mundiales al arte de Carlitos Chaplin y Gloria Swanson, sufren un verdadero calvario en los grandes centros productores de películas. Las mismas primeras partes, antes de lograr la envidiable posición que les da fama y fortuna, suelen cruzar verdaderos períodos junto a los cuales los doce trabajos de Hércules resultan apenas entretenimientos de niños. Sepa el lector, para su archivo, que Antonio Moreno antes de ser estrella de cine fué gasfitero, que ejecutó en "Holliwood" (la Santa sede del Cine) los más detestables empleos, y que tuvo que actuar de partiquino, a miserables dos o tres pesos por faena, antes de lograr una situación aceptable. Lo propio le sucedió a don Rodolfo Valentino; que antes de que un empresario lo eligiera para actuar en la obra "Los Cuatro Ginetes", solo porque bailaba regularmente el tango, tuvo que actuar de profesor de baile, de ginete de guardarropía, de individuo de montón en un montón de películas. Y aún me aseguró una persona, muy enterada en las vidas de las celebridades en Holliwood, que fué mozo de cuerda, lo mismo que Moreno, que no pocas veces barrió, a toda conciencia, los diversos compartimentos de los estudios de arte.

En cuanto al elemento femenino, si el público aficionado se imaginara los cientos de chiquillas, verdaderos primeros de ojos, bocas, brazos, etc., que se están semanas y semanas esperando un turno para aparecer unos instantes ante la cámara, aunque sea en papel de criadas, se les quitarían los deseos, públicos o secretos, de ser estrellas de cine. Ultimamente se han establecido verdaderos institutos para la preparación de artistas de cinema. En estos complicados planteles, se adiestra a los discípulos lo mismo en el baile de salón, que en los ejercicios acrobáticos. Se les enseña diversos deportes, algunos de evidente riesgo; y una vez que el alumno queda convertido en un atleta, con vistas a bailarín y a gran señor, en lo que a sus maneras se refiere, obtiene un certificado que le da preferencia para actuar en alguno de los estudios del Oeste.

Cierta vez, me decía un caballero que había sido secretario de un actor de cine famoso, que su jefe no solo era un atleta con aptitudes para diversos deportes; sino que montaba a caballo, guiaba motocicleta, automóvil, y locomotora. Además era buzo, boxeador, campeón de carrera

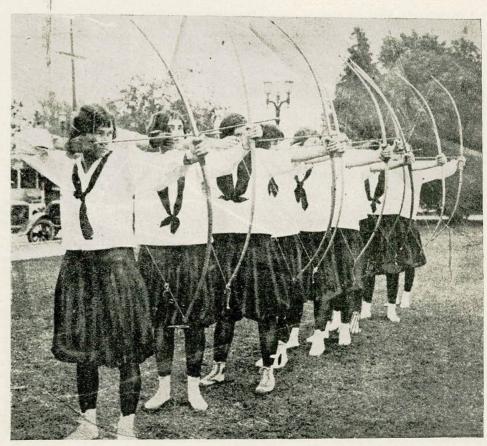
•••••••••••

de velocidad, y tocador de violín y piano. Con todas estas gracias, había tenido que esperar nada menos que tres años para entrar a un estudio de consideración, y no como primera parte, sino a ejecutar papeles secundarios. Su amis tad, o mejor dihco, el capricho que por él sintiera una estrella entonces en boga, fué el orígen de su fortuna. Demás es decir que, puestas de lado las prendas y habilidades personales, Nuestra Señora La Buena Suerte tiene también un 80 por ciento de poder en la carrera artística de una estrella. Por los grabados que acompaño, el público podrá ver la clase de ejercicios a que las futuras estrellsa de cine se entregan en sus respectivos planteles de entrenamiento. El de la danza Hula Hula, hay que apuntar que

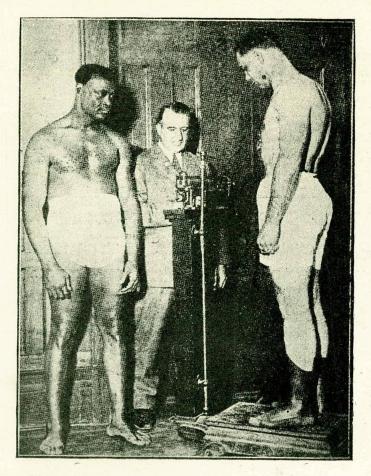
es practicado a la deliciosa temperatura de 80 grados a la sombra. Lectora amiga: No vayas a Holliwood, quédate en casita por aburrida que sea mamá, y por lo poco que papasito te lleve al cinema. Que una cosa es ver desde una silla de la "Sala San Martín" los besos que se dan en la película una pareja de estrellas, y otra cosa es tener que ver todas las estrellas, más aigunos cometas, para aparecer siquiera de partiquina en una mala película.

Quién es Harry Wills.

En las conversaciones que en distintas oportunidades he escuchado sobre box, y en especial sobre el próximo encuentro de Harry Wills y Dempsey, he podido observar la vaga noción



Grupo de alumnas de arco y flecha que habiendo leído seguramente aquello de las flechas de Cupido quieren utilizar el procedimiento.





boxeador argentino; y conozco imnumerables detalles de sus deseos de encontrarse con Dempsey, y los voy a consignar aquí. Harry Wilis, con 32 años a cuestas, los que quizá son ya muchos para aspirar al título de campeón universal, hace lo menos cinco años que viene persiguiendo a Dempsey, quien ha llevado a caper a consignar a consig bo una verdadera carrera de velocidad y resis-tencia delante del campeón negro, para es-quivar un encuentro. La más clásica de sus huídas fué en una función a beneficio de los niños huérfanos, en que Dempsey tenía que ofrecer uma exhibición de box, en compañía de un campeón de raza negra. Enfermóse el contendor de Dempsey, cuando ya el público invadía el local, y Wills, que era simple espectador, se ofreció a sustituír al contendor del campeón, a condición de que el match fuera con guantes de pelea y sus resultados definitivos, haciendo la advertencia de que no se había entrenado que fué una verdadera Maratón; él y su mana-ger abandonaron el ring y sus inmediaciones, pronunciando un mar de discursos. Desde entonces a la fecha, los retos de Wills se han sucedido sin interrupción.

El año anterior, teniendo que encontrarse forzosamente los dos empeones, Dempsey firmó un contrato de cine en que se le prohibía aparecer en un ring, por dos años. La Comisión de boxeo del Estado De Nueva York olió la superchería y ordenó a Dempsey a no poder boxear jamás en ese estado, con otre boxeador que no fuera Wills. Ultimamente, se logró concertar el anhelado match, pero personas autorizadas del mundo del ring aseguran que Demp_ sey eludirá el compromiso. Razones: Aún después de romperse los huesos de ambas manos, Wills ha sido un boxeador que acostumbra hacer salir a sus adversarios en camilla del local de pelea. Lo de romperle una o dos costillas, la mandíbula, es asunto corriente; esto le valió el calificativo de "La pantera negra".

Personalmente presencié el match con Fir_ De mayor estatura el negro, que el campeón sudamericano, lo dominó durante toda la pelea, lo arrojó a tierra hasta la cuenta de seis en el

blarse en dos materialmente. El público recor-daba que en aquella ocasión Wills ganó a Firpo por todos los rounds, quedando este en el más espantoso de los ridículos. Meses después, Weinert realizaba la misma hazaña, ya aleccionado por Wills en la manera de reírse de los famosos derechazos de Firpo. Entonces, determinados escritores, indicaron la necesidad de un encuentro entre Wills y Weinert. El resultado fué la salida al hospital más cercano, del pobre Weinert. nert; y esto a la altura del segundo round. Pues Wills lo había puesto hecho un verdadero crucificado. Advirtiendo que en ambos casos, en el de Firpo como en el de Weinert, Wills salió del ring como si saliera de un baile social. La última pelea del campeón negro, fué con Floyd Jonhson, boxeador de segunda categoría, al que puso en estado de "camilla" en un round. Teniendo los seconds de Jonhson que arrojar la esponja para evitarse el fallecimien_ to de su apadrinado.

Dados estos antecedentes, el público se explicará por qué el flamante campeón del mundo desea dedicarse al cine, y a la vida conyugal en unión de Stele Taylor, antes que verse en manos de "La Pantera Negra". Ofrecemos un grabado del momento en que Wils y Floid Johnson cumplen con las formalidades de pesarse, y que lleva la siguiente leyenda en el original: Los boxeadores se pesan, momentos antes de la horrenda masacre y del fracaso de Johnson que presenció el público de Newark.

El maestro Cupido.

No se si es que han tomado literalmente aquello de las ñechas de Cupido algunas aprovechadas alumnas de alguna universidad nortea-mericana; pero es el caso que de un tiempo a esta parte no son pocos los grabados con niñas ejercitándose en el manejo del arco, que se encuentra en las revistas de yanquilandia. Como deporte nos parece un tanto desabrido; y como utilidad, habría que ofrecer un premio fuerte al ingenioso lector que se la encuentre. No cabe pues mayor hipótesis que la que ofrezco al iniciar estas detras. Que alguna asídua lectora de la mitología griega, leyó aquello de las fle-

bles arqueras. Con lo que la moda tarde en cru_ zar de uno a otro hemisferio, es de esperar que para el invierno entrante tendremos en Lima verdaderos ejércitos de arqueras, con más pun-to que un vencedor del concurso Gildemeister; y más muchachos con deseo de convertirse en blancos que "las arenas del cielo y las estre_ llas del mar", para emplear comparanzas homéricas:

Con el corazón en los ojos.

No es una broma, una simpatiquisima chiquilla, ha descuberto, hace poco, que la mejor manera de enamorar a un prójimo es mirándolo a través de unos antejos especiales, cuyos cristales tienen la forma de un corazón. De manera que ya no solo las muchachas de formidables pupilas verdes, como las aguasmarinas; castañas co-mo el ámbar; o azules como el ancho cielo, tienen el privilegio de disponer del amor y de la libertad de los hombres. Ahora, cualquier chiquilla habilidosa, merca en un bazar de artículos americanos, un par de lentes, como los que mparecen en la fotografía que ofrecemos, y iguay! del que soporte la primera mirada...

Nos aterra la supremacía que la mecánica viene ejerciendo en el mundo; y si así no más se inventa la manera de enamorar a un hijo de vecino, ya es llegada la hora de que algún ocioso invente la contra. Porque es muy dulce pasarse la vida enamonido, pero hay que confesar que también el deporte este se trae sus contrapuntos.... y sus bemoles; sobre todo si la que le asesta a uno la mirada corazonena no es del propio agrado, sino una modesta desesperada, de esas que se pasun el año rezándole a San Antonio y a Cristo Pobre. Será negocio de adiestrar a la autoridad competente, ahora que es tan celosa la policía capitolina, para que prohiba, por orden superior, la venta de anteojos le a ninguna muchacha que carezca de los encantos necesarios para poder encantos necesarios para poder enamorar, si-quiera a un prójimo de esos que llamamos "de buena boca"

José CHIOINO. . .



La Sala San Martín, por cuyo écran desfilan las más importantes producciones de la cinematografía moderna, estrenará en breve la super-film "Sangre y Arena", la apasionante novela de Vicente Blasco Ibáñez, llevada a la pantalla por la Paramount. Citar este estudio y nombrar a los protagonissas, Rodolfo Valentino y Nita Nasdi, basta para hacer el elogio de esta película que constituirá el triunfo de fin de año de la simpática empresa nacional.



\$\dagger \dagger \dagg

De nuestro último paseo por el Girón incomparable, por el girón único donde corre a toda hora el desbordante torrente de la gracia y la belleza limeñas, hemos traído una primirosa cosecha de instantáneas. Nuestras mujercitas nos han proporcionado amplio y bellísimo material informativo y aquí está este lindo puñado de silvetas, que rivalizan en elegancia y distinción.

×

CIENTIFICISMO



Vestido, no ya de vegetales como la parra o la higuera, verdes aún y acabadas de arrancar sino desfibrados, hilados y manufacturados, car sino desibrados, filiados y manufacturados, calzado con sustancias animales y aún minerales; y alhajado y adornado con productos pertenecientes a la geología y petrografía comparadas; encontróse, ¿quién? Juan. (Todos los héroes ejemplificadores se llaman Juanes o Pedros), con otro ser del sexo opuesto o adverso, más bien, ya que la primera mirada que ambos cambiaron que da adversarios. Era esta criatura todo lo fué de adversarios. Era esta criatura todo lo opuesto al que llamaremos Juan. En este predominaban los ángulos, en ella las curvas, comple tando así entre ambos un tratado de Geometría plana y del espacio. La Botánica, le hubiera encomendado a él, el capítulo de las cortezas por lo áspero y a ella por la suavidad de cutis el de los pistilos y pétalos. En cuanto a la estatura aventajada en el y menor en ella el sistema métrico y la Antropología hubieran proporciona_ do datos curiosos.

En sus nombres hab'a de fijo antitesis, ya que siendo el Juan era ella Juana seguramente. Sin du-da estas diferencias saltantes no eran las únicas y debajo del cuello de él veíase una tabla lisa lo del de ella algo que nos insinuaba ya nociones arquitectónicas. Aquel sitio que trata de las repisas y ménsolas. Quedaba lo del timbre de voz, que, si nos refugiarmos en la rama de la Esciza. Heneda societica para restudirala podía Física llamada acústica, para estudiarla podía ser imitado el timbre de voz de ella por la ocarina o la flauta, mientras que el de la de él solo el contrabajo o trombón.

Así, pues, Juan vió a Juana y por cierto que no se puso a reflexionar en cual de los dos tenía mayor índice de refracción. Juan encontró seguramente en las miradas de Juana, temas bastante completos acerca de la intensidad de las corrientes inducidas o del juego asaz caprichoso de las interferencias profundas, y com... parando sus propias emociones con las que le producía el agente de la esquina o el poste telefónico de más allá, extrajo, acerca de los momentos de inercia consecuencias que hasta ese

momento no apercibiera.

Brotó del interior de Juan un fenómeno desconocido cuya señal más evidente era la oclusión u obturación del exófago (ya estamos en sion u obturación del exótago (ya estamos en fisiología) por un cuerpo extraño como produce el atragantarse con un bocado de la leguminosa conocida por el nombre de Batata edulis y más comunmente por camote. Y diremos de paso que el síntoma del camote atragantado éralo también de un idem con Juana. Juan sentía deseos de juntarse a Juana. En cuanto a Juana probable que sintiera lo mismo pero manifestaba lo contrario o no manifestaba nada. Y Juan sentía intuitivamene que tal función o justaposición debía realizarse por medio de las muco_ labiales.

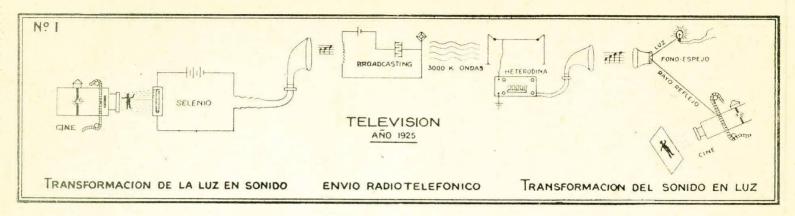
Mas Juan era un sujeto imbuído de las

ideas corrientes y si no sabía, presentía, que era difícil sino imposible esta yuxtaposición de mucosas labiales así en la calle, pues que no entraba en el órden de cosas establecido y nor mal poner en juego mucosa alguna, y que tratándose de parecidas criaturas solo podían ejer-citarse sentidos tan elementales como el de la vista y a lo sumo el del oído y el olfato allí vista y a lo sumo el del oído y el olfato allí en la calle y a esa hora del día por lo menos. Por lo pronto Juan que desconfiaba de los primeros impulsos, no veía que otros Juanes besasen a respectivas Juanas y se prometía observar mejor si los usos y leyes establecidas en el país, permitían la inmixtión de su mucosa labial so-bre la superficie de un ser tan diverso del suyo y tan bizarramente conformado.

Juana, parece que tenía un plan o un rum-

bo a seguir, pues que miraba en todas direc-ciones y solo a hurtadillas en la de Juan. Debe de advertirse que Juan poco antes de hallar a Juana, experimentaba el deseo de ejernallar a Juana, experimentaba el deseo de ejer-cer libremente su aparato respiratorio ensan-chando el diafragma para expeler humo produ-cido por combustión de la planta descubierta por Nicot, ahora descuidaba esta práctica y echaba mano de otros recursos; uno era el de arreglar con los dedos el cepillo de dientes ne-gro que tenía por bigote; otro el de rectificar el nudo, de algo evidentemente producto de una secreción de gusanos de seda que traía en torno del cuello.

¿QUIERE USTED SER INVENTOR?



El cine proyecta sus figuras sobre el selenio y el alto_parlante vibra con las variaciones de la corriente eléctrica.—La Broadcasting envia a muchas millas de distancia estas vibraciones sonoras.—En los puentes receptores (Heterodina) un segundo alto_parlante reproduce el sonido frente a un teléfono con placa-espejo. Un rayo de luz que incide sobre esta y se refleja sobre una película vuelve a transformar el sonido en la imágen primitiva.

(Para MUNDIAL).

Talvez Ud. cree que es muy difícil llegar a ser inventor; pero si lee la reseña de los úl_ timos descubrimientos se convencerá que es la cosa más sencilla del Mundo.

Ud. sabe que el espacio está lleno de una materia sutil, elástica e imponderable llamada éter; que el éter está en constante vibración y que cada grupo vibratorio responde a un fenómeno físico. Pues bien, Ud. puede creer o no creer en esta teoría; pero debe servirle de base a sus

experimentaciones.

Entre la vibración cero y la infinita existe Entre la vibración cero y la infinita existe infinito número de vibraciones. Como cada una determina un fenómeno distinto, y apenas conocemos unas cuantas, ya se imaginará la cantidad de sensaciones que no percibimos por falta de órganos especiales. ¿No desea dedicarse a buscar alguna de ellas? ¿Se conforma con ver, oír, oler, gustar y palpar?

Si posee una gran genialidad dedíquese a esto; pero es mejor que siga el sencillo procedi-miento que le voy a indicar.

Tome un circuito metálico cargado o no de electricidad e intercale las cosas más estravagantes que su imaginación le sugiera. Galvani con una rana muerta sentó las bases de la electricidad dinámica. Edison con su filamento carbonizado descubrió las luz incandecente.

Croockes y Roentgen con un tubo al vacío descubrioran las revue sete discar a las Paras Y

descubrieron los rayos catodicos y los Rayos X.

Brauli con un tubo lleno de limaduras de hierro construyó un detector de las ondas hert-

Ud. sabe muy bien como las intercalaciones de galena en circuitos no cargados dieron orí-gen a los receptores de cristal, y el mismo Dr. De Forest poniendo una rejilla entre el filamento y la placa de un circuito abierto construyó su audion.

No tiene Ud. sino aguzar su ingenio e inter_ calar en los circuitos las cosas más raras para llegar a ser inventor; pero si verifica la intercalación y se sienta a esperar los resultados nada conseguirá sino dormirse. Es necesario que someta Ud. al cuerpo intercalado la sospechada

Todo cuerpo, de los existentes, es segura-

mente detector de algún grupo vibrátil, y todo cambio produce en el éter un movimiento vibratorio; por consiguiente si prende luces, mueve imanes, hace girar discos, produce sonidos etc. etc., el éter vibrará, y su detector, intercalado en el circuito metálico, acusará o no la presencia

del fenómeno. En el primer caso está Ud. delante de un descubrimiento. Lo lanza al mundo y es po-sible que otro se aproveche de él antes que Ud. ¿Quiere Ud. pasar de descubridor a inven-tor? Atienda al principio de reciprocidad. Si una vibración modifica el estado de un

Nº 2 SIRIO 100 SECONO IN SELENIO EL CANTAR DE LAS ESTRELLAS ANO 1925

La luz de Sirio incide sobre un receptor de selenio y su cinitilación hace variar la conductibilidad del metaloide y por lo tanto la intensidad de la corriente. El alto-parlante producirá el cantar de la famosa estrella.

inexistencia en las plazas públicas de esos compuestos de oristal y azogue llamados espejos para apreciarlo y llevábase las extremidades superiores a los cabellos montándolos sobre sus rosados órganos auditivos. También creyó con-veniente levantar la muñeca repetidas veces hasta la altura de su aparato visual para consultar cierto objeto en el que hermanabam indiscuti-blemente la mediocre joyería y la ciencia de los aparatos de precisión.

Vió, entonces, que uno de los indicadores

del pequeño instrumento se detuvo en un % y esta inscripción romana (anqueología) le su-

girió una noción cronométrica o astronómica a la que siguieron fenómenos de tracción por medio de la electricidad pues pasaba casualmente un tranvía.

Juan por su parte, debió de sentir algunos síntomas de magnetismo personal ya que imitó antropopitescamente los actos de Juana q se en_ caramó (prácticas gimnásticas) al carro, (nociones vehiculares).

En un tranvía no solo podemos asistir a fe nómenos tractivos, de deslizamiento o de roda-je serio que partes tan interesantes de la Físi-ca como la Acústica se hallan dignamente representadas por rumores, ruidos, tintintos y cam-panillas y el conductor cobrándonos el boleto pannas y el conductor cobrandonos el boleto nos introduce en el entendimiento una lección objetiva acerca de las contribuciones y subsidios públicos. Además Juan paladeó con bastante perplejidad todas las dificultades y vaci-

laciones del dilema (Lógica Aristotélica) al considerar si debía pagar solo su boleto o abo-nar también el de Juana conjuntamente. Fué nada más que un segundo por que el conduc-tor no dió tiempo. La permanencia está muy lejos de afirmar

en quien la utilice la idea de compostura y co-rrección en público. Hay proximidades que su-gieren infinidad de cosas. Una lechuga sobresa-liendo de la canasta de una maritornes y rozándonos la nariz nos conduce involuntariamente a los más florecientes puestos del Mercado Central, instruyéndonos prácticamente acerca de las subsistencias en su forma vegetal. Una señora descotada y perfumada nos entrega, por medio del olfato a la comisión de pecados imaginativos. Algunos pasajeros nos inician sin proponérnoslo en secciones de la Historia Natural tan fecundas y variadas como la ornitología y zoocuerpo, puede reproducirse aquella produciendo las mismas modificaciones en este. Si el sonido, por ejemplo, hace vibrar una placa, podrá recí-procamente haciéndose vibrar la placa, reprodu_

Voy a relatarle las experiencias hechas con el selenio, pues creo que con ellas puede Ud. realizar muchas maravillas.

realizar muchas maravillas.

En el año 1881 se le ocurrió a Graham Bell intercalar en un circuito eléctrico un cristal del metaloide llamado selenio. En un cuarto oscuro se comportaba como una resistencia al paso de la corirente; pero al prender una luz, la conductibilidad del selenio aumentaba instantáneamente en proporción a la intensidad lumícia. El metaloide era ques un detector de las nica. El metaloide era, pues, un detector de las ondas luminosas. Si el experimentador hubiera sido ciego, el selenio le hubiera revelado la existencia de la luz. Es así como debe Ud. buscar reveladores de grupos vibratorios para los que no poseemos órganos de recepción.

Fué otro el que se aprovechó del descubrimiento. Se le ocurrió transformar la luz en soni-

do y el sonido en luz. Oyó el cantar de las estrellas y la imágen de la voz.
Supongamos que con un trozo de mica o una

delgada luna, trasformamos la placa vibrante de un teléfono en un espejo, y sobre ella incidimos un rayo de luz. Hagamos que la reflección de esta luz caiga sobre una película cinematográfica puesta en marcha como para tomar una escena. Si un artista habla frente al fono_espejo, la placa vibrará cambiando su ángulo de incidencia y por lo tanto la intensidad refleja. La película se impresionará de una raya claro-oscura de tono diverso siguiendo las modulaciones de la voz. Proyectada sobre una pantalla dará la "imágen del sonido" sin intervención del selenio.

Viene ahora la segunda parte: transformar nuevamente la luz en sonido.

Intercalemos en un receptor de selenio un al-to-parlante y proyectémos sobre él la raya cla-ro oscura. Su conductibilidad variará con los to-

Nº 3 NOCHES DE SOL - ANO 2000 TRASPORTE DEL SOL DE UN HEMISFERIO A OTRO

nos lumínicos y la corriente eléctrica del recep-tor también variará. El alto parlante repetirá fielmente la voz del artista. Así se ha resuelto la cinematografía parlante; pero cualquier variedad de tonos luminosos puede ser transformada en sonido mediante el selenio. Basta proceder con la luz de las estrellas o con la imágen de

\$\line{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi\tinm{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi\tinm{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi\tinm{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi\tinm{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi\tinm{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi\tinm{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi\tinm\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi\tinm{\chi\tinm\chi\tinm\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi_{\chi\tinm\chi\tinm\chi_{\chi\tinm\chi\chi\tinm\chi_{\chi_{\chin\chin\chi\tinm\chi\chi_{\chi\tinm\chi\chi\chi\tinm\chi\chi\tinm\chi\chi\chi\tinm\chi\chi\tinm\chin\chi\chi\chi\tinm\chi\chi\chi\tinm\chi\chi\chi\tinm\chi\chi\chi\tinm\chi\chi\chi\tinm\chi\chi\chi\tinm\chi\chi\tinm\chi\chi\chi\tinm\chi\chi\chi\tinm\chi\chi\chi\tinm\chi\chi\tinm\chi\tinm\chi\tinm\chi\chi\tinm\chi\chi\tinm\chi\chi\chi\chi\chi\tinm\chi\chi\chi\tinm\chi\chi\chi\tinm\chi\chi\tinm\chi\chi\tinm\chi\chi\tinm\chi\chi\chi\tinm\chi\chi\tinm\chi\chi\chi\tinm\chi\chi\chi\tinm\chi\chi\tinm\chi\chi\tinm\chi\chi\tinm\chi\chi\tinm\chi\chi\tinm\chi\chi\tinm\chi\tinm\chi\chi\tinm\chi\chi\tinm\chi\tinm\chi\tinm\chi\tinm\chi\tinm\chi\tinm\chi\tinm\chi\tinm\chi\tinm\chi\tinm\chi\tinm\chi\tinm\chi\tinm\chi\tii\tinm\chi\tinm\chi\tinm\chi\tinm\chi\tinm\chi\tinm\chi\tinm\chi\tinm\chi\tinm\chi

un hombre lo mismo que con la raya claro_os-curo. Y así se ha llegado a la televisión. En una broadcasting la luz de una película se tras-

una broadcasting la luz de una pelicula se trasforma en sonido y se envía a los puestos receptores. En estos, la imágen-sonido se trasforma
er luz y se proyecta sobre un ecrán.

Pero Ud. no debe contentarse con eso. Según el principio de reciprocidad, si el selenio se
modifica con la luz, puede Ud. hacer esas mismas modificaciones en él y reproducir la luz.
V sei traservos una huera proche al Sol que está Y así traernos una buena noche al Sol que está

alumbrando en el hemisferio opuesto. ¿Y duda Ud. ahora de la facilidad con que

se puede ser inventor?

Marcial CARROL.

Ibamos por la senda

Ibamos por la senda florecida sin saber hacia dónde, sin saber que a nuestros pies, cual una extraña herida, abriase la flor de nuestro ser.

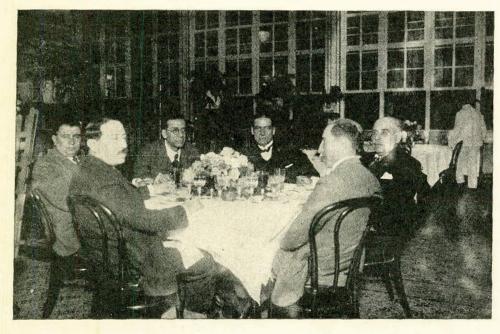
El sol era una rosa luminosa prendida a la mantilla sideral. El valle era otro manto y otra rosa, y el río una sonaja de cristal.

A lo lejos, las épicas montañas ostentaban sus crestas de marfil. En la sedosa red de tus pestañas aprisionabas verde, blanco, añil.

Ibamos por la senda . A nuestra vera asomaban las rosas de pasión.

Cantaba en nuestro ser la primavera, y era la tierra un solo corazón.

Pedro CERVANTES de los RIOS.



El señor Edilberto Zegarra Ballón, distinguido periodista arequipeño, fué agasajado hace pocos días con un almuerzo en el Zoológico, por los re presentantes a congreso por Arequipa.

tecnia por la semejanza que algunos seres humanos, en el estado de reposo y beatitud en que el vehículo les sumerge, guardan con mamíferos conocidos y familiares volátiles.

El mismo tranvía, al detenerse en una es-

quina, como sucedió, puso en juego la teoría de los frenos automáticos noción que ambos hubieran aprovechado sino les preocupara bajar. Bujaron. De la tracción a la deambulación hay Bajaron. De la tracción a la deamoniación hay también distintos matices; todo el que se apea de un vehículo conserva todavía antes de encontrar su ritmo natural, un arranque y velocidad exclusivamente tranviarias de lo que fueron Juan y Juana durante unos diez minutos pacientes sujetos de experimentación.

Y Juana llegó a detenerse por fin a las puertas de una casa. Penetró a ella después de algunas miradas retrospectivas y desanareció tras

gunas miradas retrospectivas y desapareció tras de las mamparas de um principal. Juan pasó inmediatamente a constatar que la transparen_

cia es una cualidad del vidrio que podía ser abolida con la intervención de la tiza de vidrie-ro y lanzó apóstrofes acerbos contra el respe-table gremio de vidrieros y contra la honesta variedad del calcio con que estos pacientes artífices defraudan las más legítimas aspiraciones de los enamorados.

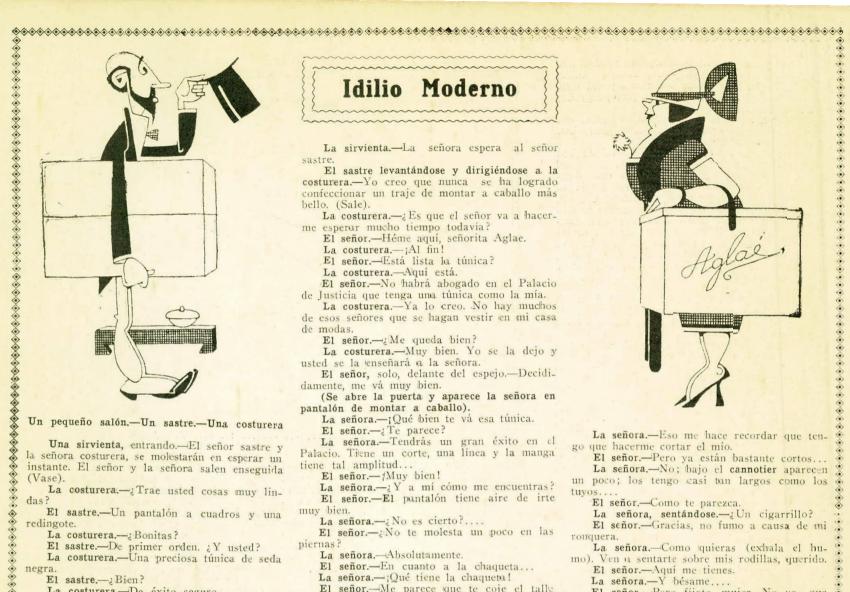
Pero ¿qué hacer? Paciencia. Juan practicó esta virtud durante unas sesenta o setenta tar_ des. En una de éstas, en que Juana salió llegó a abordarla no sin sentir algunos trasudores y espasmos de la glotis. Síntomas inequívocos de perturbación psíquica.

Y al fin logró hablar con Juana y ambos hoy felices; salidos ya de todas las luchas y temores han llegado a caer por los campos di-latados de la sicología experimental pasando de la simple emoción a la sensación sin novedad

Hay una rama de los conocimientos teológicos o litúrgicos que dispone que la afición que se cobran dos seres de sexos y conformacio-mes diferentes, bien que sea un intercambio de mucosas, no debe mantenerse en este período exclusivamente biológico sino que ha de hacer intervenir a los poderes superiores que represen-tan a la Iglesia Romana y propender a su san-tificación. Fueron obedientes a este precepto Juan y Juana.

Tal vez de aquí a un año las teorías maltusianas enderezadas a la propagación de la especie se hallen cumplidas de parte de Juan y de Juana y el hogar en que hoy residen se trans-forme con el tiempo en el más fecundo venero conque las ciencias obstétricas y pediátricas do-tan y engrandecen a los estados constituídos.

Manuel BEINGOLEA.



negra. El sastre.—¿Bien?

La costurera.—De éxito seguro.

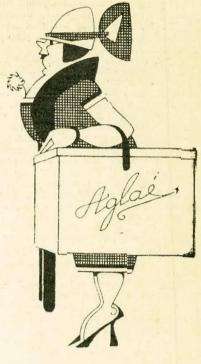
El sastre.-Yo espero que la señora quedará contenta.

La costurera.—Yo espero que el señor que_ dará satisfecho.

El señor.—En cuanto a la chaqueta...
La señora.—¡Qué tiene la chaqueta!
El señor.—Me parece que te coje el talle de una manera insolente.

La señora.-De ninguna manera.

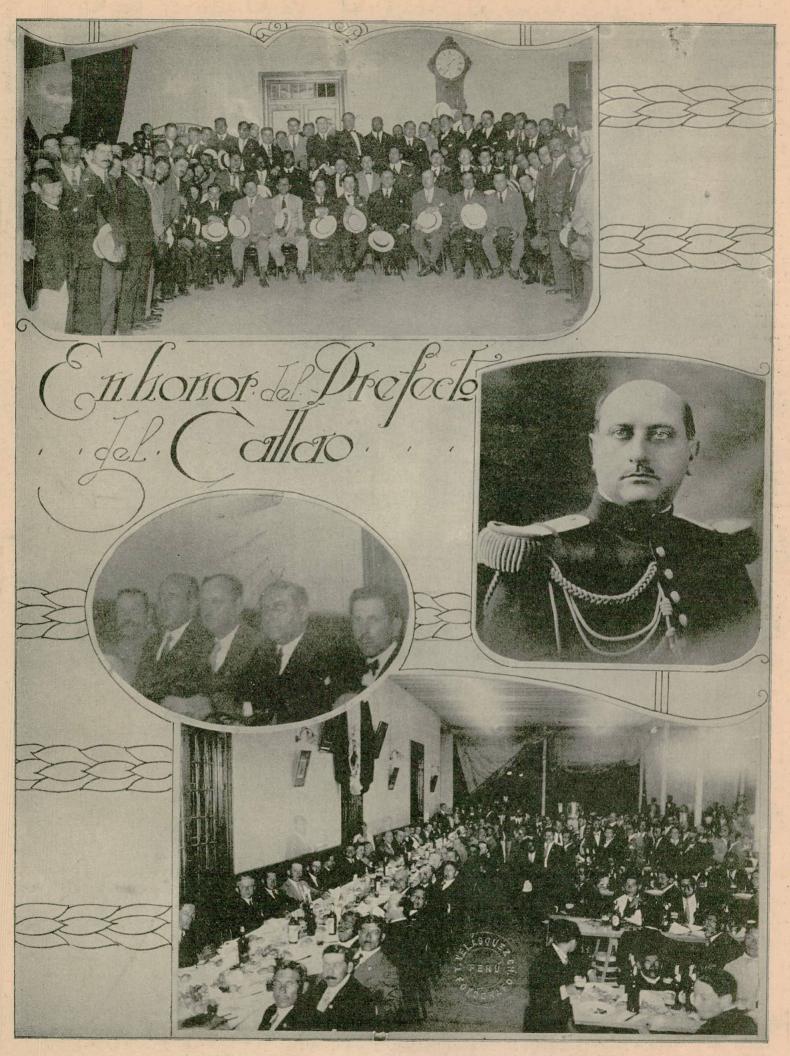
El señor.—¿Me haces el favor de traerme la loción para el cabello?



La señora.—Como quieras (exhala el humo). Ven a sentarte sobre mis rodillas, querido.
El señor.—Aquí me tienes.
La señora.—Y bésame....
El señor.—Pero fíjate, mujer. No ves que arrugas mi túnica?

Georges Dolley.





Las instituciones de empleados, obreros y deportistas chalacos organizaron el sábado pasado una estupenda manifestación de simpatía y reconocimiento en honor del Prefecto del Callao coronel don Manuel Rivero y Hurtado, que ese día conmemoraba el sexto aniversario de su mando político en la Provincia Constitucional. Consistió ese homenaje en un gran lunch servido en el local del Club Regatas "Unión" del que participaron más de 2000 personas que entusiastas se adhirieron a la fiesta. Alcanzó la demostración gratas proyecciones y hubo también esa noche un gran festival en la plaza "El Ovalo" del vecino puerto repitiéndose en esa oportunidad la adhesión a la querida autoridad infatigable.

GUILLERMO ROMERO

 $^{\circ}$

Fué MUNDIAL escenario donde como en niagún otro se exaltó la figura intelectual de J. Guillermo Romero y fui yó quien más hubo de a_ fanarse por sacar de la penumbra de su modestia absoluta e impeniente a ese maestro de grandes méritos y de tan recia labor que, malgrado todo esto, llegó tarde, al lin-de casi de la senectud y de la muerte, a reci_ bir la consagración de su talento. A deshora le 1legó la fama. Tan trasno_ chada le vino que quizá si buena fracción de gentes solo hubieron de co_ nocer la entraña de su existencia patricia y re-bosante de gloria en es-tos días tremendos de su óbito, en que los diariosoh, Señor, al fin!-ex_ purgaron en su pormenor biográfico y en el indice de sus libros y hechos. Es una amarga verdad esta, pero así fué. En Romero la batalla comenzó temprano pero la victoria se pactó de ma-drugada. Trabajó mucho, muy largas fueron sus noches de vigilia espiritual, bebió hasta donde cerebralmente es posible las aguas puras del co-nocimiento jurídico, escribió estupendas páginas de crítica forense, pre-paró lecciones formida_ bies de Derecho Romano y de Derecho Comercial, pero solo al cabo de algunas décadas, cuando ya su cuerpo iniciaba la curva de la decrepitud física, oyó la voz estimu_ lante del aprecio público. Menos amargo, con todo que si el jurispedi-to famoso hubiese tomado el pasaje de Estigia sin ver recoposidos sus afanes, sin sentir el a_brazo voluptuoso de la

Nadie ha realizado en-

tre nosotros una empresa semejante a la de J. Guillermo Romero. Nadie Ninguno estuvo cercado como él por el anillo incortable de la indiferencia ni por una sórdida envidia semejante. Amurallado, emparedado casi, Romero venció a su destino e impuso a fuerza de constancia, de admirable tesón su nombre y su obra. Lejos del bullicio, lejos de aquel "mun-danal ruido" de Fray Luis de León, Romero iadanal ruido de Fray Lius de León, Romero la-braba el granito de su propio monumento escri-biendo sus Estudios de Legislación Procesal, sin parangón y sin ejemplo en la historia de nuestra literatura jurídica. Mientras el silencio lo envoly un desdén premeditado lo enredaba en sus via y un desden premeditado lo entredada en sus cortinas, Romero planeó y llevó a la realidad aquella obra que suele dejar en quien sabe leerla la nítida impresión de que es el estudio de legislación más medular, más sólido, más notable y más metódico que en el Perú se ha realizado. Se respira en ellos verdad y doctrina; son capítulos de exhúbera riqueza técnica y experimental y "no pulgares esfuerzos de una retórica amante de vulgares esfuerzos de una retórica amante prestigio y de aplauso, sino la flor perfumada de la experiencia, del estudio y de la silenciosa devoción al saber jurídico", según acertado y penetrante comentario de Alberto Ulloa, el periodista vernáculo.

Comentando alguna vez esos Estudios de Le-gislación Procesal, que han dado la vuelta al con-tinente en una teoría de alabanzas, yo afirmaba que ellos, malgrado su visión trunca pues su publicidad solo abarca cinco tomos a los que deben seguir algunos más, presentaban una fisonomía superior a todos los tratados que de su índole se escribieron en nuestro ciclo republicano.



Señor doctor J. GUILLERMO ROMERO -|- 19 de Diciembre de 1925.

ron otros los comentaristas más vistos pero menos profundos. Romero es de otra envergadu_ ra. Romero pone en su obra un acucioso espíritu de crítica, de análisis, de propia cirujía salpicado de una erudición riquísima que no lograron poseer los otros porque no pasaron la vida en un siglo como este tan afortunado en sus investigaciones y en que cada sabio formula una disciplina nueva en un simple estudio monográfico.

Hoy que la muerte se ha llevado para siempre su espíritu luminoso, urge detenerse en su obra que es lo único que de iel perdurará, nadando sobre el mar inquieto y atormentado de la vida. Del novelista y del dramaturgo quedan los personajes que a veces suelen vivir, como apun-ta Pirandello, más que los seres de "carne y hue-so". Hamlet, figura inanimada de la imaginación del trágico inglés vivirá mejor que cuall-quier hombre de Gales de existencia real. De la obra de los investigadores viven las ideas aún que no vivan los autores. Morirá Bergson pero supe-rexistirá su sistema filosófico. Sobre la vida de J. Guillermo Romero se ha puesto la piedra de su loza funeraria pero sus Estudios de Legislación Procesal quedarán en pié en una dinámica agitación de espíritu.

Los Estudios de Legislación Procesal cauti-van al hombre de leyes tanto por su forma como por su fondo. En todos sus capítulos se deja sentir la simpática tendencia de analizar a las instituciones nacionales en su aspectos básicos pero también en su nexo con los precedentes históricos, con el derecho comparado y con el medio político y social de la nacionalidad. Y es mediante

esta observación de tantas facetas que sus juicios precisan verdaderas e inconmovables conclu-

Mi simpata a J.
Guillermo Romero y mante devota a su sabiduria nació en San Marcos. El era catedrático de Derecho Romano y yo su alumno. Sus lecciones Ilenaban de emoción la sala y dejaban em en sala y dejaban em et ciaustro un santo palpi-tar de inqueitudes. Ha-blaba el maestro con sua_ ve y dominante voz, el ademán era pulcro y el lenguaje ameno, se de-senvolvía el programa de sus lecciones con armóni_ co ritmo y mientras discurria se enaltecían los relieves de su figura. Se relieves de su figura. Se le escuchaba con halago. Enseñaba deleitando como quiere la fórmula clásica. Las viejas polémicas de los romanistas, el largo y fatigoso detalle de la formación de aquel derecho primario, la exégesis de las leyes del Imperio renación de adundado de su pación al conjuro de su pación de cían al conjuro de su pa-labra sútil. ¡Cón.o me a-cuerdo de esos d'as hermosos de placeres inten-sos! Yo habia leíde en un libro de Rafael Altamira un artículo bellísimo sobre Leopoido Alas en su aspecto de maestro y allí se decía que nunca en España profesor alguno arrebató protesor alguno arrebato la atención de sus alumnos como el bilioso e
irónico "Clarín". Pocos
como él extasiaban al
concurso, lo conducían
a las cimas más altas
del afán investigador ...
Pero Romero estoy cier Pero Romero estoy cierto que era superior. Su gesto, su frase, su ardor no podían tener, no

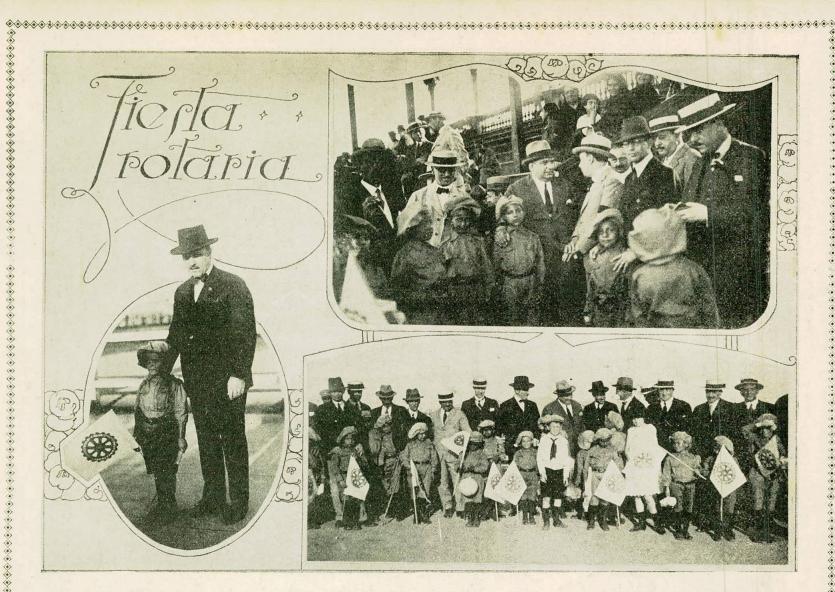
dor no podran tener, no lo tuvieron, rival posible Después seguí mi práctica profesional en su estudio y ya más cerca de su intimidad, medián hacia alta su estudio profesional en su estudio profesiona

ca de su intimidad, metido en ella, la admiración hacia el maestro se
cambió en afecto, en cariño entrañable. Muchas
tardes pasé a su lado oyéndole contar anécdotas,
episodios de nuestra virulenta historia republicana, remembranzas de sus viajes por Europa, El
alma era distinta. En el trato familiar J. Guiller,
mo Romero era el mismo que en su trajín público pero también era distinto. El mismo porque
siempre ponía en su conversación su castellana siempre ponía en su conversación su castellana franqueza probervial. Otro porque en el "tete a te-te" despreocupado, sus comentarios se matizaban con la retozona iron'a de sus evocaciones y con un encantador y muy criollo donaire. Yo conocí por Romero algunas estancias de la vida agitada y trashumante de Fernando Casos: supe o viví escenas de aquella época del siglo de oro del foro perusaro en que campearon Areas Ovinger Formaro en que campearon Areas Ovinger Formaro. peruano en que campearon Arenas, Quimper, Forero; por él me puse en contacto con los días llenos de azoramiento de la guerra y asistí a sus graves momentos de algidez. Ya se sabe que Romero participó de la contienda con patriótico ardor y que tuvo en sus jornadas valerosa actuación.

Sol'an acudir con frecuencia al estudio Egidio Sasosne, Emilio Sequi y Juan Garland. Con ellos charlaba Romero de cosas del 'tiempo vie-jo". Con los italianos gustaba la charla lírica y la evocación de los poetas clásicos. Se recitaba a Virgilio y se añoraba al Dante cuya "Comedia" glosaban y repetían. Romero no aceptaba nunca que se dijera la Divina Comedia porque afirmaban que ese no fué el título que le dió a su poe-ma Aligheri; este solo la llamó "Comedia" sin calificarla presuntuosamente de divina. Con don



Reunimos en esta página algunos aspectos del impenente sepelio de los restos del doctor I. Guillermo Romero. En la primera fotografía aparece el ataud llevado en hombros de sus discipulos; en la segunda, el momento en que el doctor Manuel A. Olaechea, decano del Colegio de Abogados lee su discurso en nombre de la ilustre corporación del foro nacional; en la tercera, el instante en que el doctor Ernesto Araujo Alvares, Fiscal de la Corte Suprema, habla en mombre de la Facultad de Jurisprudencia; en la cuarta, la hora de los responsos; y, en la última, el momento en que el señor César A. Céspedes lee su discurso en nombre de los alumnos del cuarto año de estudios de la Facultad de Jurisprudencia.



La "Fiesta del Padrinazgo", en hora feliz auspiciada y llevada a la más querida realidad por los rotarios de Lima, se realizó et último domingo en medio del más desbordante entusiasmo. Se sabe que esa fiesta ha consistido en el acto de apadrinar algunos de los caballeros del "Rotary" a los pupilos del Asilo de Huérfanos de Lima. La fiesta se verificó en e Stadium Nacional y de ella son las fotografías que aquí ofrecemos y que encabeza el Alcalde de Lima y ardoroso roterio señor don Andrés Dasso.

Antonio Garland, que le anticipó el camino hacia la eterna región, gustaba el maestro de conver-sar sobre temas de antaño, de teatros, de totario de la ciudad romántica y remolona.
ros, de todo cuanto años atrás agitaba el comen-

En su estudio aprendí a manejar los códigos a conocer a los hombres. Pero estaba determinado, por esa fuerza oculta que regla la vida, que algo más aprendiera del maestro. Algo tan recio como todas sus enseñanzas: aprender a morir. En su ocaso ha hecho dispendio de hombría quien fué durante el curso íntegro de su existir ejemplo cálido de resistencia y paradigma de espíritu de lucha. Ha esperado la muerte con varonil gallardía aprovechando las treguas que su epilogal enfermedad le daba en la preparación de los últimos capítulos de su obra y en el dictado de sus

finales lecciones. Escribía y acudía a su estudio sabiendo que su vida estaba al borde del abismo inmenso; iba a su clase de San Marcos, donde dictaba con deleitación suprema y con éxito incomparable el curso de Derecho Comercial, con la misma serenidad de los das de bienestar físico. . . La sombra de la Intrusa no alteraba la armonía a sus lecciones. Y él sabía que iba la cegadora tras de sus pasos y que al volver el recodo de su camino podía darle el guadañazo trági-

El como en aquel verso de Albert Semain ha vivido estos postreros días viendo "como empezaban a florecer los jardines de la noche..."

Edgardo REBAGLIATI.

UNA LECCION FUNDAMENTAL

- José Julián Guillermo Romero

Tenía yo siete años de edad cuando, junta-mente así con la renovación total de mis células, hube de recibir la primera lección de Sabiduría, que fué la semilla sembrada de tal modo en más íntimo de mi conciencia que bien podrá hacharse por el debate apasionado los árboles hoy gigantescos de mis opiniones, pero nadie podrá arrancarme sino con la vida la semilla de orígen de esa primera lección.—Guillermo Romero era un inteligentísimo mozo de 21 años, que cuando se fatigaba de estudiar buscaba un entretonimiento en enviar por mí a la vecindad y darme—a la manera helénica—lecciones muy amables sobre cosas muy profundas. La vocación de altas ense-ñanzas en él, patente fué a mis ojos.—Ya me había enseñado los nombres de los Siete Sabios de Grecia, cuando un d'a—paréceme que lo veo!— sentóme en sus rodillas y clavándome sus gran-des ojos negros, asumió una actitud grave, casi

sombría, para decirme:-Tú serás hombre y leerás más libros que yo, porque más se han de prodecir, sobre el gobierno de 10s pueblos; y tú verás cómo los pueblos luchan y se ensan-grientan para darse el gobierno que más quieren. Pues bien; en ningún libro ni en ninguna experiencia aprenderás cosa más sabia que la que te voy a enseñar esta tarde y que es una so'a frase en que parece que está sumada la Sabiduría de los Siete Sabios de Grecia. La frase es esta:—

"No se deben dar a los pueblos las mejores le-yes, sino las que más les convienen".

Hízome repetir la lección; hubo de explicár-mela en todos sus aicances, enamorado como es-taba de mi precocidad; y luego me aconsejó que mo me olvidara nunca, cuando fuera hombre, de la gran frase griega, que penetró en lo más hon-do de mi conciencia en formación y que, en efecto, ha sido, es y será el fundamento inamovible de todas mis convicciones, en todos los momentos y en todos los países.

Los griegos sabían que la política era una ciencia experimental; y—¡cuántos siglos!—autes de que se inventase la Biolog a, aplicaban ya las ciencias naturales a todos los organismos humanos: individuo, familia; raza y especie. Saban que la ley no es más que la relación entre el sér y su fm; y antes de fijar las leyes, estudiaban el sér y deducían el fin, yendo del inmediato hacia el remoto en el trazo de la evolución que—cuántos siglos!—después, han fijado Darwin para la especie y Spencer para el agregado social.

"No se deben dar a los pueblos las mejores leyes, sino las que más les convienen".—Esta lección de sabiduria establece todas las diferenciaciones humanas, que hacen la justificación científica del "nacionalismo".—Pueblos que no pueden Los griegos sabían que la política era una

tos que cumplir inmediatamente; y es absurdo proponer la refundición, contra la ley de la Vida que, en ej Universo, va de la unidad a la variedad en estado proponer la refundición. en una selección permanente de diferenciacio-

Esta brevísima oración es mi tributo al buen recuerdo del hombre que me enseñó, cuando tenía él veintium y yo siete años, el máximo principio de la cabidur a política de todos los tiempos:— "No se deben dar a los pueblos las mejores le-yes, sino las que más les convienen". Guillermo Romero: si el amor que tenías a tu

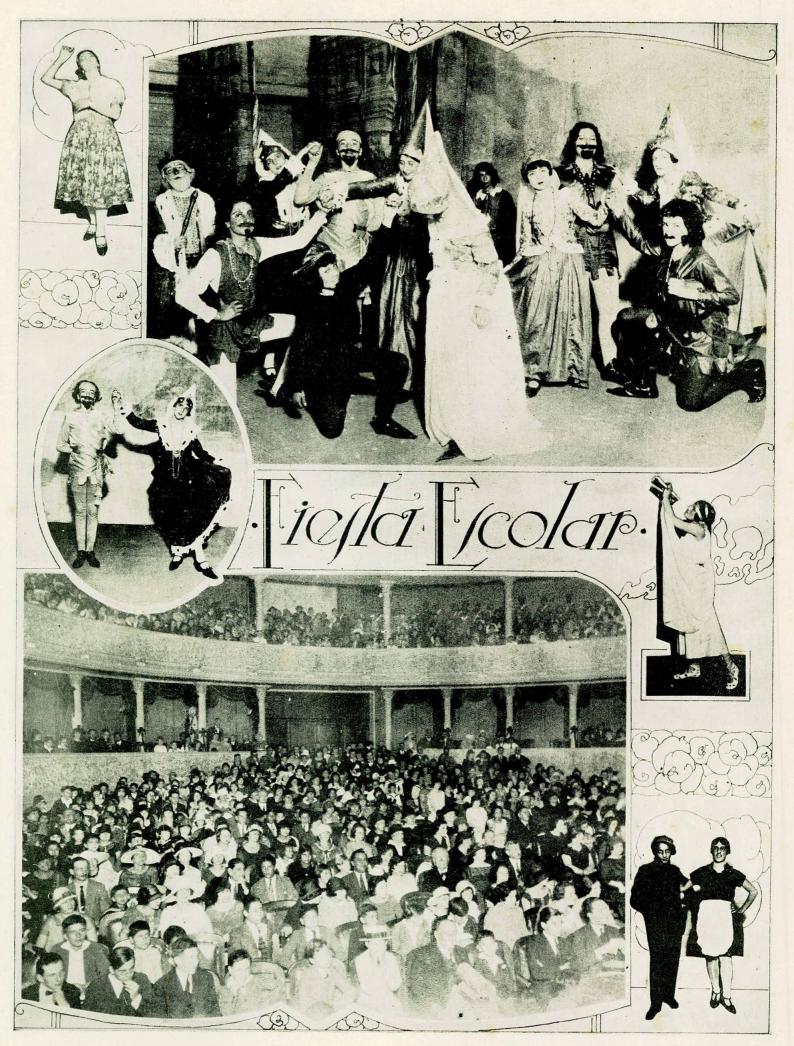
libertad individual, te hizo olvidar a veces e muy sabio precento que me enseñaste para el régimen de las colectividades, va ves que yo no lo he olvdado, poniendo así al márgen de la política militante, tu mejor elogio. Tal me arrodillo ante tu recuerdo, apretando emocionado la fira contra mi corazón, para repetir la lección de hace treinta años:—Solón, Pítaco, Tales . . . No se deben dar a los pueblos las mejores leyes, sico las que más les convienen. .

José Santos CHOCANO.

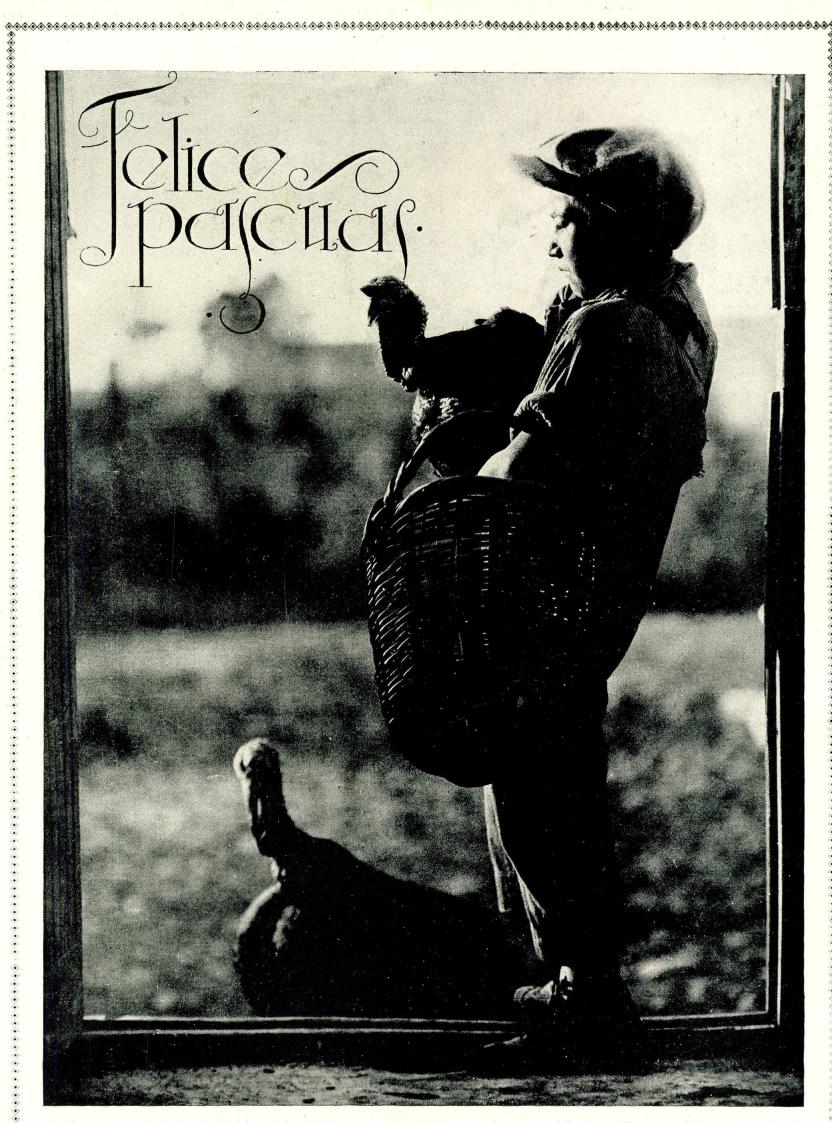
Hospital Militar, 20 de diciembre de 1921

Del Gran Mundo





El sábado 19, en el Teatro Municipal, el Comité Directivo y el cuerpo de Profesores del Colegio Alemán ofrecieron una bella fiesta, cerrando el año escolar y celebrando la festividad pascual. Los alumnos del Colegio tomaron parte en un precioso juguete alusivo, y en diversos números, de los cuales damos la información gráfica presente. Destacaron muy especialmente las señoritas Gambirasio, Barbe, Puccio, Vega, Rostchild y Erlich.



Enrique Campbell, el consagrado artista del Kodack, ha construído esta bella y graciosa composición fotográfica, que podríamos llamar: la víctima de la Pascua. El pavo, el pavo tan opulento y vanidoso, vivo, y tan sabroso y suculento en la envidiable compañía de las trufas de Périgod, es el tema inevitable de este simbólico cuadrito de Navidad; y con él—seguramente el que se ha de engullir beatíficamente esta noche en la cona familiar—nuestro compañero ofrece una bella nota de actualidad.



Dos finisimas verónicas del Maño; un precioso natural con la derecha y el estupendo par de banderillas, tan ju sto y reunido que le valió la mejor ovación de la tarde.

Nuevamente Villalta, y Silveti con sus voluntariosas cuadrillas hicieron derroche de vountad y conocimientos para quedar a la altura que el público merecía por su cantidad y entusias-

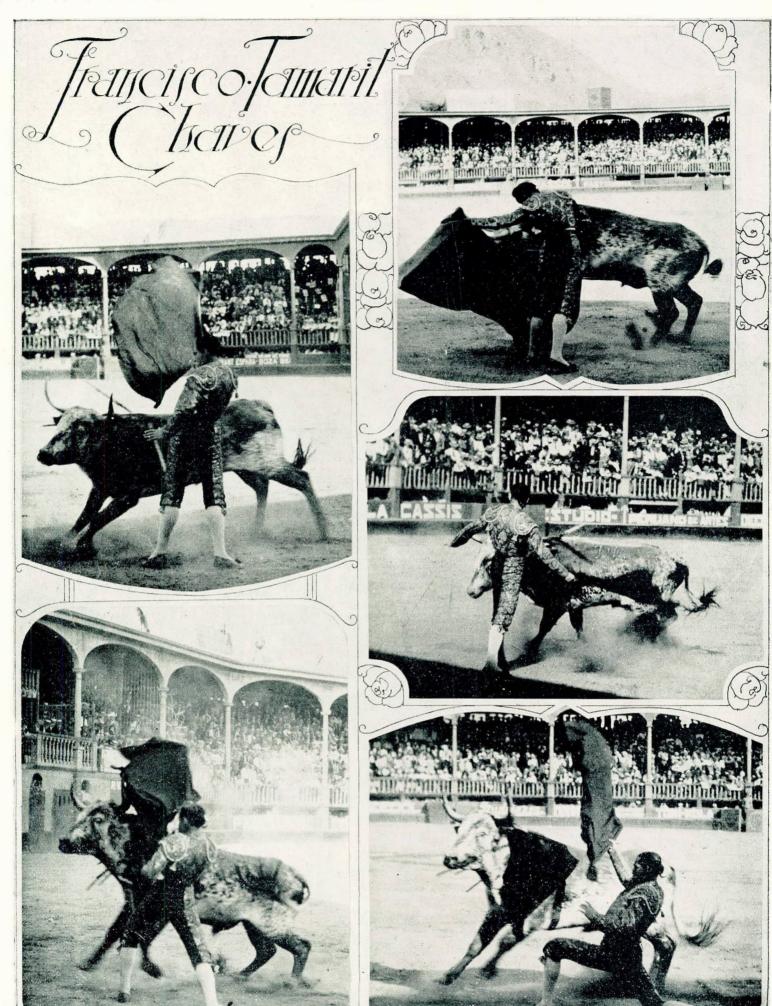
mo. Unióse a ellos el debutante Chávez, pero desgraciadamente el ganado no era de los propi-cios a las grandes faenas, m a las tardes me-morables. Silveti, procuró ser breve y despachó

a sus dos asignados, y el que le correspondió en lotería por indisposición de Chávez, con prontitud y esmero, como los sastres que se anuncian a precios módicos. Tuvo sin embargo sus cona-

to de gundo, 10 que u.t.mo stuvo caso, deman exigiai a Villa que el santo que a

Le too ciados manos rreccio tuvo (sin pi mantaz Die est achuch vo gra que ap un exc derilla quió e tarde Cl puesto

se mo en ext epiloga cada o recido. ta al para a tico a hiciero



Por esta página de instantâneas del debutante Chávez, puede juzgar el lector la finisima clase de torero que es el valiente valenciano, que no obstante aparecer enfermo todavia se reveló como un maestro.

una esto_ ubiera mez, una vuel-Las fatigas trar el viá-rmolillo, lo rarse del rarse 1 40. toro,

ta en su seto de el todo Acaso en el a sesion, no soilcito del rato en con_ n las, teas los que le r los trastos ero de todos olió con lo rial rodante

acer. stuvo con el ierra en lo sa refierc. los penitensalidos de ribunal Co-on los que breve, no jes algunos su immitade sufrir un que se saisus kilome_ ades. Hay in su haber par de bannos obsesexto de la aún no res dolencias, voluntarioso y realizó u-si hubiera

> dejando en el público la impresión de haber olfateado a un diestro pundonoroso y pieno de un estilo propio y elegante. Ojalá que las próximas, tanto el *onomástico*

de Valencia II, que se celebra hoy, como el desquite de los ganaderos, que debe celebrarse de todas maneras, dejen en el publico el grato sabor que tan buenos aficionados se merecen, incluyendo

entre ellos la Empresa que ninguna culpa tiene de estas desgracias ganadernes. PUNTILLERO.

Fotos: Campbell-Avilés.

\$\\daggreeq \daggreeq \dag

Un Lindo Balcón Limeño



He aquí una preciosa composición fotográfica: un balcón limeño en el que lucen su aristocrática belleza e imponderable gracia, las señoritas Isabel Leguía, María Ballén, Elsa Letts y Nena Swayne.



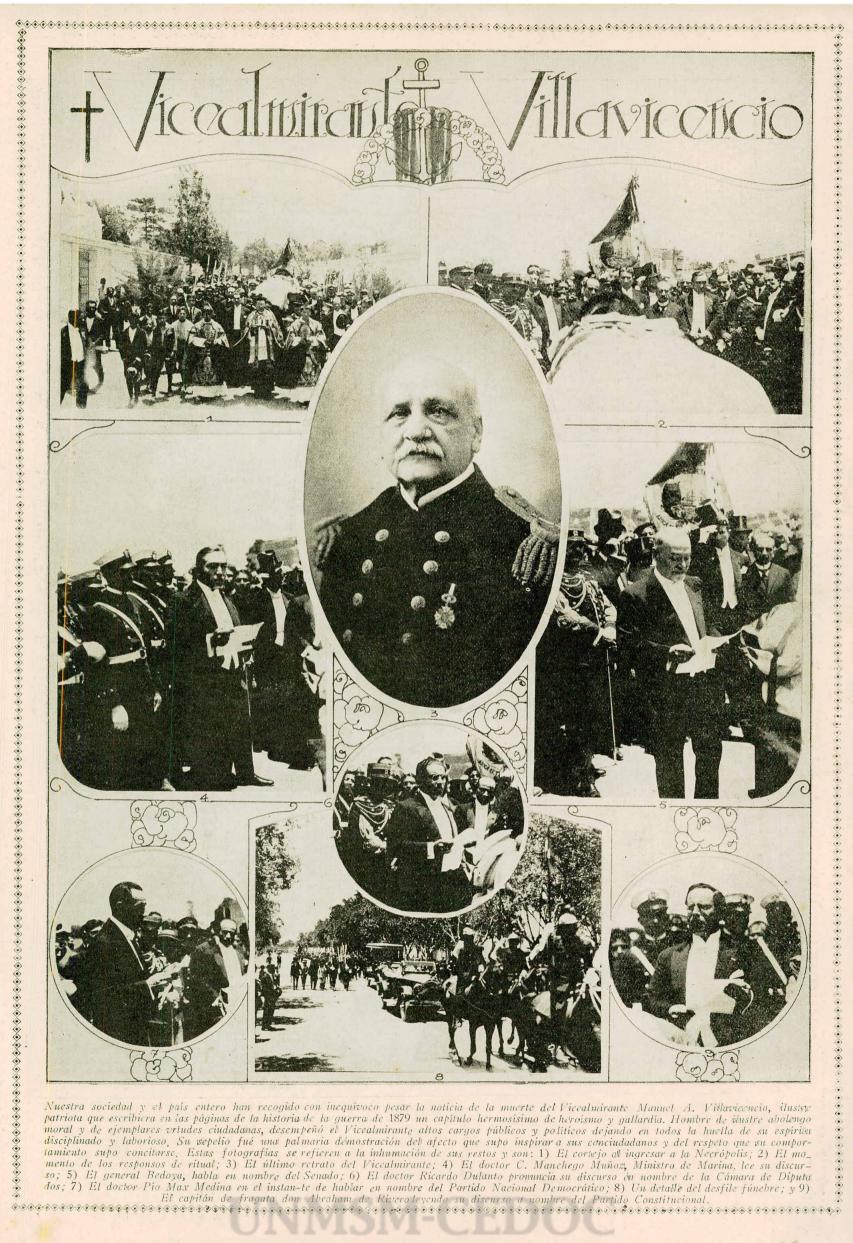
Una tarde bastante sugestiva por su público y por la calidad del programa de pruebas fué la de la pasada reunión del Hipódromo. Muy selecta concurrencia femenina llenó las tribunas dando a la reunión el más amable y grato aspecto. De esa tarde son las instantáneas que en esta página figuran y en la primera de las cuales el Presidente de la República, gran turfista de valía, pasea el paddock en compañía del Presidente del Jockey Club doctor Miguel Checa y de algunos distinguidos caballeros más. En un ángulo "Aladino", ganador del clásico "Francisco Pizarro".

Es deber inexcusable de todo peruano contribuir a los gastos del Plebiscito.

♦



El espíritu filantrópico de los señores Visconti y l'elásques, propietarios de la Negociación Maury, ha muchos años que viene ofreciendo a la injancia que la Beneficencia Pública cobija en los asilos de huérfanos una regia fiesta consistente en un almuerzo servido con toda la magnificancia que la Beneficencia Pública cobija en los asilos de huérfanos una regia fiesta consistente en un almuerzo servido con toda la magnificación de los banquetes de resonancia social. Invitaren los cariñosos y generosos agasajantes a distintas personalidades del gobierno y de la sociedad correspondiendole la presidencia del banquete al Jefe del Estado. De ese suceso que Nevó a los huerfanitos la alegría de un regio ágape inolvidable ofrece aquí MUNDIAL, nutrida reseña gráfica.



Nuestra sociedad y el país entero han recogido con inequivoco pesar la noticia de la muerte del Vicealmirante Manuel A. Villavicencio, ilustye patriota que escribiera en las páginas de la historia de 1879 un capítulo hermosísimo de heroismo y gallardía. Hombre de inistre abolengo moral y de ejemplares vriudes ciudadanas, desempeñó el Vicealmirante altos cargos públicos y políticos dejando en todos la huella de su espíritu disciplinado y laborioso. Su vepelio fué una palmaria demostración del afecto que supo inspirar a sus conciudadanos y del respeto que su comportamiento supo concitarse. Estas fotografías se refieren a la inhumación de sus restos y son: 1) El cortejo al ingresar a la Necrópolis; 2) El momento de los responsos de ritual; 3) El último retrato del Vicealmirante; 4) El doctor C. Manchego Muñoz, Ministro de Marina, lee su discurso; 5) El general Bedoya, habla en nombre del Senado; 6) El doctor Ricardo Dulanto pronuncia su discurso én nombre de la Cámara de Diputa dos; 7) El doctor Pío Max Medina en el instan-te de hablar en nombre del Partido Nacional Democrático; 8) Un detalle del desfile fúnebre; y 9)

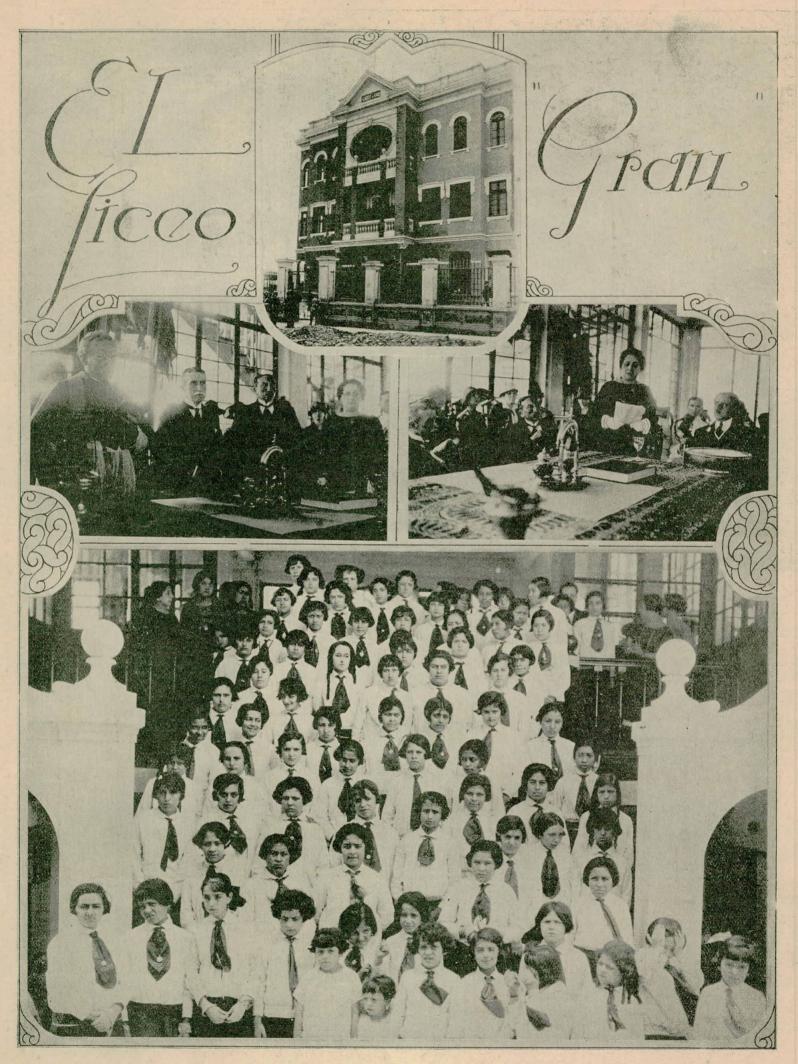
El capitán de fragata don Abraham de Rivero levendo su discurso a nombre del Partido Constitucional.



Con excepcional realce y gran magnificencia se efectuó recientemente el bautizo del primer bebé de los esposos Elguera-Martínez. Se puso a la linda criatura el nombre de Isabelita y administró el sacramento el R. P. Belisario Philipps. Fueran padrinos la señora Julia Diez Canseco de Elguera y el señor don Ventura Martínez.



En la elegante residencia del doctor Francisco Fariña se realizó en la barde del jueves último una hermosa fiesta con ocasión de commemorarse en ese día el cumpleaños de su hija la gentil señorita Rosa María Fariña. Los mejores elementos de nuestra sociedad se dieron cita en esta bella fiesta y recibieron las amables atenciones de los dueños de casa.



No puede pasar desapercibido para el país el loable esfuerzo que acaba de desplegar la distinguida educacionista señora doctora Esther Festini de Romos Ocampo que venciendo las dificultades inherentes a toda lempresa de aliento ha logrado levantar en la Magdalena del Mar un plantel de enseñanza femenina, único en el Perú por su adecuada edificación y brillante plan de organización. El local que se denomina "Liceo Grau" fué so-lemnemente inaugurado el pasado domingo por el Presidente de la República. Con una vista del notable edificio publicamos algunos detalles del acto inaugural.

uen hun

UN MILAGRO

(Breve apología de los ejercicios físicos. Tra_ ducción del negro).

1 de octubre.-Cada día tengo menos apetito.

Cada día me siento más cansado, más deprimido.

Ninguna noche puedo dormir sino a ratos. ¿Que tengo? ¿Qué tengo?

24 de noviembre.-Mi estado de salud no mejora.

Uno de mis amigos, Bataka, me ha dicho

Yo, en tu lugar, Tah_Rah-Tah-Tah, iría a coger un poco de tierra húmeda a la orilla del río y la pondría a secar al sol. Todas las mañanas me frotaría con esta tierra la punta de la rariz. Una vez que estuve enfermo me sometí a ese tratamiento y me probó admirablemente.

Lo ensavaré hoy mismo.

18 de diciembre.—Sigo adelgazando. El mes pasado pesaba 66 kilos, y ahora, sólo 52. ¿Has-

ta cuándo va a seguir esto? He seguido con ejemplar asiduidad el tratamiento que me indicó Bataka; pero el único resultado que he obtenido ha sido que me salgan unos granos muy desagradables en mi extremided nasal.

Otro de mis amigos, Hahatutu, ha excla-

mado al saber lo que me ocurre:

—¡No me extraña que te pase eso! El tratamiento que te ha recomendado Batuka es estúpido. ¿Quieres un buen consejo? Cuando anochezca arranca un puñado de hierba en un prado. Te llenas los oídos lo más que puedos con esa hierba, y lo que te sobre te lo comes. Un día que estaba malo lo hice y no tuve

que arrepentirme.

3 de marzo.—Me queda poca vida; estoy convencido de ello. Y eso que he ensayado to_ dos los remedios posibles.

La fortuna que me legaron mis padres me ha permitido vivir sentado todo el día a la sombra de los árboles, sin hacer nunca nada.



DE LA VIDA MODERNA

-Te aseguro que es un amor, querido; no tiene sino quince años.
—Quince años—¿No te dá verguenza?

Es que te aseguro que está muy bien con-

creo, sin embargo, que obraría prudentemente renunciando por unos días al descanso al que vivo entregado desde que nací con objeto de mi fosa.

¡Cavar mi fosa! No tengo más remedio. Cavar su fosa es, ciertamente, una obligación que ningún hombre puede eludir, puesto que la ley de nuestra tribu prohibe enterrar a quien no haya tomado previamente esta precaución. Pero cavar su fosa a los treinta años, cuando vemos que a esta tarea sólo se entregan los ancianos de setenta u ochenta años!... ¡Qué

12 de marzo.—He experimentado una gran sorpresa. Ayer tarde, a las cuatro, encontrándome peor que nunca y convencido de que no me quedaban cuarenta y ocho horas de vida, creí llegado el momento de empezar sin tardanza a cavar mi fosa.

Cogí una pala y me puse a trabajar.

Había previsto que este ejercicio, fatigoso aun para los habituados a los más rudos traba-jos, me sería muy perjudicial. En efecto: a la caída de la tarde, cuando dejé la tarea, me en-contraba muy cansado, muy cansado.

Pero, en cambio, esta mañana... (y ésta ha sido la causa de mi sorpresa); esta maña-na, después de una noche en la que he dormido como nunca, he comido con gran apetito, como

familiar, voy a recobrar la salud?

No. Es de un optimismo pueril aceptar semejante hipótesis.

22 de mayo.—Ocurren fenómenos inexplicables

Había supuesto que la mejoría de mi estado observada al día siguiente de haber empezado a cavar mi fosa no sería duradera. Pues ocu rre todo lo contrario. Cada día que pasa estoy

mejor. Hoy hace diez días que cavo a diario mi sepultura—que ya empieza a tener la sufi-ciente profundidad—, y conforme pasa el tiempo voy adquiriendo la seguridad de mi curación. Es más: si no fuera un reto a la muerte,

Tengo un aspecto excelente. Me encuentro vigoroso, ágil, enérgico. A la hora de comer lo hago con gran apetito. Como, como y nunca me sacio. Por la noche duermo, duermo sin inte-

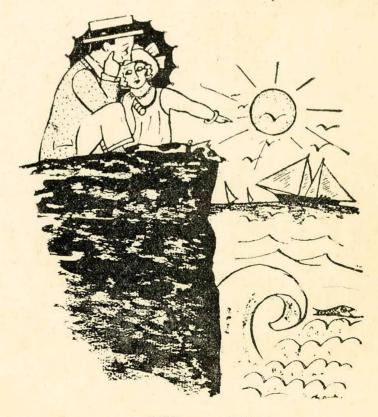
¿A qué obedece este cambio tan brusco? No lo sé.

Después de todo, ¿quién sabe? Puesto que mi cura radical, ¿no será una equivocación mía no hay, o yo no la veo, ninguna explicación de ser ateo, y no debiera yo creer, hasta el límite que puede creerse en la vida, en el todopoderoso Ny-Croi_Pah, nuestro dios?

Max y Alex FISCHER.



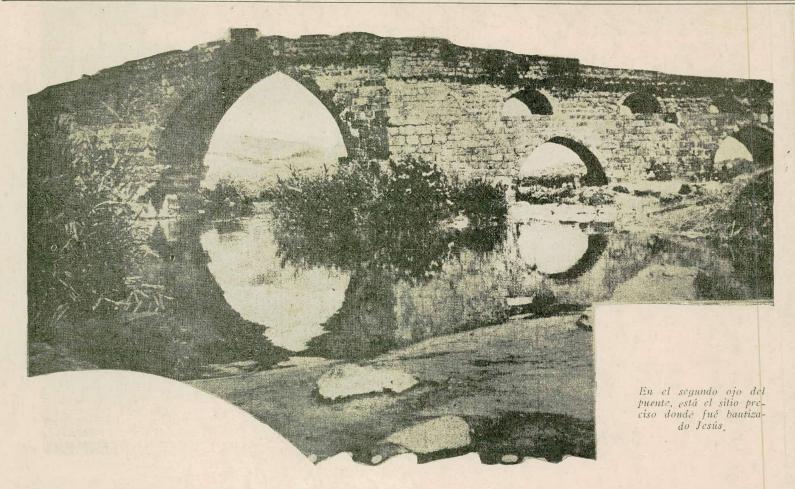
EL HONOR PROFESIONAL -No debe Ud. palanganear por que ha escrito dos libros....Yo me he escrito todos esos



.AMORI AMOR -Si yo rompiera mi noviazgo de desesperación stú te arrojstías al a-

—Vamos, querida, es insensato lo que me preguntas: tú sabes muy bien yo no sé nadar. . . .

La pila bautismal de Cristo, convertida en planta eléctrica



En el mismo sitio donde fué bautizado El Salvador, por San Juan, los ingleses acaban de establecer una poderosa planta eléctrica, para dar fuerza mctriz y alumbrado a Je rusalem, Jaffa, Haiffa, Belem y Nazareth.-En el segundo ojo del milenario puente al que los árabes llaman "Jisr Mujamia", es donde está el sitio preciso en que El Re-dentor posó sus divinos pies.—Este puente según la historia, los arquietectos y los geólogos, fué construído hace más de 3,000 años, es decir, 1,000 años antes del naci-miento de Nuestro Señor.—Los romanos y los sarracenos lo repararon varias veces. El sitio favorito de los Cruzados, cuando fueron a conquistar Tierra Santa.—El agua del Jordán administrada a gotas.—Las discusiones sobre el sitio preciso donde fué bautizado Cristo, fueron causa de que mu_ chas personas terminaran en la hoguera.-Uno de los más grandes milagros del Jor-



Belom: Interior de la Iglesia de la Navidad.

dán, en el pasado.—El milagro de nues-tros días será más fantástico aún, que el de siglos pretéritos, pues las aguas del río sagrado van a hacer revivir el Edén en Palestina, que por hoy, está sembrada de desiertos áridos.—El Lago Tiberiades y el Mar Muerto, aseguran al Jordán una larga existencia y una constante provisión de agua.-Palestina, la tierra inolvidable para los cristianos, dentro de poco tiempo rivalizará en confort, con las regiones más adelante del plane/a.

La tiranía de los progresos e industria mo-derna, no respeta en estos tiempos de materia-lismo aplastante, ni el romanticismo de las leyen-das ni el apacible perfume de las creencias. Y así, para los devotos lectores de La Bihlia, es se-guro que será un choque duro la noticia, de que el día 25 del mes actual, es decir, hoy precisamente, será inaugurada una gran planta eléctrica en el río Jordán, el río sagrafo de los cristianos, con el fin de que con la fuerza hidráulica de dicha corriente, dar alumbrado y fuerza motriz a Jerusalem, Jaffa, Haiffa, Belen y Nazareth.

Y no solo las aguas sagradas han tenido que soportar la ofensa de los modernos progresos, sino que la planta misma se encuentra ubicada a pocos pasos del exacto sitio donde el Salvador puso sus divinas plantas cuando fué bautizado por San

Juan.

Ah', a unos cuántos metros de distancia, pasa el agua bendita del río también bendito, por unas turbinas que siguem luego su camino para convertirse en poder y alumbrado; en luz y movimiento. A cinco metros escasos al oeste del segundo ojo del puente, que es el sitio marcado como el lugar de bautizo de Nuestro Señor, se ha establecido la poderosa central, que a no dudarlo, establecido la poderosa central, que a no dudarlo, tiene que cambiar el aspecto físico y también moral, en muchas cosas, de esta inolvidable región de Palestina.

Este puente, forma parte de uno de los más antiguos caminos de Galilea. El camino se inicia serpenteante y estrecho en el mismo centro de la milia de Nagarath lugar de grainiste de Cristo. villa de Nazareth, lugar de nacimiento de Cristo; y fué hollado por millones de millones de pies humanos, antes de que el Redentor hiciera su apa_ rición sobre la tierra. Este es sin duda el camino que tomó y a que

alude San Mateo cuando dice en el capítulo III, versículos 13, 14, 15 y 16:

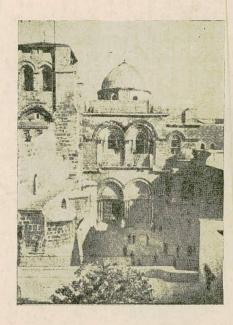
"Entonces vino Jesús de Galidea, con Juan, quien lo bautizó en el Jordán.—Pero Juan se lamentó a El, diciendo: yo he debido ser bautiza do por Tí.—Y Jesús le respondió dicitindole, sufrir es lo que debes hacer ahora, pues el sufrimiento es nuestro deber. Y entonces sufrió con El.—Y Jesús fué bautizado; y después de bautizado salió de la corriente de las aguas; y el Cielo parecía que se había abierto sobre El, y vió el Espíritu de Dios descendiendo como una llama y alumbrándolo". y alumbrándolo'

y alumbrandolo".

Desde aquella época, millares de millares de peregrinos, van al río Jordán y se sumergen en sus aguas, en el mismo sitio y de la misma manera en que debió hacerlo El Salvador.

Cuando los Cruzados llegaron a Tierra Santa, para rescatar los Santos Lugares de manos de los musulmanes, fué el río Jordán el elegido para rafrigario de sus espíritus referenticiones en confirma de la companya de conseguiros de co

refrigerio de sus espíritus, rebautizándose en sus



Jerusalem: entrada al Santo Sepulero.

aguas, y guarda do su líquido en botellas para en_ viarla a sus hogares, donde era conservada como una reliquia preciosa que se administraba por go-

Como tode cristiano sabe, el Jordán juega important.simo papel en el Antiguo y en el Nuevo Testamento. Fué el río que separó sus aguas para que los israelitas pudieran pasar, cuando iban mandados por Josué, y marchaban a la conquista de Cannam. Esta historia se encuentra de manera muy gráfica en el libro de José, capítulo III versículo 14 a 17.

Mientras que ya han tenido lugar violentas discusiones, y en otros tiempos más de mo fué a la hoguera, por sus opiniones sobre el sitio exacto en que sué bautizado el Mesías, no hay duda de que en el segundo ojo del puente está el siguido de la Redevitor cología que divigio chantas tio donde el Redentor colocó sus divinas plantas en el momento del bautismo.

Este puente fué construído hace más de 3,000 años, por los judios. Los romanos lo repararon y posteriormente los sarracenos. Los árabes lo lla-man el puente de "Jier Mujamia". Arquitectos y arqueólogos han examinado muy detenidamente sus caracter sticas, llegando a la conclusión de que fué construído por los judíos, cuando menos, 1,000 años antes del nacimiento de Cristo. Tiene cuarenta y dos pies de altura, con ojos de unos 30 pies. Está tan admirablemente construído, que actualmente le cruzan, como si fuera tierra firme, pesados camiones repletos de carga.

Pero s. milagros grandes se le atribuyen al Jordán en el pasado, mucho más grande va a

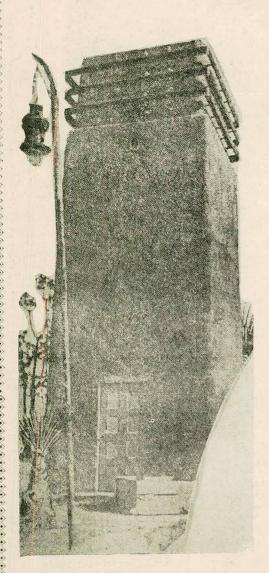
ser el millarro que se cumplirá en nuestros días. Gracias a la instalación de la poderosa planta eléctrica y a sabios trabajos de ingeniería, todo el desierto de Palestina va a verse convertido en

el desierto de Palestina va a verse convertido en un jardín florido.

Las aguas del rio sagrado, van a mover millares de ruedas de fábricas y centros industriales; darán luz a la región, potencia a los ferrocarriles y libertarán de la casi esclavitud en que viven actualmente, a los animales y muchos hombres de esas comarcas.

La irrigación en accala fantística ha sido el

La irrigación en escala fantástica ha sido el primer punto estudiado. La saguas vivificantes,



Una de las poderosas torres de fuerza eléctrica, instalada por los ingleses en el Jordán, a pocos pacos del lugar donde fué bautizado El Salvador.



En el mismo sitio donde fué bautizado Jesús,

los peregrinos anualmente se bañan por millares.

no solo correrán ya por su milenario cauce, sino que serán desparramadas a voluntad del hombre por cuanto sitio sea necesario. El suelo se conertirá en tan fértil como lo fulé en los días del Paraíso y las aguas harán que se vuelvan a en-tonar en aquellos lugares el himo de alegría y bien estar que nos pinta el recuerdo del Eden. El Jordán puede ser desarrollado vastamente

sobre las tierras planas, debido a su peculiar y favorable descenso de una altura de varios milla-res de pies, entre el Mar de Galilea o Lago de Tiberio y el Mar Muerto. Gracias al económico método de represar las aguas del lago, se puede tener una abundante provisión de líquido durante la estación de sequía, cuando la liluvia se reduce a un mínimo rendimiento.

El Jordán tiene 140 millas de largo, a partir de su nacimiento en el Mar Muerto. En todas estas 140 millas desciende cerca de 6,000 pies. Los ingenieros han construído la primera planta, a 8 millas abajo del Lago de Tiberio, y han comenzado a dar agua por un canal, tomándola de este centro. Donde se ha instalado la gran planta eléctrica que se inaugura hoy, es decir, en casi el mismo sitio donde fué bautizado El Salvador, hay una caída de 135 pies. Cuando esté terminado todo el sistema, no se perderá ni una sola gota de agua, pues todo el líquido está estrictamente bajo la mano del hombre, que lo convertirá en fuerza y luz gracias a las poderosas turbinas instala-

Se calcula que el Jordán podrá proporcionar una energía de 66,000 voltios trasmitida por alambres de alta tensión. Esta energía podrá ser transformada y trasmitida por l'meas capaces de con-ducir 15,000 voltios a los distritos del país y 6,000 a las ciudades para ser distribuídos por alambres de baja tensión, como en nuestras casas modernas que tienen corriente de 110 y 220.

Las distancias a las cuales la fuerza motriz debe ser trasmitida, no son ciertamente muy grandes; cuando más 50 millas. Y en estas con-diciones no hay dificultad para la trasmisión, ni gran peligro de pérdidas en el tránsito. El Niágara trasmite su fuerza a grandes distancias a pesar de no tener la gran caída del Jordán, calculada desde su nacimiento del Mar Muerto.

Los Santos Lugares fueron siempre contem-

plados como sitios muy atrasados mientras estuvieron bajo la dominación de los otomanos. Pero hoy, que Palestina se halla bajo el mandato de los ingleses, todo está cambiando como por un milagro.

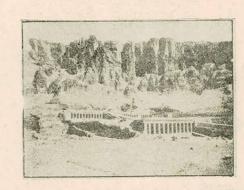
Las casas de Palestina que desde hace mu_ chos miles de años no se han visto alumbradas si-no por lámparas de aceite o velas, hoy disfrutan de la comodidad de las bombas eléctricas. Calefacción y fuerza son ya también eléctricas. Cale-facción y fuerza son ya también eléctricas, y en la estación invernal, arden modernas chimeneas, pues hay que recordar que en Palestina el car-bón de piedra es muy barato. Ni a los campesi-nos gusta ya la leña.

Ya están tendiéndose las vías para tranvías eléctricos y están funcionando las líneas aéreas conductoras de corriente. Dentro de muy poco tiempo, Palestina será una región tan electrizada, como son hoy las de todas las naciones civi lizadas de la tierra.

Hace un año, antes de que las aguas del río sagrado fueran aprovechadas, los ingleses comenzaron a producir electricidad con maquinarias a base de petróleo y carbón. Haffa y Haiffa, fueron las primeras ciudades que gozaron de las ventajas de los inventos modernos.

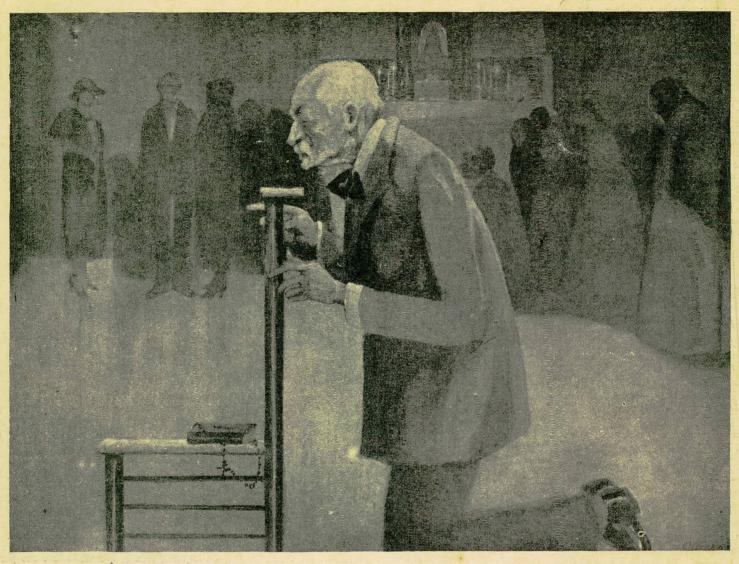
Y mientras se producía electricidad a petró-

y se trabajaba para producirla a fuerza hidráulica, los hombres modernos, prácticos y po-



Las ruinas de Kut_El-Amara.

EL VIEJECITO DE LA MISA



Todos los vecinos de la barriada que asistían a aquella misa tempranera de la parroquia conocíam al viejecito. El santo sacrificio, que se celebraba a las ocho, era privativo de una Hermandad de señoras bajo la advocación de la Inmaculada. Así, constituía la masa de fieles una mancha azul de escapularios, descollando sobre los abrigos negros y diseminados por la ancha nave principal cortada cerca de la puerta, como dos faros antiguos de acerte en una costa, por las pálidas lucecitas de los dos cirios, alumbrando el malecón de la mesa de petitoria, con su bandeja, sus cartillas de novena y sus estampas. Allí recibían en corte las dos hermanas de turno, un besamanos discreto, de sonrisas, de confidencias, de recados cuchicheados por las compañeras de Cofradía al entrar en la iglesia, tal vez por urgencias necesitadas de resolución pronta, que exigieran abordar a la pareja mística representativa de la asociación en el templo.

en el templo.

Estas misas de Hermandad son a la vez de órgano por ser a la vez de Comunión. La iglesia admite la música en sus ritos. La dulce voz de la música habla por unas cuerdas vocales que no radican sólo en la garganta, sino en el corazón; por eso acompaña a la mística ingestión de la Sagrada Forma, que purifica y eleva al pensamiento, y que a la per hace sentir el reposo celes te de la conciencia limpia y como que completa la ventura del creyente por la gracia que se le acaba de conceder.

El viejecito no faltaba a ninguna misa así el termómetro bajara del cero en correspondencia a las escarchas de la helada o se desgajara el cielo a llover a torrentes. Daba con ello pruebas de su valor decidido y de más fe profunda, con las que neutralizaba la carencia de la vida que se le iba a ojos vistos. Frisaría en los setenta y ocho, y durante el acto religioso esforzábase por contener la tos asmática sin conseguir otra cosa que transformarla en un casi equivalente ruidoso carraspeo.

El viejecito entraba, cogía una silla del haz de ellas apiladas en el rimcón de una nave lateral, y revelando una devoción sincera y profunda precursora de la cercana muerte ofase la misa de rodillas, apoyando las manos en el respaldo del asiento y sin apartar la mirada de la casulla de oro y colores del celebrante, para no perder ninguano de sus movimientes.

guno de sus movimientos.

Pero lo extraño, lo singular del caso, era que si el alma del viejecito se sumergía en las profundidades del místico arrobamiento, sus manos se iban por otro derrotero durante la misa. Sus manos no permanecíam abajo, en el nivel del pavimento, sino arriba en el coro y punto por punto y compás por compás seguían a los acordes del órgano tecleando al unísono con ellas en el borde superior del raspaldo del asiento. Eran como dedos con vida propia, unos dedos con voluntad y conciencia, unos dedos que no asistían a la santa misa, sino a las tocatas del órgano. Y

sucedía alguna vez que los dedos censuraban, se detenían um cuarto de segundo, y sólo entonces los ojos y el rostro se apartaban de la casulla parar mirar, sin serle dado contenerse, el buen anciano hacia el sitio en que sonaban los arpegios del órgamo, como si los reprocharan.

Claro es que no faltó alguien que concluyera por observar la maniobra de aquellas manos y que ante lo inusitado del caso sintiera el deseo de descifrar el enigma, lesde luego el tecleo permitía suponer en el viejecito un músico. Sus dedos seguiam fielmente a los acordes; más que seguir coincidían con ellos sin valiciones; eran unos dedos experimentados, del oficio, unos dedos parejos de los que allá arriba en el coro acompañaban a la misa con las melodías augustas brotadas en el instrumento religioso por excelencia.

Y hubo más: ese alguien asiduo también a la misa concluyó por interpelar al viejecito, amimado por su cara de bondad, seguro de ser dispensada su indiscreción y su curiosidad en gracia a empujarlas un movimiento de simpático intenés.

jarlas un movimiento de simpático intenés.

—Perdone usted la libertad que me tomo; pero ¿es usted músico?—le pregunté un día al viejecito ese alguien.—Porque he observado la maniobra que usted practica con las manos durante la misa.

te la misa.

El viejecito se sonrió tristemente, yreplicó, mientras bajaba despacioso los dos escalones del umbral en el que se le hacía la pregunta:

—Sí, señor, soy músico, y hasta hace poco era el organista de esta iglesia. Mis años han exigido que se me jubile, heredando la plaza un mieto mío, y sin poderlo remediar, y como conozco el repertorio, mis dedos siguen al órgano, al que están acostumbrados. Es un pecado de distracción que pido a Dios que me perdone.

¡Perdón seguramente obtenido por lo que en-

¡ Perdón seguramente obtenido por lo que entrañaba de ternura, aquel organista retirado a_ compañando a la misa en una silla!

Alfonso PEREZ NIEVA.

ACTUALIDAD SENSACIONAL

sitivistas contemplaban el gran proyecto de irrigación en vasta escala. El proyecto es un hecho, y bien pronto tendremos a gran parte de Judea

convertida en un nuevo Eden.

Jerusalén, la ciudad santa entre las santas, el centro de las miradas del cristianismo, bien pronto verá cesar el fatigoso andar de sus caminantes por las calles polvorientas, para contemplar

a los cómodos y rápidos tranvías eléctricos modernos que se deslizan sobre brillantes rieles sujetos por las firmes tenazas de un pulido asfalto. La tradición en muchas cosas habrá muerto, quedará borrada; pero la vida será mejor y más socertable.

portable.

Y así, una vez más, a través de la leyenda, la historia y las creencias el Jordán va a hacer un nuevo milagro: un milagro que dejará asombrado al mundo: va a revivirse el Eden.



La celébración del cincuentenario de la llegada de la primera misión salesiana a América dió o portunidad a los religiosos salesianos de Lima paro organizar una brillante actuación. De ella participó una concurrencia selectísima entre la que figuraba el Presidente de la República, el lefe del Gabinete, algunos miembros del cuerpo diplomático y altos funcionarios de estado. En la actuación se pronunciaron interesantes discursos que pusieron de relieve la obra generosa y moble de los discípulos del venerable Don Bosco.

NADA MAS QUE DOCE CORNADAS....

Como muchos otros buenos toreros a quienes el público de Lima encariña y obliga a responder en forma que tal vez no hicieran ni en su propia tierra, Va-lencia II ha resuelto encerrarse con scis toros del Olivar, y darnos a conocer, así todo su repertorio; que, incidencias extrañas a su voluntad, o escasa suerte en el sorteo de toros, nos impidieron conocer hasta ahora.

En amable charla con el diestro, cu_ yo hermano mayor visitara Lima en u-na temporada de hace algunos años, tenemos de él la breve reseña de su carrera que, en síntesis, no es sino un de-rrotero ed cornadas. Mala suerte a-compañó, en ese sentido, al hermano menor de José Roger, cuya enumeración de contratiempos es movida, pintore ca y geográfica.—Mire usted, esta cornada, en la ingle, la recibí en Madrid el año mil novecientos dieciseis, no era to-davía torero, me bajé al redondel para arrebatarle la espada a un tío que no sabía manejarla y como el público me pidiera que continuara en otra faena, saqué este regalito.

Toreando con mi hermano José, ga-

Toreando con mi hermano José, ganado de Concha, el año 19, ya de novillero, recibí en Córdova, esta puñalada bajo el brazo. El mismo año, mil novecientos diecinueve, recibí en Madrid, otra cornada cerca de los riñones.

Ya de matador, en Madrid, porque parece que en mi tierra es donde más se esmeran los toros en buscarme el pellejo, recibí esta de la pierna derecha.

Más arriba, es decir más arriba de la pierna, tengo otra que es de San Se-bastián. La recuerdo con día y todo. Fué el 13, día martes y con gana-de de Miura, es d cir con todas las agravan-

tes que apunta para el caso la gente entendida.

Con toro: de Romero sufrí esta cornadita en la mano; y con unos pupilos de Cándido D'az, me rompí la clavícula.

De las grandes cornadas ocupa lugar prominente esta que la cobré en la primera de abono toreando con Chicuelo y Marcial Lalanda en Madrid.

drid.

Desfila así por el pintoresco relato del diestro, que tiene fisonomía un tanto imfantil, toda la geografía de España, sus ganader as, y un sin número de términos médicos legales. San Sebastián, Bilbao, Palas, Parlade, Miura, el Femur, el Peorné, el Metacarpio etc. etc.

De la última cogida aúm no está del todo repuesto Valencia; vino curándose de ella en el viaje a Lima. Y nos asegura que no solo él, sino toda su cuadrilla anduvo con algún santo enfadado; porque Cadenas tieme una herida en el muslo que parece el resultado de un obus, y no de una cornada; total seis meses de cama, y salir a torear con la herida aún abierta, para los efectos del puchero. del puchero

Guerrillero, su etro compañero de faenas, tiene dos o tres chirles que lo ponen en magnifica situación de discutir cornadas con el resto de la

Si ya lo habíamos tomado a broma, nos dice Valencia, y andábamos contando y apuntan-

Escribeme algo

"Escribeme algo. ¿Quieres? Algo de amor. Tú (sabes...

Tal me pides y juro que a explicarme no acierto cómo si de su Templo entregaste las Maves y las flores mejores de tu lírico huerto.

¿Que te escriba de amor? A qué...; Cuánto rei-Yo bien no sé de aquello que tan hondo he sentido. ¿De mis triunfos banales, de mis melancolías? Fué triste lo gozado y alegre lo sufrido.

¿De tí, de mí? ¡Quién sabe! Un bello flirt, acaso, que vivirse merece sin pensar en su ocaso. Si el presente es anhelo y el futuro ilusión,

echemos nuestras cartas con los ojos cerrados que leales al instinto de los predestinados, seremos, ¡Dios lo quiera!, un solo corazón.

César E. FERREYROS.



Valencia II, que se encerarrá hoy con 6 toros del Olivan.

de cornadas, como quien recoge frutas en el cam-

Quién actuará de espada de reserva Valencia? Oficialmente, no sé aún; pero en caso de accidente ahí llevo a Cadenas que es matador de novillos y sabrá cumplir bien . . . bueno, pero que espero no suceda.

De Lima me contento con el achuchón que me pegó el segundo domingo, el Olivar ese que me tocó en suerte.

—Qué opinión tiene usted de las ganaderías, aunque ciertamente no le ha tocado ver a usted lo más lucido, si siquiera lo mediano de su repertorio.

—Tal como están me parecen un poco gastadas . . . Sin embargo, los de mi beneficio parecen buenos, y se nos ha ofrecido una corrida del cruce "Parladé" que promete una gran



Valencia II, visto por Vinatea.

-Qué opina usted del toreo de Villalta, tiene parecido con de algún diestro de los del actual cartel de Espa-

-No. absolutamente, es un torero enteramente personal, como lo es Lalanda, como lo fué Granero, esto es lo que caracteriza quizá a la generación pre-

-Estando fuera del Perú, lei de un gran éxito que tuvieron, usted y su hermano, en México...

-Efectivamente, cobramos una gran tarde, los dos; y cuidado, que la pla-za de México es como la de aquí. La mayoría del público sabe mucho, pero mucho de toros, y exije cuando se debe exigir.

-Alguna vez se ha encernado usted con seis toros?

—No, solo por accidente a compa-ñeros en el mismo ruedo, me ví precisado a torear y matar seis toros, pero aquí he resuelto hacerlo como homenaje a la simpatía que me ha demostrado este

-Tiene usted simpatia, superstición, o estimación especial por deter-minado color, número....?

→No soy supersticioso, y en materia de trajes.... lo único que tengo que apuntar es que mañana me pondré, por primera vez, el traje grana y oro con el que recibí acaso la más feroz de las cornadas de mi vida; el del martes 15 con los Miuras, en Madrid.

De los actuales toreros, contando al Gullo, Rafael, cuál es el torero que

llena más sus aficiones?

—...Mire, le diría que todos los maestros, tienen sus . . . bueno, puesto a declarar, le diré que para mí no hay como Belmonte. Que la sensación que da Juan no se encuentra en nin-gún otro diestro, concediéndole a cada cual su maestría y su arte propio. Es algo especialísimo que quizá no se puede ni explicar, pero que 10 lle_

na a uno y lo convence. . .
Y de Rafael...?—Rafuel, el Gallo, es ya ctra cosa, fué un gran torero, pero no es eso el toreo moderno.

-Y usted cree Valencia que hay diferencia apreciable entre los hierros de las varas que usan en Lima los picadores, de las que usan en España...?

No; la diferencia está solo en los topes,
 pero creo que no tiene importancia.
 Cuántas corridas ha toreado en su vi-

da . . . ?

-No tengo aquí mi libreta de apuntes. Pero

el año 1925 hice 45 en España.

Valencia se viste cuidadosamente, después de haber posado casi adánicamente para nuestro fotógrafo, parece que tuviera una cita, consulta el reloj repetidas veces, está hasta un poco ner_ vioso, como si le hubiera tocado un torete bronco, designal

Juan de EGA.

Canción evocadora

Viene a turbar mi calma cierta música andina que oyera muchas veces estando junto a tí, la estiliza en el piano una nueva vecina quien no sospecha el daño que me está haciendo así

Canción que en vano intenta expresar alegría, tal sus notas de lágrimas empañadas están; no en vano ella resume toda la poesía y la melancolía que hay hasta en tư Volcán.

¿"Manco Capac" se llama, "Melgar", la canción que está poniendo en mi alma infinita tristeza

ly una cosa angustiosa dentro del corazón?

No sé; pero no obstante que cruelmente me hiere a veces me dan impetus de averiguar si quiere mi ignorada vecina repetir la canción . . .

César E. FERREYROS.

CREACION ARTISTICA "LENCI"

La amplitud de nuestro nuevo y expléndido surtido nos permite la exhibición de todo cuanto más novedoso y distinguido se ha creado en

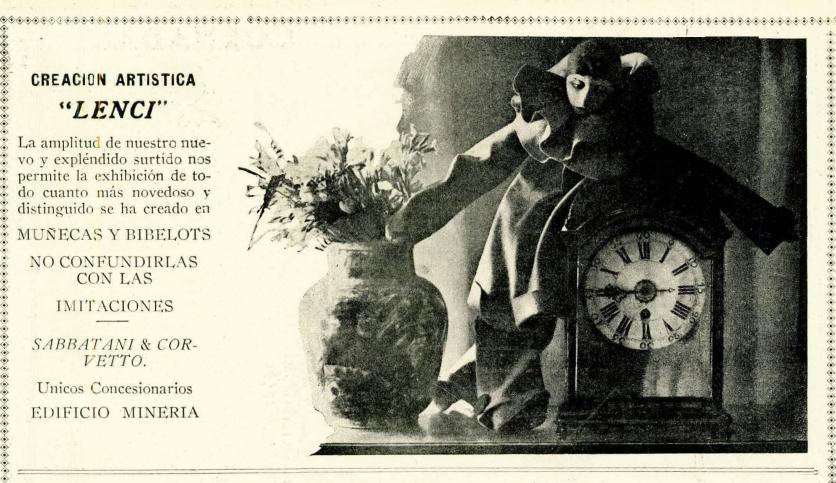
MUÑECAS Y BIBELOTS

NO CONFUNDIRLAS CON LAS

IMITACIONES

SABBATANI & COR-VETTO.

Unicos Concesionarios EDIFICIO MINERIA



Página del Pueblo

INSPECCION DEL TRABAJO.

Hay que salir de Lima, a algunos kilómetros de distancia, para convencerse del completo estado de abandono en que se encuentra la cuestión social; pues, por donde quiera que se vaya, el trabajo se encuentra en el más completo a_ bandono, quedando así las relaciones sociales entre el capitalista y el trabajador, entregadas a toda clase de peligros; y lo que es peor, al ca-pricho y la injusticia del capitalista, a la intemperancia y al abuso de la autoridad, y a la pasión intransigencia del laborista.

Fuera de nuestra capital, en los campos de actividad donde la faena se desarrolla forjando la felicidad de la patria, no se tiene ni la más pequeña idea de todo cuanto el estado ha hecho y hace por aliviar la suerte de los que trabajan y hace por aliviar la suerte de los que trabajan y sufren; pues, ya sea en el taller y la fábrica, ya en el campo agrícola, ya en la abrupta mina; ya en fin, en todas las faenas y labores, no se oye sino la constante queja del trabajador, al verse sumido en el más completo abandono, sin que sus quejas tengan otro resultado, que, la tiranía del capital o el atropello de la autoridad que casi siempra está unido a los capitalistas

que casi siempre está unido a los capitalistas.

Hemos presenciado a muy pocos kilómetros
del lugar donde reside la autoridad central, el in_ menso desequilibrio que existe entre el salario que los hombres perciben por su trabajo abnegado y el costo de la vida en aquellos mismos lugares; y nos hemos convencido, de la enorme desigualdad existente; lo cual estamos seguros, ignora la autoridad central casi siempre solícita en la deman-

da de los laboristas.

Además, en los centros de trabajo, que están a poca distancia de Lima se ignora por completo de la existencia de la ley de Accidentes del Trabajo, del descanso dominical, de la Reglamentación de Trabajo de las Mujeres y los Niños; y más que todo, del decreto supremo que ya es ley de la República sobre la jornada legal de ocho horas: todos estos beneficios, que el Estado cho horas; todos estos beneficios, que el Estado ha hecho a sus laboristas, y otras tantas disposi-ciones que hay en bien de los obreros urbanos y campesinos, tales como las medidas contra la malaria, contra el analfabetismo contra el engan-che; y otras tantas disposiciones tomadas para evitar las explotaciones contra el pobre, todo aquello es cosa absolutamente desconcida para aquella humilde gente que vive y muere de la ma-nera más triste, encontrando muchas veces su sepultura en la misma tierra que cultiva. Hemos visto hombres mutilados, viviendo de la caridad pública; niños y mujeres trabajan-do más de doce y catorce horas, para ganar un

salario que apenas les alcanza, para el sustento diario, d'as de fiesta en que los trabajadores la-boran como cualquier otro día corriente; campos inmensos donde casi el cincuenta por ciento de la gente muestra a primera vista la huella de la malaria, puerta principal de la tuberculosis y de otras tantas enfermedades que aniquilan a nuestra

población; y por último, a más de otras tantas infracciones a nuestras leyes y disposiciones en bien de los que trabajan y sufren, hemos visto empezar la faena, cuando todavía no se han ini-ciado los primeros rayos de luz matinal, y continuarla hasta que la obscuridad de la noche im_ pide todo movimiento.



Nuevo Para Pascua y Año

Niegún regalo podrá Ud hacer tan elegante y práctico como un frasco de la deliciosa Agua de Colonia "4711".

La legítima "4711", debe su fama mundial a su bondad; no es la más barata pero es la mejor.

DOLLMANN & REMMER

UNICOS DEPOSITARIOS



INAGRE AROMATICO EONARD TOCADOR

Un extracto de Nores que perfuma y embellece Un sedante eficaz de las fiebres y del cansancio muscular Un VINAGRE de TOCADOR siempre igualado, iamás superado



Y es que el estado, al frente de preocupaciones que le absorven por completo su atención, no puede atender a esta enorme necesidad social, pues confía para el cumplimiento de las leyes y de sus anhelos por el bien público, en las autoridades políticas, que en la generalidad de las veces están maniatados por la influencia del gamonalismo y por las obligaciones inherentes a su cargo, dejantes la cargo de la composição d do que impere la más espantosa tiranía entre los mandan y los que obedecen. Hablar al pobre obrero, de las fábricas y los

talleres, al miserable campesino de la actividad agrícola, al sufrido laborista, de la abrupta mina, de todo cuanto existe en beneficio de su persona, es contarles cuentos a la luna; los pobres no saben sino que deben trabajar desde que raya la aurora hasta que la noche obscurece y que si mueren o se mutilan en la faena, irán los unos al Cementerio de los muertos, y los otros, al panteón del olvido. Si se enferman, como consecuencia de los rigores del trabajo o las influencias del clima, entonces umas cuántas yerbas cual si fuesen animales, son su único remedio; y como esto no puede aliviarles de su terrible dolencia, entonces seguramente la muerte viene como el único y gran consuelo de una vida tan desgraciada.

Urge pues, como lo pidiera el doctor José Mat'as Manzanilla, al presentar sus once proyectos sobre legislación social, en mil novecientos cinco, que donde quiera que haya un hombre debe estar la mirada atenta del Estado cuidándole de todo peligro e infortunio. Las Inspecciones del Trabajo en forma general, am_ plia, humana y honrada, se imponen ya con una fuerza clamorosa, pero no únicamente para Lima, pues la capital no es únicamente el Perú sino para toda la República, pues debe tenerse en cuenta, que es justamente fuera de la capital donde los

visión Social, ha dispuesto que sus propios ma existe la cuestión social, pues fuera de nuestra metrópoli se labora en los inmesos campos de la actividad con tanto o más empeño que en ella.

hombres necesitaban malyor amparo y protección. Ultimamente el Corsejo del Trabajo y Preponentes se constituyan en Inspectores del Tra-bajo y visiten las fábricas y talleres de nuestra primera ciudad, pero esto que apenas es un idea_ lismo pues todos esos dignos ciudadanos de distinta condición social, que viven de su profesión o de su trabajo, por esto, están incapacitados para cumplir satisfactoriamente este deber; y así lo cumplirán, volvemos a repetir que no solo en Li-

el laxante de agradable, suave e inotensiv Botigra Francesa Hay que hacer de nuestra triste y pobre o-na del Trabajo, siquera una Dirección sino

FEEN-A-MINT

un Ministerio, y que esta dependencia gubernati-va tenga inspectores honorables y debidamente rentados en toda la República, tanto en las fábricas y talleres, como en los fundos agrícolas de la costa y la sierra y todas las minas de diferentes materias que se encuentran diseminadas en nuestro país desde sus valles hasta sus punas y las montañas; si es que queremos detener a la demagogia maldita que está desperuanizando al Perú, pues toda esa gente que vive y muere siendo víctima de la faena y de la autoridad, creen que la patria es un anillo de hierro que solo sirve para estrangularlos.

Hay que llevar a todos los ámbitos del país voz amorosa del Estado que se desvela por dar a todos los ciudadanos las leyes necesarias para su vida humana y justa, hay que decirle a todos los trabajadores de los valles de las punas, y de las selvas, que la patria no desoye ninguna de sus quejas y que se preocupe constante_ mente de todos y cada uno de ellos, legislando en su favor, para que la colectividad sea fuerte de cuerpo y de espíritu; y hay que decirles sobre todo, que la patria no tiene preferencia para nadie y que ha establecido la más completa igual-dad ante la ley, para todos los ciudadanos, ya el más afortunado o ya sea también el más infeliz y triste; y hay por último, que ir de va-lle en valle, de pueblo en pueblo, de comarca en comarca, y de selva en selva, diciéndole a tocomarca, y de selva en selva, diciéndole a to-dos los hombres que deben trabajar honrada, mente pero solo 8 horas en el d'a; que el domin-go y día de fiesta deben descansar; que las muje-res y los niños deben trabajar a la sombra de la ley protectora que establece la única forma de su faena; que el obrero de cualquier naturaleza que el trabajo lo incapacita, lo deforma o lo mutila, debe ser indemnizado conforme a las leyes vigentes; que el trabajador que en el campo agrícola se enferma, tiene derecho a que el patrón lo cure hasta su completo restablecimiento; que sus hijos tienen derecho a que el patrón les preste la ins trucción elemental que le es necesaria; y por úl-timo, hay que ir a decirle a todos los laboristas del Perú que la patria es la madre amorosa que ellos tienen y que ha dictado leyes especiales, para protegerlos y ampararlos, contra todos los infortunios de la vida y del trabajo.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.



aristocracia

Existencia de máquinas especiales para señoras y paseo AGENTE EXCLUSIVO EN EL PERU

I. CIAMARRA

Lima-Belén 1046 - Tel. 953



Con verdadera satisfacción ofrecemos esta página referente a la Carrocería nacional de den Angel Salas. Hasta hace poco, el señor Salas poseía un pequeño taller; pero, mediante su tesouero esfuerso y admirable competencia en el ramo a que dedica su actividad, ha logrado desarrollar su industria en forma próspera y eficaz. Ello se debe, principalmente, a que el señar Salas es un verdadero maestro en la fabricación de toda clase de carrocerías, en las que sabe unir junto con la solidez y seguridad, la belleza de la línea y comodidad para el trasporte ya sea de pasaferos o carga. En esta página ofrecemos, junto con un retrato del señor Salas en su escritorio, dos modelos de omnibus fabricados en sus talleres, los mismos que han llamado la atención del vecindario por su belleza y camodidad. Al señor Salas, valioso elemento de trabajo nacional, se debe en gran parte el creciente desarrollo del servicio de Omnibuses y merece el decidido aliento y protección del público.

La Catedral del Tennis

Los que discuten.

Estas últimas semanas una ingrata aunque pasajera "grippe" de que estuvo enferma mi cartera me tuvo alejado de los ventilados dominios del famoso templo del peloteo tennístico que funciona en Washington (izquierda).

Pasa con las quinielas lo que con las mujeres bonitas y elegantes: que al verlas después de una corta ausencia parece que hubieran aumentado en suculencia y encanto.

No hublemos de ausencias prolongadas por que ello es imposible tratándose de cosas que satisfacen ampliamente al cuerpo y al espíriba.

He vuelto pues a la Catedral con la migra proción de contento y ansiglad con que y unla sementa de contento y ansiglad con que y unla sementa de contento y ansiglad con que y unla sementa.

emoción de contento y ansiedad con que vuelve un ulumno aplicado al aula donde estudia el curso predilecto; y allí, en sus palcos y gale-



rias he encontrado la misma nutrida concurrencia de devotos de las quinielas, amén de infini-dad de nuevos aficionados y aficionadas, exper-tas en la difícil ciencia de convertir los soles en libras y las libras en "azules".

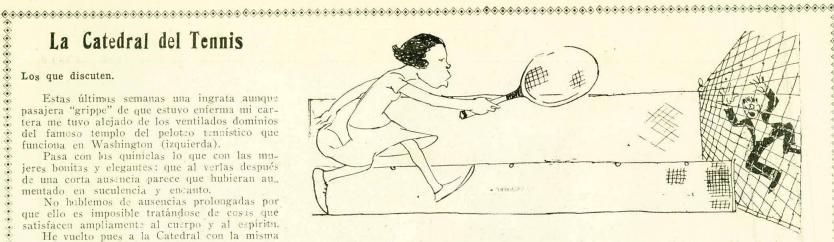
Indudablemente, a juzgar por lo que se vé en las vemmouths y nocturnas del tennis, au-menta considerablemente en Lima y balnearies la población que repudia y huye del cabeceo en los cinemas.

Me acerco a un palco ocupado por varios "científicos", en esos momentos, el timbre repiquetea anunciando el ganador de Elena y el placé de Dalia. Con tan fausto motivo se inicia el diálogo de circunstancias:

—Lo que yo siempre he sostenido es que Elena gana a Dalia solo cuando ésta no presta atención en el juego o interés en ganar.

—Está usted profundamente equivocado mi doctor—arguye otro—Delia no le podrá ganar jamás a Elena si esta se pone a pelearla de frente.

La pelea de frente o de costado, Elena no tiene ni para comenzar frente a Dalia. Ya vie_



ron ust des de qué manera tan definitiva la

acható en el match mano a mano.

—Error, profundo error mi querido amigo, juzgar a las jugadoras por los resultados de la última agarrada. Elena no ganó sino la primera jugada, porque en las siguientes estuvo enfer-ma, sin alientos ni siguiera para correr. Sinó es por eso no llega "el mano a mano" a la ter-

—Vea mi querido amigo: está usted maca-ncando. Ahom resulta que la niñita no pudo ganar porque se había bacho nana. ¿Quién le

encajó ese farol de que estaba enferma?

—Ella misma lo ha dicho.

—¡Qué va a decir ella semejante tontería!

Ustedes sus fanáticos para sostener la barbari. ded de sus teorías le están inventando hasta

enfermedades a la pobre muchacha.

—Pero doctor, no cierre sus ojos ante la más deslumbrante de las evidencias. ¿Siendo, como usted dice Dalia la mejor jugadora, cómo se explica usted que Elena a cada rato, como la como ha sucedido ahorita mismo, le quite el ga-nador cuando ya Dalia estaba en cinco y Ele-na solo tenía 2?

-Porque se descuida Dulia y porque el juego, es juego y no siempre los resultados corresponden a los antecedentes de las causas.

No me venga doctor con palanganadas jurídicas que yo no me chupo el dedo. Usted concibe que Dalia por descuido o por otra causa pierda, pero las derrotas de Elena solo se las acepta usted como resultado de impericia.

-: Claro está! Si todas las veces que se propone Dalia se va de frente y deja a Elena en dos o tres puntos.

-: Y por qué no gana siempre?

— Por lo que no gana siempre?

—Por lo que ya he dicho: por la falta de ganas, por descuido o por pura casualidad.

—¡Y volvemos a la misma! Yo le voy a probar a usted con un argumento decisivo que Elena es superior a Dalia.

Si es para reirnos venga ese argumento.

-No; no es para carcajadas, es para con_

-¿ Me va usted a convencer de que entre dos jugadoras de tennis, la mejor es aquella

que siempre pierde?

—Déjelo doctor—intervienen los demás—que de su argumentito y lo exhiba en toda su des-

-; Argumentito?... Argumentazo!...Siemlo que el mundo falaz cree que es pequeño y ruin n la postre resulta así de grande.

Pero ¿viene o no viene ese argumento?

Ahí va: Elena es mejor jugadora porque no obstante de que fuma, pasea y noche a no-

che se acuesta tarde, y se cuida absolutamente ruda, así al tun tun logra ganarle a Dalia cuantas veces se propone. En cambio Dalia se cuida mudio, no fuma, se acuesta tempranito y siempre se está entrenando, y así y todo, solo puede ganarle a Elena cuando a esta no le da la ga-na de ganar. Ustedes y todos los sportmans saben que el tabaco altera mucho el pulso y

para el tennis lo que más se necesita es pulso.

—Para lo que se necesita "pulso" mi amigo es para largar las barbaridades que su señoría suelta sin el más leve repero. Que la menta de maso a los Sorrados. tan a Elena un par de meses a los Sagrados Corazones, que se entrene, que coma solo pollitos y beba agua bendita; que de la mañana a la noche rece a tata Dios y siempre cuando se ponga mano a mano a muno frente a Dalia se llevará una gran paliza.

—Si usted cree eso, mi doctor, yo estoy dispuesto a jugarle unas cincuenta libritas a la mano de Elena cuando hagan la revancha.

-Aceptado, ¿pero cuándo jugarán la re_



Se dice que muy pronto.

-Bueno, cuento con esas cincuenta libras para llevar a la familia a veranear a la Punta. Se me han dormido un poco las piernas y las voy a mover bien apostándole a Justina. Para bailar de puros nervios no hay como ponerle la plata en la raqueta de la negrita. ¡La defiende como una fiera!

El jurisconsulto devoto deja su asiento, los

demás hacen lo mismo y se dirigen en pelotón a meter el "agua" por las ventanillas. En una grada dos gordos y expertos cien-tíficos conversan con un enflaquecido "palpita_ y mientras uno recuenta un emocionante fajo de billetes dice sentenciosamente:

—Amigazo: aquí pierde el que quiere. Véa-me a mí: comencé a seguir a Elena, perdí cuatro quinielas, pero en esta la he agarrado con seis boletos de a libra y... ¡ven las cuarenta y tantas libritas con que me remonto! Usted en cambio, está saltando como un grillo de jugadora en jugadora en la cuarenta y tantas libritas con que me remonto! Usted en cambio, está saltando como un grillo de jugadora en jugadora y así está usted de flaco que no parece sino espinazo y terno. El perenflaquece mucho!

Suena el timbre y por oír conversaciones, como de costumbre me he quedado sin apostar.

GAME.

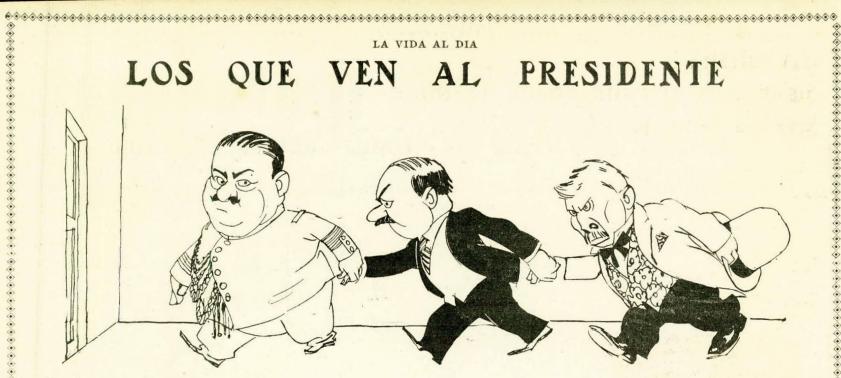
Otra vez será.

ESTUDIO PERUANO de ARTES DECORATIVAS

Enviamos por "Mundial" nuestro agradecimiento á los señores Kussel & Guevara, á quienes se debe la presentación de las selectas y maravillosas lámparas eléctricas de nuestro

Salón Colonial Musical

i otras secciones de esta Institución.



Entre los sports más difíciles, más apasionantes y más genuinamente nacionales que se practican en Lima, se destaca con apariencias casi épicas el sport de "ver al Presidente de la República".

Al decir ver al Presidente, no me refiero al hecho de verlo, de echarle la visual encima, porque eso fácilmente se puede hacer en las carreras, te-deums o cuaquier actuación pública, sino al hecho de ser recibido en su despacho, ca, sino al hecho de ser recibido en su despacho, verlo de cerca, estrecharle la diestra y compartir con él unos largos, gloriosos e inolvidables momentos (gloriosos e inolvidables por las proyecciones que tan trascendente hecho casi siempre tiene en los inciertos destinos de un ciudadano de la época presente).

Este fascinante sport lo practican en la actualidad un gran número de deportistas de ambos sexos, y, según tengo entendido, pocos, muy pocos son los ciudadanos de la república y re_ sidentes en ella que no lo hayan practicado o no tengan las negras intenciones de hacerlo.

Desde las más apartadas regiones del país y aún del globo, animosos peregrinos empren-den la larga jornada rumbo a la secretaría presidencial, empleando para ello los más diversos medios de locomoción. Hay loretanos que sin más vestimenta que un pantalón de casinete y un par de alpargatas, ni más equipaje que una damajuana de "masato" y un par de zapatos de charol del año 93 envueltos en un periódico, se embarcan en una canoa dispuestos a remon_ ar el río hasta la altura del primer puerto que enga trocha para Lima, indios de los más a-partados distritos del Cuzco que se juntan en grupitos de siete y ocho y previo un ceremonioso acuyico para lastrar de coca la cavidad bucal, emprenden la larga jornada, al viento el rojo velamen de los ponchos de primoroso tejido, salvando a pié altísimas y newadas cumbres, e inmensos y candentes desiertos para caer dos o tres meses después al Palacio de Gobierno, pidien lo ver al Hatunhuiracocha (caballero grande) para informarle de los despojos de un gamonal o de los atropellos de un subprefecto. Turistas americanos con ropas que parecen hechas de coles extraídas de un hirviente puchero con la "kodak" en bandolera y que esperan reembarcarse en el Callao después de visitar el palacio de Torre-Tagle y haber estrechado la mano del más grande presidente y más pequeño hombre de Sudamérica como han resuelto califi_ carlo al señor Leguía los periodistas y escritores norte-americanos que lo han entrevistado.

Unanse a estos raros specimen de la fauna humana las infinitas señoras, señoritas, niñas, sacerdotes, militares, artistas y civiles que quie_ ren ver al presidente y se dará cuenta el lector de que los esperaderos del Palacio de Gobierno son algo así como un Arca de Noé donde no falta ni una sola pareja de las infinitas especies con que cuenta el festivo género humano.

Creo ocioso decir que no todos los que practican este socorrido sport de ver al Presidente, tienen éxito en la aventura.

Seres hay que se han pasado meses de me-

ses calentando los sofás o sillones de la ante-sala presidencial de 10 de la maañna a 2 y de 5 de la tarde a 9 de la noche, obsesionados con la idea de ver y hablar con el Presidente, sin haber llegado a otro resultado que el de cono-cer de vista a todos los funcionarios ejecutivos, legislativos, judiciales, periodísticos, milicianos, marinos y tutti cuanti.

Y los que han abandonado la práctica del pintoresco sport solo lo han hecho por dos causus: por muerte o por imbuírse de la incomo_ vible convicción de que el Presidente de la República es un personaje ideológico, sin existencia material, un mito inventado por Ministros, Senadores, Diputados y altos funcionarios para ex nadores, Diputados y altos funcionarios para excusarse de hacer favores con las clásicas muletillas: "El Presidente no quiere", "el Presidente se molesta cuando le tocan ese punto", "el Presidente no deja ni siquiera hablar de eso".

¡ Pero en cambio, que alarmante hinchazón de ventura, que reventante satisfacción la de los que logran hablar con él! . . . Salen como in hincharon asegurados y amorados en faliadad.

si hubieran asegurado y amarrado su felicidad personal para toda la vida. Hace tiempo vi en la antesala de don Au-

gusto B. a un alicaído y lagrimeante señor que iba a agradecer el pésame presidencial por la muerte de su señor padre. Después de una espera de casi una hora en la que varias veces el interfecto, bambolleóse de desfallecimiento, pasó al despacho del Presidente; solo diez minu-tos duró la entrevista, al cabo de los cuales nuestro hombre salió más contento y más tieso que si le hubiesen resucitado el deudo fallecido. ¡Amigo, si parecía que le habían puesto una inyección milagrosa!

Con decir que los patalones se le habían puesto altos por el repentino engorde, está dicho todo.

Para convencerse de que no exagero basta



fijarse en los que tienen trato contínuo con Viracocha: todos, absolutamente todos comienzan a engordar. El secretario doctor Denegri entró la secretaría gordito y uhora está el doble, coronel Bazo idem de idem; los edecanes Mariátegui, Price y Mendívil si no hicieran la vida babilónicamente extenuante que hacen es_ tarían a reventar de gordos. Y los mayores Rada y Castillo también edecanes, me han con-fesado que están sujetos a régimen y hacen una gimnasia bárbara para contener una fu_

nesta invasión de grasa en el organismo. Bueno, yo quería hablar del sport de "ver al Presidente" y me estoy yendo por otro ca-

Yo también practiqué, hacen cuatro años por breves días el tan socorrido sport. Quería a-gradecer de "viva voce" al Presidente un nom-bramiento, empecé a hacer antesala y a los tres días, viendo que solo por un capricho del azar podria ver a mi je<mark>fie,</mark> opté por abandonar en manos de un edecán una tarjeta explicativa y alzar el vuelo en busca de sports más ul al-cance de mi modesta fuerza de voluntad

Pero hacen como dos semanas que un compañero de pluma y de pellejerías se me ha des_ colgado con esta peregrina petición:

Oye cholo, necesito hablar a todo trance con el Presidente y tú me tienes que pilotear

en Palacio para conseguir la audiencia.

— Pero viejo—le he objetado estupefacto—
qué título, prerrogativa o "muñeca" tengo yo para ir de piloto en una empresa tan difícil.

—Tú conoces a mucha gente que da vuelta

ai reddor de eso, tienes amigos y es fácil que encuentres una rendija para calafutearme al despacho de Viracocha.

-Mira hermano, yo tengo en esos círculos algunos amigos, pero yo los cuento como tales para servirlos y no para pedirles nada. Son personas a las que todo el mundo les pide favores y muchas veces están con los nervios de punta y la voz ronca y como yo tengo el cuero delgado... ¡velay!... Pero yo te puedo poner

en contacto con algunos senadores y diputados.

—No viejo; no me hables de senadores ni diputados, a algunos de ellos les he planteado mi caso y a todos se les pone la carne de gallina a la sola idea de tener que llevar a alguien ante el Presidente... Claro, como cuando logran ver a Viracocha, llevan ya el atado reventando de cosas propias, no van a estarse ocupando de ajenas... ¡Es humano!

-Pero vé a algún amigo personal del Pre_ sidente.

-Es inútil, para eso de las audiencias, los amigos presidenciales andan más huídos que gato con perdigones en el cuero. Tú, y nadie más que tú eres el llamado a pilotearme, o por lo menos a ayudarme a sortear los arrecífes de palacio.

No hay manera de resistirse: con la misma emoción con que iría a pie a una batida de ti-gres, acompaño a mi "protegido" a la histórica casa de Pizarro.

CASIMIRES:

Sustitutos al Palm-Beach de inme- Marangani

BODEGONES 310 ******************************* TELEFONO 407

Con el mismo recelo con que cargaría una carabina con un cartucho de distinto calibre, pongo mi tarjetita en las manos de un gendar_ me indicando mi nombre.

Ansiosa espera con nervioso abaniqueo de sombreros.

Vuelve el gendarme e indica que pasemos.

Menos mal que el tirito no me ha salido por la culata.

Tete a tete en el pasillo con un gentil ede-cán, agrega el nombre de mi compañero a una pavorosa lista de más de doscientos visitantes.

Pasamos a una sala de espera donde para-dos y sentados dorminan o conversan en voz baja, sacerdotes, militares, civiles y gringos. Suena un timbre muy fuerte.

Suena un timbre muy fuerte.

El edecán se tira de un salto en el antedespicho del Presidente, abre sigilosamente la
puerta del despacho, entra en él y cusi al mismo
tiempo vuelve a salir disparado cerrando la
puerta tras él. Atraviesa en tres zancadas el
pusillo y ordena a toda voz en una oficina:

—Señorita... señorita: por teléfono, al Director de aguas que venga inmediatamente.
Suenan dos o tres timbres lejanos.

Suenan dos o tres timbres lejanos. El edecán vuelve a la sala de espera y se

Parios postulantes hacen grupo y vaticinan las probabilidades de ser recibidos con la misam desazón y ansiedad con que los hacendados lublan de una sequía de las probabilidades de lubria.

—¿Usted cree que me recibirá hoy el Presidente—pregunta un cura al edecán.
—Según—contesta este—Si antes del acuerdo no cae algún pájaro de los gordos, es posible que de audiencia a muchas personas.

Y siguen entrando visitantes que se incorporar caramonicamente a la lista del adacán

roran ceremoniosamente a la lista del edecán. El cura los observa inquieto tratando de adivinar en ellos al temido "pájaro gordo".

Otra vez vuelve a somar violentamente el timbre y el edecán hace la gimnasia de costumbre tan violenta como el timbre.

A nosotros—dice un señor a su acompanante que por las trazas parece ser un conce-jal del Municipio de Huarochirí—yo le aseguro que nos recibe. Para algo tengo aquí a mi com_ padre el coronel Bazo.

—¡Ojalá sea asi!... Créame don Artemio que si usted no me hubiera ofrecido darme una manita, no desempeño este chaqué con que me he puesto para estar en carácter. Me tenía por muy feliz de que me lo recibieran en la ca-

sa de préstamo y no pensaba sacurlo.

—¡Así es la vida amigo! Cuando uno me_

nos piensa le sirven las cosas inútiles.

—2 Crée usted que el Su Eselencia no notará este olor tan fuertaco de naftalina con que me lo ha largado el bachiche?
—Pierda cuidado; el Presidente no se fija

en pequeñeces. Sin embargo, póngase allí en la

ventana para que se vaya ventilando.

Otro golpe de timbre, se aleja el edecán y entra majestuosamente en la sala el coronel Bazo de albo uniforme y áureos entorchados. Es_ cudriña entre los asistentes y descubriendo a don Artemio lo l'ama, este se abalanza al bra-zo de su protector seguido por el hombre del

jaquet que se ventilaba.
—Venga compadre—dice el coronel—en esta otra sala van a esperar y en cuanto salga del despacho del Presidente el secretario, us_ tedes entran de frente.

Los tres personajes desaparecen en una puerta al término del pasillo. Vuelve el edecán de la fatídica noticia:

-El acuerdo de Relaciones; ya está allí el Ministro, y el Presidente no recibe hasta que no termine el acuerdo.
-¿Υ a qué hora terminará eso mi mayor?

pregunta el cura.

-Cerca de las nueve, pero el Presidente siempre recibe a algunas personas antes de co-mer. . Siempre que no caiga a esa hora un mer. . .Siempre que no calga a sur pájaro de los gordos.

Sale del despacho y atraviesa el pasillo como un procónsul de la

El más Lindo



más grande surtido en joyería, relojes objetos de arte para regalos de Pascua Año Nuevo eccontrará Ud. en la joye-

ZETTEL & KOHLER

ESPADEROS 517-521

época romana examinando unos papeles, el se-cretario presidencial doctor Denegri. Casi al mismo tiempo entra el Ministro de Relaciones doctor Elguera saludando con su fina sonrisa y gentil ademán.

—Ahora, hasta que termine el acuerdo,—di_ce el ed cán—los que quieran esperar pueden hacerlo, sinó, hasta mañana.

El batallón que ocupa la sala de espera su fre bajas considerables; pero un grupo de los heroicos decidimos esperar hasta quemar el último cartucho o sea el último minuto. El curita es de los nuestros.

Bostezos, conversaciones, conjeturas, paseos para que no se duerman las piernas, cuentos de aparecidos y al fin termina el acuerdo faltando pocos mintuos para las nueve. Los héroes responsos mintuos para las nueves de inflare el adeción. piran como globos que se desinflan, el edecán va a llevanle la lista cuando ¡paf!... cae un pá-

jaro de los gordos.
El señor Godoy, representante de un sindi_ cato de banqueros americanos, llega caminando con ceremonioso y lento paso. Le acompaña una voluminosa cartera de expedientes que trae ba-

-Señor Godoy-le dice el edecán, el Presidente ha preguntado varias veces por usted. Pase.

El curita da un bufido, y tras él militares y paisanos evacuamos el recinto en desastrosa

-¿Lo ves?—le digo a mi compañero.—Esto es cosa de todos los dias. Ver al Presidente es más difícil que caza, jaguares negros en la

—¿Si eh? Bueno; yo no me doy por ven-cido. Lo voy a hacer mi compadre al coronel

-: Pero cómo? Si no tienes hijos. --Los encargo; la cuestión es que hable con el Presidente. -Que Dios te proteja si logras tales empe-

ños, el mundo puede ser tuyo.

PITUCHA.

SOUTH AMERICAN FRUIT Co. Rojas, Carrizo & Co

CASA IMPORTADORA DE FRUTOS TROPICALES

ESPECIALIDAD

EN SALSA DE TOMATE "BOZZOLO", PETIT POIS. FRUTAS AL JUGO, PASAS, NUECES, COQUITOS, O-REJONES, HUESILLOS, CIRUELAS SECAS, CHAR-QUI, GARBANZOS, FRIJOLES.

MENESTRAS EN GENERAL

CONSULTE PRECIOS

LA CASA CUENTA CON VAPORES PROPIOS

CALLAO

CASILLA 349-PAZ SOLDA N 2E-TELEFONO 371.

OFICINAS: GUAYAQUIL, CALLAO, MOLLENDO, A RICA, IQUIQUE, ANTOFA GASTA, COQUIMBO, VALPARAISO, SANTIAGO, CONCEPCION.

MILNE Y CO. SULLANA WEY

CALLAO

Tiene Constantemente en Venta:

Acero y Herramientas "BALFOUR" Cemento Portland Inglés "J. B. WHITE & BROS" Pintura al Agua "MATOLIN" - 60 Colores Techado Bitumen "BLACKWELL" Maquinaria Agrícola "JOHN DEERE" Betun para Calzado "BUTTERFLY"

Cia. Molinera Santa Rosa Ltda. **Unicos Agentes:** MILNE & Co.



Lima Chemical Co., Ltd.

Unicos Agentes

MILNE & Co.

Está fabricando y ofrece al público Cloruro de Cal [Desmanche] marca



En tarros de 10 lbs.

Soda Caustica

Proteja Ud. las Industrias Nacionales

GRAN SORTEO de NAVIDAD de "MUNDIAL"

Relación de los Números Premiados

De conformidad con las bases de nuestro *Gran Sorteo de Navidad*, ofrecemos a continuación la lista de las 58 primeras suertes que han salido del ánfora en el Sorteo rifado por la Sociedad de Beneficencia Pública de Lima en la tarde del último miércoles. Esas 58 suertes que corresponden a los 58 premios de que consta nuestro Sorteo son las siguientes:

```
10,436—Obsequio del señor Presidente de la República. (Una ponchera de plaqué).
36,180—Presidente de la Cámara de Senadores. (Un cuadro al óleo).
54,850—Presidente de la Cámara de Diputados. (Mesa servicio de fumar).
49,444—Ministro de Relaciones Exteriores. (Una mesa servicio de fumar).
41,947—Ministro de Hacienda. (Una estatua de bronce).
25,829—Ministro de Gobierno y Policía. (Una figura Mignon de Bronce).
39,530—Ministro de Fomento. (Centro de mesa cristal y plaqué).
35,554—Ministro de Justicia. (Una mesa servicio de thé).
34,893—Ministro de Guerra. (Un centro de mesa cristal y plaqué).
21,998—Ministro de Marina. (Un reloj pulsera de oro).
26,565—Alcalde de Lima. (Un reloj de mesa).
43,785—Alcalde del Rímac. (Un jarrón de plaqué).
37,411—Sociedad Minera Puquiococha. (Una lámpara eléctrica).
36,864—Banco Italiano de Lima. (Un talón cheques viajeros de 25 dollars).
13,212—Banco Italiano de Lima. (Un talón cheques viajeros de 25 dollars).
40,766—Banco Italiano de Lima. (Un talón cheques viajeros de 25 dollars).
28,078—Banco del Perú y Londres. (Una libreta de Ahorros con cien soles).
 18
19
                                 28,078-Banco del Perú y Londres. (Una libreta de Ahorros con cien soles).
                                 59,900-
                                                                                                  Id
                                                                                                                                                                                    Id.
 20
                                  16.343-
                                                                     Id.
                                                                                                   Id.
                                                                                                                                                                                    Td
                                                                                                                                                                                                                                      Id.)
                                  16,994-
                                                                     Id.
                                                                                                                                                                                    Id.
                                 31,988— Id. Id. ( Id. Id.)
46,032—Jockey Club. (Una entrada a las tribunas de la para el final de la tempora-
ra 1925 y temporada integra de 1926).
23
                                                       -Jockey
                                                                                    Club
                                 39,600—Jockey Club
                                                                                                                                   (Id.
                                                                                                                                                                                                                                     Id.
                                23,841—Jockey Club (Id. Id.)
31,996—Joyería G. Welsh & Co. (Una figura de bronce).
29,715—Nestlé & Anglo Swiss Condensed Milk. (Un cajón Lactógeno).
27,472—Diego Goyzueta. (Una ampliación fotográfica).
                                26,742—Diego doyacta. (Ona amphacton lotogranda).
26,744—Joyería Jorge Fort. (Un jarrón de bronce).
36,581—Joyería "La Esmeralda".—M. Murguía. (Un objeto de arte).
45,666—Palais Concert. (Un jarrón de plaqué).
11,639—Joyería G. Salinas. (Sortija de brillantes).
 31
                                   32,719—Casa Guillón. (Servicio para afeitarse).
                                32,19—Casa Guillon. (Servicio para afeitarse).
25,563—Sastrería Kahn y Haacker. (Un terno sobre medida).
16,619—Exposición Musical. (Una Victrola).
49,728—Casa Rosay. (Una obra literaria).
51,878—Botica Anaya. (Un lote de perfumería fina).
25,410—Casa Campo. (Un oso de sibelina tamaño natural).
10,677—Casa "El Ideal". (Una muñeca).
23133—Sombrerería Borghesi. (Una cartera y un portamonedas de cuero fino).
34,326—Sociedad "Chuquitanta". (Un cajón de 10 doc. agua mineral Chuquitanta".
 38
                                                                                                                                            (Un cajón de 10 doc. agua mineral Chuquitanta).
                                                                                       (Id.
                                                                                                                                      Id.
                                                                                                                                                                                             Id
 45
46
                                                                            (Id.)
                                                                                                                         Id.
                                  10,647
                                                                                                                                                                                             Id.
                                   42,961—Empresa de Toros de Lima. (Una galería por toda la temporada)
                                                                                               (Id.
                                                                                                                                                                                           Id.
                                                                                                                                          Id.
                                 18,695—National Paper & Type Co. (Un tintero grande).
25,637—Librería e Imprenta Gil. (Un juego de escritorio).
34,780—Imprenta "La Opinión Nacional". (Un objeto de arte).
23,127—Empresa Cinematográfica "Mundial". (Cuatro abonos de platea a la Sala San
 50
                                                                Martín, por un semestre)
                                  Martin, por un semestre).

25,788—F. W. Castellano y Hno. (Una Victrola).

18,520—Editorial Perú. (Un ejemplar de la obra "La Ciudad de los Virreyes").

56,355—Señor Cipriano A. Laos. (Una muñeca estilo moderno).

35,413—Estudio Artístico Peruano de Artes Decorativas. (Señor Mariano Laos Lomero (Una estatua de bronce).
  55
                                   33,603—Joyería Zettel y Kholer. (Una figura de porcelana de Saxe).
41,453—Un terreno de 300 metros cuadrados, obsequio de la Cía. Urbanizadora de Chorrillos y Villa Olaya (La Chira).
43,521—Un terreno de 200 metros cuadrados en la nueva urbanización de Chacra Colorada, obsequio de la Revista MUNDIAL.
  58
```

Las personas agraciadas con los premios anteriores, pueden recojerlos en nuestra Oficina, donde les serán inmediatamente entregados; pero, conforme a las condiciones que publicamos en nuestro número anterior, los agraciados deben probar la identidad con el nombre que figura en nuestro Registro y consentir en la publicación de su fotografía con el premio respectivo.

Las personas que residan en provincias y que hayan resultado premiadas deben autorizar legalmente a

la persona que deba recojer su premio en esta capital.

En nuestro próximo número publicaremos la lista de las personas que han resultado premiadas así como la relación de los premios que han quedado y que constituirán la base para el Gran Sorteo que ofreceremos, en combinación, también, con el Gran Sorteo que la Beneficencia Pública de Lima acostumbra ofrecer para los Carnavales.

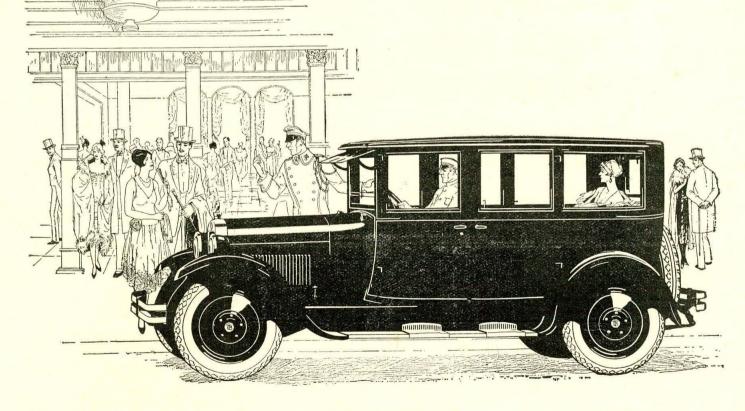
\$ \$\display \display \display

EL AUTOSEDAN TIPO-A BODGE BROTHERS

A la insuperable comodidad que dan los bien mullidos asientos, los neumáticos balón, y los extra largos muelles colgantes

A el orgullo que puede tenerse en la hermosa presentación del coche, con su completo equipo de accesorios de utilidad y distinción

A los años y años de satisfactorio servicio que al adquirirlo se obtiene, puede añadirse un valor de reventa tan importante que constituye de por sí una buena prueba de su alto valor intrínseco.



PERUVIAN AUTOS, LTDA. MERCADERES 432 LIMA

Nercaderes al Sa

<u></u>

CINEMATOGRAFIA POLITICA

Lo de Arequipa.

Lío! Lio! Más lío!

La cosa está que arde! Y no hay ningún Alcalde que, manguera en mano, como el de Li-

ma, apague el incendio.

Es en la blanca ciudad del Misti en donde Sussy Iriberry derrocha la sal y la pimienta le su gracia alada, en donde Miguelito Forga luce su impecable vestimenta; santa tierra de Roche Ugarteche, Marita Landázuri, Elsa Lira, Carmen-ci Forga, Eloísa Rivero, Marita y Amtomieta Canny, la nena Romaña, Graciela Mendez, Ade'a Par-do, perfumado ramillete de primaveras en flor, ante el que Maquiavelo dobla devotamente la rodil'a apaciguando, en paréntesis poético, el afanoso ri y venir—como en la ola de mar, de Yerovi—de sus complicaciones políticas.

Pero . . . (¡se ha cerrado ya el paréntesis

:Lío!

Lev de Conscripción Vial. Gritos: ¡ah! es un meeting! Discursos y otras macanas! Tropa un meeting! Discursos y otras macanas! Tropa que sale. Manifestación que se dispersa. Hay más susto que contusos. Y Pepe Villa—que sabe academizar sus ocios en la tierra volcánica—sale de todo este menjurje con un raspetón en el talón izquierdo y se marcha a carrerita donde los amigos Lozada y Portugal que sou muy entendidos en menesteres boticarios, en busca de árnica, rematando más tarde, ya un poco más reposado, donde el popular Brunn en demanda de elementos refrescantes para el sofoco y

rá el bicho aquel.

Decía que . . . ¡Ah, ya recuerdo! Discursos. Manifestaciones. El Coronel Arenas. El Prefecto Corta Laurent. El Intendente García Cortez. Cierra pueras. Carreras por aquí. Tropezones por allá. Bullas. Pitos. Matracas. Líos. Un gato, asustado, se asoma por la madriguera de un tejado y da un bostezo de indignación. Mientras allá, en el fondo, sobre el soberbio esplendor de un cielo cobalto empenachado y respensibado y respens plendor de un cielo cobalto, empenachado y rebelde, el orgulloso Misti, se hacía cosquillas y se moría de risa ante el espectáculo.

¡Este señor volcán Misti se gasta siempre un humor angelical, y es muy amigo de las bromas como Caramanduca!

Nada que le dé más en la yema del gusto a un servidor de ustedes, que el atar cabes. Atar cabos: he ahi sintetizada la actividad maquiavélica. Atândo cabes se va muy lejos. ¿Queréis ir algo lejos counigo? ¿Sí? Pues vamos...

La ley de Conscripción Vial. Y el viejo bedel de la Facultad de Jurisprudencia que—joh el divino contegio!—se gasta humos de catedrático, nos dice: "Es, señores, la obligación que tenemos todos de contribuír, seis días al año, con nuestro trabajo personal, a la construcción de caminos, o, en su consecuencia, con una modesta contribución".

Me hace acordar esto a mis ya lejanos

Me hace acordar esto a mis ya lejanos días de universitatio. Trabajamos estudiando como bestias. Naturalmente que la métafora no me ha salido muy lucida que digramos . No como destias estados que digramos . No como destias estados me ha salido muy lucida que digamos. ¿No es verdad, mi querido La Jarita que eso de estudiar como bestias estaba bueno para los mucha-chos de antaño? Ahora ya pasó de moda: nadie estudia y todos pasan en los exámenes de di-ciembre con nota sobresaliente, aunque Pedrito Villanueva chille y patalee, desde su escaño de diputado.

No me hagáis, por Dios cortar el hilo de mis disquisiciones. Bien.

El pueblo de Arequipa es muy noble y muy leal. Y no entra en dimes y diretes con nadio. Que no quiere cumplir una ley? ¡Pues no la cumple aunque se venga abajo el cielo con sus once mil virgencitas! Aunque el Prefecto publi-

RADIOTELEFONI

LA PERUVIAN BROADCASTING Co. acaba de recibir un nuevo modelo de aparatos radioreceptores.

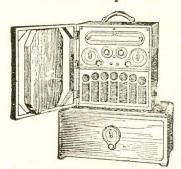
TIPO PORTATIL, toda elegancia, de operación sencilla y construcción especial.

EQUIPADO con antena de cuatro direcciones que permite la eliminación completa de interferencias y por consiguiente extrema selectividad.

RADIOLA SUPER 26 que así se ilama; es nombre lo suficiente para garantizar su eficacia

El excepcional alcance, comodidad y calidad han hecho de este aparato el tipo predilecto e ideal del verdadero aficionado y admirador de la nueva ciencia radio-eléctrica.

El nuevo modelo Radiola-Super 26



RADIOLA SUPER 26, equivale a decir: NONPLUS UL

Ocurra hoy mismo a nuestras oficinas, calle

SAN PEDRO No. 337 y se convencerá sencilla-

mente de esta realidad. ****************************

que un bando por la mañana y otro idem por la tarde. Aunque el Coronel Arenas esté erre que erre. Aunque el Intendente García Cortez se pasee las calles mistianas de arriba para abajo y de abajo para arriba.

¡Lio!

Maquiavelo se frota las manos de gusto. Está en su elemento. Pero no le ocurre cosa parecida a Jesucito Salatar. Jesús Melquiades no es maquiavélico: ni se frota las manos de gusto ni está en su elemento. Arruga el entre_ Y mira por el rabillo del ojo. ¡La cosa tiene sus bemoles aunque el Coronel Landázuri afirme

que no es nada lo del ojo!

Es el tema del día. Se discute acaloradamente en los pasillos de la Cámada de Diputados; la representación por Arequipa se halla dividida: unos requintan contra el Coronel Arenas; requintan los otros contra el Prefecto Costa y Laurent

-"¡Es pura política contra Costa!", dicen-

"¡Esa Municipalidad!", gritan aquellos.
¡Alto alhí, gandules! ¡Eso sí que no! ¡No
se me toque un pelo a ningún Concejal arequipeño! (Maquiavelo es quien ulula esto último,
letores de MUNDIAL) ¡Mal rayo parta a los
murmuradores contra la Comuna! Maquiavelo es un neogodo y defiende a sus colegas de Arequipa, a los ediles del Misti. ¡Ave César, moriturem te salutan!

"¡Es mi hombre!", me dije. Y me instalé en la puerta de calle de la residencia de Matco

en la puerta de came de la residencia.
Cossío, diputado arequipeño.

"¡Es mi hombre!", me repetí. Y apreté el botoncillo del timbre eléctrico.

"¡Es mi hombre!", elucubré por tercera vez, al ingresar a la salita particular de este dipu-tado Mateotti. Aunque se me resientan Delga-do Vivanco, Núñez Chávez, Ratti, Galdós Be-navides, César Landázuri y el doctor Rada, que integran la representación parlamentaria en ambas Cámaras.

Este Mateo es muy amigo mío. Un abrazo.

Otro abrazo.
"¡Que guapo estás, cholo", le disparo a bo_ de jarro mientras con la mano extendida

y haciendo una finta adelante, le encajo un puntillazo en el mismo ombligo. Y Mateo se sonríe. Muy sonriente es Mateotti, quiero decir Mateito. Y me habla . . . Y me catecas cómo había sido la cosa!

Y yo salgo pensando y pensando. (He olvidado en la casa de Mateo mi sombrero de fieltro amaril'o y mi libro de Carreño). Tal era mi cavilación que salí sin despedirme.

¡Pero señor! ¿Que tiene que hacer en este lío mi amigote Celestino Manchego Muñoz? ¿Acaso alguna complicación entre los constitucionales cuya agrupación capitanea hoy el Ministro de Marina? ¿Tai vez el Prefecto de Arequipa tiene sus quisquilleos con los constitucio-Esto me lo digo Yo a mí mismo. ¿Eh?

Bueno. Una advertencia que es una explicación. Nada de esto me lo ha dicho Mateo. Esto me lo digo Yo amimismo. ¿Eh?

Y Maquiavelo sigue hilvanando y deshilvanando en este ovillo.

¡Pero señor! ¿Porque el Ministro de Gobierno le ha ofrecido a Octavio Casanave la Prefectura de Arequipa?

Ah! Pero Octavio es muy cuco. Es un político de agalla. ¿Conque Prefectura de Arequipa, no? Y Octavio se rascó la calva con más parsimonia pero con menos coquetería que el doctor Rada. ¡Trampa con queso, mis queridos! Y Octavio desechó la propuesta salazaresca. (Está bien esto de salazaresca, eh?).

Además, mis queridos lectores, Octavio Casanave no es un niño de teta: ¿ofrecerle una Prefectura cuando ya está resuelta su situación política? ¡Cosa de menes, ehl! Entre Prefecto de Arequipa y Senador por el Callao, Octavio ya ha escogido su carta. Y dentro de pronto veremos al amigo de siempre en una curul senatorial.

Mis felicitaciones . .

Mis felicitaciones a mis lectores por el na-cimiento de Jesús y la defunción del señor Mil_ novecientos veinticinco. MAQUIAVELO.

P. D. Me olvidaba de un detalle, caracho: Arequipa es también la tierra del doctor Carli-

Mis juguetes de niño

a Andrés A. Aramburú.

He aquí una Parábola.

La escribí hace tiempo, cuando aún no era mío. Días han pasado sobre mi alma y lo que era miga es hoy granito. Toda la sabiduría que predica Zaratustra no es otra:

—Endureceos!

Dice el viejo de la montaña.

La piedad nos tiene sobre la ajena cruz. Y yo no era mío. La vida todavía no había hecho de mi corazón mi mejor juguete. Este corazón que es águila y es payaso; este corazón que es ruiseñor y es león. Bueno. Y como no había hecho todavía de mi corazón un juguete yo jugaba con mis soldaditos de plomo y con mi payaso que sabía sacar la lengua y dar

inverosimiles volteretas sin dolor.

Pero entre todos mis juguetes, yo amaba
uma Aguila. Recuerdo que era de color de ace_ y abría las alas púgiles sobre un tintero

de cristal.

Desde niño se precisan las inclinaciones y nuestro corazón escoge su símbolo. ¡Un águila!

Napoleón amaba seguramente los soldaditos de plomo. Por lo menos hizo siempre el general en las batallas de nieve de los golfines. Yo adoraba mi águila de níquel que abría sus alas púgiles sobre un tintero de cristal. Un Aguila sobre un tintero! Qué cosa es hoy mi alma? No estoy amarrado como Prometeo a um tintero de cristal? No es el tintero mi gloria y mi cruz? cristal? No es el tintero mi gloria y mi cruz? El tintero no es mi Cáucaso y mi Calvario? Qué otra cosa es mi alma sino un águila amarrada a un tintero?

Mi águila tenía las alas en el ímpteu inicial del vuelo. Iba a arrojarse vorazmente sobre el viento y remar como la carabela de un Colón imposible! Las alas ávidas iban a desplegarse como un abanico violento y a dibujar audaces caminos en la nube. La cabecita aguda voltea-ba nerviosamente como si oyera el aullido le jano de un trueno. Y el pico se entreabría coa el grito estridente que yo oía en mis sueños de muchacho como una diana guerrera. Pero ay! Mi águila era la tapa de un tinte-

ro y estaba allí, amarrada por las patas como

una coliflor!

una colifior!

Un día la desmonté del tintero y la escondí en mi mesa de noche, al lado de mi caja de soldados. Sería mi perrillo guardián de regimientos. Mi papá se enfadó mucho cuando vió el tintero roto y yo no quise confesar nunca que mi águila era el can de mis soldados. Por la noche abría febrilmente el cajón de mi mesa de noche temiendo que mi águila, al verse ya libre, huyese cuando la mañana venía a romper los vidrios de mi ventana. Después me dormía contento sabiendo que mi águila velaba siempre con sus alas ariscas vigilantes.

Mi padre buscaba por toda la casa "la tapa del tintero" y yo hube de esconderla en mi baulito amarillo entre mis libros colegiales y mis calcetines escoceses. Aún tendida allí, tenía siempre las alas despiertas. Estas alas no se pueden cerrar como los abanicos.

Un día no la hallé más.

Qué fué de ella?

No sé. Un día la desmonté del tintero y la escondí

No sé.

Acaso si cansada de aletear entre calceti-nes escoceses y libros colegiales alzó el vuelo. Tenía razón la pobrecilla de irse cielo arriba,



 $^{\circ}$

Para Bañaderas



Para Ventanas



Para Calzado Blanco



Para Aluminios

Es muy fácil limpiar ventanas con Bon Ami. Primero se aplica una espuma clara de Bon Ami y en un momento se verá seco-y se borra con un paño seco, dejando el cristal claro y limpio.

Para muchas otras cosas la limpieza con Bon Ami se hace tan simple.



rompiendo los vidrios de mi ventana como esas moscas tozudas que se estrellan contra el azul de los cristales sin poder comprender que no se pasa. Podéis verlas todas las mañanas obsecarse en volar contra los vidrios, en la avidez del cielo libre. Las moscas tienen pues la sed metafísica de las almas. Se tiran cielo arriba y se estrellan contra la cúpula cerrada, sin saber que detrás está el vacío.

saber que detrás está el vacío.

(Mi alma es pues una mosquita?)

Es así como yo dí libertad al águila niquelada que fué mi primer juguete de chiquillo.

Después papá me compró un payaso.

Era verde, rojo y cínico. Sacaba la lengua
sin importarle un ardite y reía de todo y de
todos. La frente deprimida albergaba el chiste
pronto y la nariz no era pico de ave, era chispeante y breve como un epigrama. Sobre la
calva, un mechón triangular. Y se le daba cuerda por detrás a la altura del corazón. Eso si,
tenía una gran panza que sonaba como un tamtenía una gran panza que sonaba como un tam-

Sab'a muchas cosas mi payaso. Por lo pronto, era un burlón incorregible. Se reía de mí cuando volvía triste del colegio. afanaba por hacerme reír poniendo sobre

mis hombros su nariz rubicunda. Y cuando yo miraba las estrellas en la noche, mi payaso se golpeaba el vientre ruidosamente y comenzaba a dar volatines en la alfombra

Los domingos amanecía muy contento. Por la tarde mis amigos venían con sus juguetes y mi payaso hacía de las suyas. Tan pronto decía un epigrama a una muñeca que se rubo-rizaba en porcelana como encaramaba su pirueta

decía un epigrama a una mnñeca que se ruborizaba en porcelana como encaramaba su pirueta sobre las peludas orejas de un oso.

Mi payaso era, pues, lo que se llama un hombre. Comedido, discreto, alegre y reidor. Sa bía hacer reverencias cuando convenía. (Y conviene siempre!) Y a las muñecas las seducía con un chiste mejor que una lagrimilla de Pierrot! No creía en nada, ni en él mismo y por la noche lo encontraba con las manos sobre el vientre sonándolo a modo de tambor. Era feliz! Qué flexibilidad la de su columna vertebral.

Por qué no amaba yo a mi payaso verde, rojo y cínico?

Me parecía demasiado humano acaso?

No sé, pero aquello de que se parase de cabeza sobre la alfombra y piruetease como el humo sólo por divertirme... Es que yo quería que mi payaso fuese un payaso digno?

No sé. Un día le abrí el vientre con un clavo y ví que todas sus reverencias y melosio dades eran cuestión de un resortillo que estaba escondido allí, en el vientre.

No más me sacó la fengua mi payaso. No más hizo reverencias a los amigos mi epigramas a las mujeres. Y aún lo recuerdo, con el vientre fofo, sacando la lengua triste y acomodando todavía su cínica sonrisilla de butón.

Y la Parábola?

Alma: Un águila!

Vientre: Un butón!

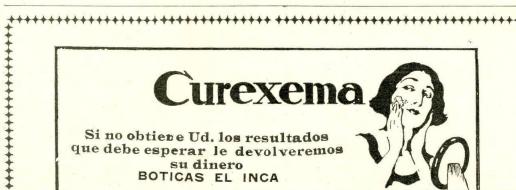
Bueno, llegándose a El los discípulos le divieron:

Bueno, llegándose a El los discípulos le di-

Por qué nos hablas por parábolas?

-Porque viendo no ven, y oyendo no oyen ni entienden.

que debe esperar le devolveremos su dinero BOTICAS EL INCA



Alberto GUILLEN.

LOS LIBROS NUEVOS

La controversia Peruano-chilena.—El Laudo por Pío Max Medina.—Tomo I.—Prólogo del Sr. Dr. J. Salvador Cavero.

Aunque me parece prematuro todo juicio raunque me parece prematuro todo juncio integral, con carácter de perdurable acerca del problema plebiscitario, no deja por eso de tener un palpitante interés el libro que comento, escrito con amor y dedicación por el señor don Pío Max Medina, actual senador por Ayacucho y Exministro de Estado en el despacho de Fomento.

El libro, en cuestión, aparece como obra par_ ticular, callando desde la portada la investidura oficial del señor Medina. Huy que tomarlo, por consiguiente, así, y sus aciertos y equivocaciones no tendrán, de tal manera, resonancia oficial, como fácilmente pudiera creerse dada la figura-

como facilmente pudiera creerse dada la figuración del autor.

Si el señor Medima hubiese limitado este tomo I nada más que a juzgar de los antecedentes
históricos de la cuestión peruanolchilena y, a
lo sumo, al Protocolo de Washington y al contenido del Laudo, pero ciertas alusiones demasiado
actuales, si bien fruto de una honda preocupación
patriótica, corren el pelligro de restar imparcialidad y austeridad a lo demás del libro.

La documentación abundante que presenta el

dad y austeridad a lo demas del libro.

La documentación abundante que presenta el señor Medina respalda singularmente la obra comentada. Descansa, principalmente, en el texto del "Alegato Peruano", cuya fundamentación histórica es muy sólida, en el texto del Laudo Arbitral, en los libros oficialmente reconocidos como inamovibles—tales Maúrtua, Belaúnde, Barreto,—en diversos documentos diplomáticos, y también —en diversos documentos diplomáticos, y también recoge opiniones de periódicos postlaudo, como la muy interesante del señor García Kohly, en el "Diario de la Marina" de La Habana. Con este respecto, es sensible que el señor Medina, no haya compulsado otras opiniones postlaudo, como la saparecidas en el "Washington Post", en Montevideo, en Buenos Aires y en Río de Janeiro—en donde el profesor Lobo redactó un magnifico estudio—algunas de las cuales aparecen ya recopiladas en un nuevo folletito editado por la Cancillería. cillería.

De todos modos, yo hubiera preferido que, por ahora, dejara de lado el señor Medina aquellas opiniones actuales, a fin de dar más carácter de perdurabilidad a su libro.

necesaria más calma pana formar su obra. Tiene, calidad de datos y materiales que habrían hecho Ha reunido el señor Medina tal cantidad y

primera vista, un marcado carácter de propaganda periodística, que si bien hace más prove-chosa su lectura, en forma fragmentaria, resta unidad a su conjunto.

El señor Cavero hace hincapié en el prólogo, acerca de la cuestión soberanía chilena sobre Tacna y Arica, plenamente desvanecida con solo citar el artículo del doctor Galvarino Gallar-Chile en 1922, quien calificó de recurso de último do Nieto, ministro de Relaciones Exteriores de hora la pretendida soberanía, en donde solo hubbo posesión. Pero, ese lapsus, evidentemente fruto de la premura con que el señor Medina ha escrito su libro no disminuye en un punto su importancia ni resta autoridad a su fuicio.

Es difícil que se pueda reunir mayores y mejores datos que los acumulados por el señor Medina. Sólo en el Alegato so encuentras tal número de citas y trascripciones. Así se desvunece cualquier duda que pudiera suscitarse acerca de la autenticidad de noticias y la seriedad de las opiniones sustentadas. El señor Cavero hace hincapié en el prólogo,

niones sustentadas

Mis reparos al libro del señor Medina, no se refieren, por consiguiente, al fondo de su trabajo, sino a la forma, al ordenamiento de materiales. Yo hubiese preferido que la doctrina escueta, sus conclusiones aparecieran lisa y llanamente en el texto, y salvo las citas indispensable, y las trascripciones demasiado dilatas, como notas de

CONSULTORIO de ENFERMEDADES de la PIEL y VENEREAS del

DR. A. LORET DE MOLA

CONSULTAS de 10 a 12 a. m. y de 3 a

6 p. m.

MINERIA No. 157.—TELEFONO 1458.



FABRICA DE CALZADO EL AGUILA AMERICANA

La presentación de los modelos para verano es toda una revelación del grado de adelanto a que ha llegado nuestra industria. Invitamos a nuestros favorecedores no dejen de visitar nuestras sucursales.—Tenemos un gran surtido y últimas novedades de hombre, señora y niños.

MANTAS 136.—VIRREINA 403.—TR UJILLO 202.

JOSE RATTO Hno.

página, o como apéndices. De esa manera se logra que el lector conocedor de la materia repare unicamente en lo que el autor piensa, dejando de lado los documentos conocidos e insistiendo solo en los ignorados.

Contiene, también, la obra del señor Medi-Contrene, tambien, la obra del señor Medina, algunos resúmenes muy importantes del debate del protocolo de Washington por los Enviados Especiales, y la discusión en el Parlamento Peruano de dicho Protocolo y del Laudo.

En resumen: el libro de Medina es utilísimo. Encierra un aspecto casi diríamos completo, desde el punto de vista documental del problema, expuesto con parquedad y gran aconio de lecturatores.

expuesto con parquedad y gran acopio de lectu-ras. Ahí figuran lo mismo permanos que chilenos, demostrando palmariamente nuestro derecho, se apela a opiniones neutrales para reforzar la argumentación del Perú.

Si a lo dicho se añade que el prologuista, doctor Cavero, actuó como asesor del Perú en Washington, se comprenderá cuan importante es la obra brevemente bosquejada en las líneas an-

Cáliz, poesías por César F. Bringas-Trujillo 1925

Este nuevo poeta, muy murical, pero no profundo ni intenso, rima a menudo en alejandrinos a la sonora manera chocanesca e imita a veces, los ritmos de Rubén. Dedica su libro a Ricardo Palma, ensalza el coloniaje y dedica versos a Colombia. Por otro lado, parafrasea la "torre de Cristal" de Ohocano y la "Sinfonía en gris" de Darío. La composición "A las ruinas de Chanchán" es clara reminiscencia de varios cantos del autor de "Alma América". Agreguemos versos dulces, románticos, y tendremos una idea global del libro de Bringas global del libro de Bringas.

Por lo dicho se comprenderá que se trata de un poeta en la edad de formación, y sujeto a mil influencias diversas. Ha escogido las más consagradas, apartándose un tanto de su tiempo, reñido con la sonoridad verbal, por orquestar armonías interiores.

Bringas-paisano de Vallejo, de Espinoza, de

Spelucin,-no presenta como estos la caracterís tica de inquietud sincera, de angustia real, de ouvilación y tenebrosismo; por el contrario, se lanza por los más fáciles campos del verso en pom-pom-pom.

pom-pom-pom.

Todo esto se disculpa si se advierte que se trata de un libro primigenio y de un poeta muy mozo. No ha de pedírsele a Benjamín, cavilaciones de Jacob, ni es justo que los "Eclesiastes" tengan juventud amasada con lágrimas.

Bringas tiene ante sí todo un porvenir, y por

Bringas tiene ante si todo un porvenir, y por lo mismo, ya que se nutrió a pechos ajenos, bue no sería recordarle el imperecedero consejo de Wagner a Augusta Holmes, su discípula; consejo que Bringas debe conocer bien, ya que Rubén lo recoje en las "Palabras Liminares" de "Prosas Profanas".

Manuel G. Prada,—"Horas de Lucha". (Segunda Edición).—Callao, 1925.

Creí que esta segunda edición del agotado "Horas de Lucha", contendría algunas anotaciones nuevas, un apéndice aclaratorio, algo de indicador certero para el lector que no comprenda la posición única y encumbrada de González Prada en el Perú. Los editores han juzgado innecesario hacerlo: ello vaya en cargo suyo a sumarse a sus culpas marse a sus culpas.

La oportunidad de la reedición de "Horas de Lcuha" no la discute nudie. Se trata, además, de una de las obras angulares de la literatura pela cultura peruanas. Obra de orientación y de combate, como las que produjera aquel espíritu incomparable de don Manuel.

Como único comentario añadiré que actual_ mente se halla en preparación una compilación de artículos del maestro, dirigido por algunos discípulos fervorosos y que en Washington—según carta que a la vista tengo—el señor Alfredo González Prada tiene casi lista una colectión de versos de cuenda estada en 1917. ción de versos de su padre, escritos entre 1917 y 18, los últimos años de su vida.

L.A.S.

A la señorita G. G. B.

Recuerdos del Oriente.

A la hora en que, al empezar o terminar el día, el amuédano convoca desde lo alto de los alminares a los fieles, trescientos millones de hombres,—todo el mundo musulmán—se vuelven hacia la Ciudad Santa de la Meca y, prosternados, después de haberse purificado con el agua.

Pana todo buen musulmán la Meca es el sancta sanctorum de sus sentimientos religiosos; alli, en la ciudad donde Mahoma recibió la celeste inspiración que le decidió a predicar por el numdo la fé de Alláh, se encuentra la famosa piedra negra caída del cielo, que cada uno de los hijos del Islan debe ver, por lo menos, una vez durante su vida.

La Kaaba ha visto desfilar, desde los años primeros en que la religión islámica apenas con-taba escasos proselitos, hasta nuestros días, millones de hombres que, puesto su sentimiento en el Dios Altísimo y Unico, se han prosternado en el Dios Altísimo y Unico, se han prosternado con toda reverencia, brillantes los ojos al fuego de un fanatismo loco, hasta tocar con la frente la famosa piedra negra, a cuyo contacto bajan desde el sétimo cielo, donde impera omnipotente el Altísimo, todas las bendiciones y todas las promesas de la futura eterna dicha. Indios que atravesaron el Iram y mojaron sus pies en las aguas sagradas del Indo; Rajás que salieron de sus provincias en el corazón del Asia Menor; beduinos del desierto que cruzaron leguas y leguas y bajo el sol rojo y abrasador, durmiendo por las noches bajo los macizos de palmeras, por por las noches bajo los macizos de palmeras, por entre cuyas ramas, que fingen quitasoles rotos por los vientos, se mira la lenta marcha de los astros plateados; turcos de las llanuras de Va_ laquia, que dejaron sus valles perfumados de rolaquia, que dejaron sus valles perfumados de rosas multicolores y atravesaron el Bósforo, pasando antes por Santa Sofía de Constantinopla; marroquíes que viajaron meses enteros al través del Africa, y vieron, a la luz de la luna clara y melancólica, los arenales silenciosos donde hace siglos estuviera Cártago, la rival de Roma; gentes de las riveras del Nilo, que contemplaron durante largos años las siluetas triangulares de las Pirámides y overon cómo los vientos del desierto Pirámides y oyeron cómo los vientos del desierto se quebraban con raros y estraños sonidos sobre la pétrea cabeza informe de la Estinge; hombres broncíneos, de tez tostada por los soles africa-nos, que peregrinaron desde el centro del abrasado continente, desde el Sudán, desde el Alto Egipto, desde la Etiopía de las leyendas y desde la Abisinia donde los Emperadores tienen sitiales de oro y coronas diamantinas de aguas fulgurande oro y coronas diamantinas de aguas Inigurantes; los otros, los que bajaron por las estepas gélidas del Sur de Rusia; los que dejaron sus cabañas desde cuyo dintel se contempla el Himalaya portentoso; los que habitan en esas ciudades raras y misteriosas del centro de Asia, las Khivas, las Samarkhandas y las Bukharas; los que pasaron años en Cachemira bordando las alfom-





bras y las telas preciosas e inimitables: los que, sobre las aguas verdes y apacibles, pescaron las perlas legendarias de Ohrmuz; y los otros, los que habitan las islas de la canela y del alcanfór; los que vinieron del estremo Oriente, desde el perdido Catay y desde la Cipango del ensueño; todos, todos los hombres unidos por la comunión del Profeta, todos han venido, una vez por lo menos en su existencia, hasta la Ciudad Santa, donde nació Mahoma, donde conoció y amó a la hermosa Kadidja, donde amotinó contra sí el populacho que lo hizo huír, marcando con su fuga el principio de un nuevo tiempo, la Hégira. Y allí, alrededor de esa Ciudad Santa, donde

nació Mahoma, hacia donde miran trescientos millones de hombres al hacer sus oraciones todos los días sopló como un viento lúgubre y de mal presagio, la tempestad de la guerra.

Su Rey, el Rey Husseim sintió, al amparo de Inglaterra, que su soberanía sobre la estre-cha banda del Hedjaz era muy limitada; que sus dominios, como los de los Califas de la Historia, podían agrandarse, aún más allá detl Mar Rojo, sobre las llanuras sedientas del Egipto, sobre los arenales abrasados de Arabia, por las tierras de Palestina y de Siria, por las regiones paradisíacas del Irack y la Mesopotamia; el vie-jo Husseim, cuya barba blanca y florido recuerda la de Abraham, sonó, y con esa fertil fantasía de los orientales, con esa fantasía que urde los más asombrosos de los cuentos y las más pere-grinas de las historias, se vió coronado rey de los reyes, sultán de los sultanes, defensor úni-co de la fé, dueño de los trescientos millones de súbditos que acudirían a su reclamo cuando él agitase a los vientos la bandera verde del Pro_

Pero los hijos del desierto, los wahabitas, que viven libres como el viento en sus arenales requemados por los soles de los estíos abrasadores, los que nunca han sido conquistados, los más ardientes de los musulmanes, los más fanáticos y los más adustos de todos los creyentes, no consintieron que los sueños de Husseim prosperasen y se lanzaron a la lucha, derrotaron los ejércitos del ambicioso rey del Hedjaz, lo echaron de su trono y ahora, después de sangrienta lucha, dominan la Ciudad Santa, después de proclamar a su jefe Ibu-el-Seoud, rey de la Meca. Y en su esfuerzo por el Islam libre reciben la simpatía de setenta millones de mahometanos de la India y la de los ulemas del Asia Menor y la de los jefes y santones de Africa.

El viejo Husseim llegó a Inglaterra a bordo consintieron que los sueños de Husseim prospe-

El viejo Husseim llegó a Inglaterra a bordo de un barco de batalla, y como encontró que Lon-dres era demasiado brumoso, se trasladó a la Cote D'Azur a sentir sus nostalgias a la orilla de aquel mar en calma, en uno de aquellos hote-les de lujo, pascando a lo largo de aquellas pla-yas tibias, a vivir allí, en el medio día lantino y gracioso, su novela, que han vivido ya tantos reyes sin corona, tantos príncipes despojados, tan_

tos nostálgicos del amor y del poder . . .

José M. de ZULUETA.

El más exquisito de todos

Se vende en todas las bodegas.



La felicidad.

La vida no vale la pena de vivirse, ni con todo el dinero del mundo, si está uno enferma o débil

El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham hace que desaparezcan todos los do-

lores y achaques peculiares al delicado organismo de las mujeres.

Quita rápidamente la ción y los dolores consiguientes.

Destierra las jaquecas mensuales. Quedan olvidados los dolores de la parte baja del cuerpo y de la espalda y se logra realmente la alegria de vivir tomado regular y fielmente el Compuesto de Lydia E. Pinkham

Hace cincuenta años que el Compuesto de Lydia E. Pinkham viene

sirviendo de alivio a las mujeres. No tiene substituto. Rechace usted las imitaciones que no pueden producir los mismos resultados.

Curó el dolor

Tome el Compuesto Vegetal para los dolores menstruales que sufría desde que tenía la edad de 13 años y mis dolores han desaparecido hoy por completo, después de tomar cinco botellas de la medicina. Le doy permiso de publicar esta carta.

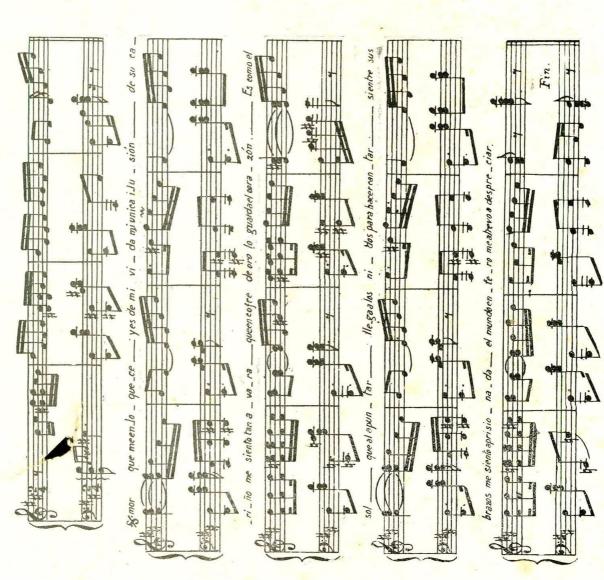
Juana Hernández, Comercio No. 32 Esta. Monclova, Coah. Mézico

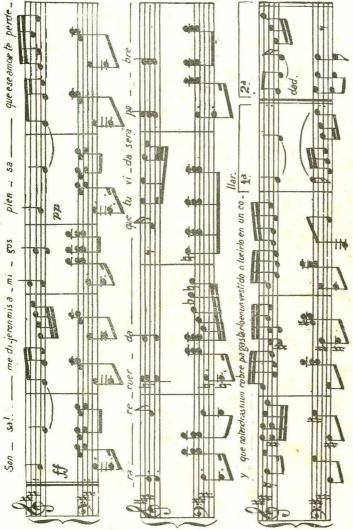
⁶ Compuesto Vegetal De Lydia E. Pinkham

REPRESENTANTES EN EL PERU: F, GALESSE,—LIMA.

SONSAI







--

Tengo un amor que me enloquece y es de mi vida mi única ilusión, de su cariño me siento tan avara que en cofre de oro lo guarda el corazón.

Es como el sol que al apuntar l'iega a los nidos para hacer cantar si entre sus brazos me siento aprisionada el mundo entero me atrevo a despreciar.

II

Sonsal. . . me dijeron mis amigos piensa que ese amor te perderá, recuerda que tu vida será pobre y que no tendrás ni un cobre pa gastarlo en un vestido o lucirlo en un collar. Sonsal . . . no tendrás la voiturette

todo ese encento morirá, piensa que tu vida será pobre que ese amor te ha trastornado y por él has despreciado tu mayor felicidad.

I Bis.

Dejé el chalet, dejé el bulldog y el auto regio todo de un color por seguir loca al hombre que yo quiero que con un gesto robó mi corazón. Lejos con él quiero vivir con un tapera a luz de las estrellas de noche es plata y oro al despertar.

II Bis

Sonsa! . . . etc.

De venta: En la Exposición Musical.

COMPAÑIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

La más antigua y con mayor fondo de reserva de las Compañías Nacionales

FUNDADA EN 1895

Asegura contra incendio, riesgos marítimos, lucro cesante, fianzas de empleados y automóviles

DIRECTORIO

PRESIDENTE:

Sr. Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres).

VICE-PRESIDENTE:

" Francisco Mendoza y Barreda (Sociedad Agrícola "Paramonga").

DIRECTORES:

- ,, Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co.)
- ,, H. S. Hunter (Cerro de Pasco Cooper Corporation).
- " René Barrere (Hart & Co.)
- " Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consig= naciones).
- " Enrique de la Piedra (Vda. de Piedra e hijos).
- " H. W. Holmden (Duncan Fox & Co.)
- " Antonio Rezza.
- " Paul Widmer (Banco del Perú y Londres).

UN INCENDIO

puede ocurrir hoy y destruír su finca, consumiendo o inutilizando sus muebles, menaje y ropa.

UN CHOQUE

puede producirse entre cualquier vehículo y el automóvil de Ud., ocasionando a éste daños de consideración.

Si Ud. es previsor NO LO DEJE PARA MA=

ÑANA y tome hoy una póliza que lo ponga
a cubierto de tales riesgos, en esta

Compañía.

Administrador

Sr. José M. de la Peña.

Sub-Administrador

Sr. Ch. Couturier

Unica oficina en su edifício: calle de San José, 327